

MUNDO HISPANICO



**GIBRALTAR Y LOS
GIBRALTARES
HISPANICOS**

HISPANOAMERICA
ENVIO A MADRID
SUS ALCALDES

EL FUTBOL ESPAÑOL
Y LOS AMERICANOS

BAILE, GRACIA,
DUENDE Y DOLARES:

**LA VIDA DE
CARMEN AMAYA**

TEATRO AL AIRE LIBRE:
"SAGUNTO", "LA VERBENA",
"MEDEA" Y "JULIO CESAR"

PISCINAS DE MADRID

MODAS | HUMOR

NUMERO

89

15

PESETAS



"CERVANTES, S. A."

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

Avenida de Calvo Sotelo, 6
MADRID



VIDA • TRANSPORTES • INCENDIOS • ACCIDENTES INDIVIDUALES Y DEL TRABAJO
RESPONSABILIDAD CIVIL • AUTOMOVILES • ROBOS • REASEGUROS

FILATELIA

Por JOSE MARIA FRANCES

NUEVOS SELLOS DE IFNI, GUINEA Y SAHARA



El día 1 de junio de cada año se pone en circulación en cada uno de aquellos territorios una serie de sellos de tipo benéfico, pues llevan una pequeña sobretasa dedicada a favorecer obras de ayuda a la infancia, a los desvalidos o a los pescadores viejos, como es la del Sáhara.

Este año las tres series, en su variedad, constituyen tres rotundos aciertos, que explican la considerable demanda que del extranjero se ha hecho de estos sellos.

La emitida en el Sáhara español está dedicada a conmemorar el centenario del explorador Bonelli, quien realizó una magnífica labor de exploración en tierras africanas, gracias a su inteligencia, cultura e intrepidez.

Los dos dibujos de que consta esta serie, y que se reproducen en los valores de 10 + 5 y de 50 céntimos uno, y en el de 25 + 10 céntimos el otro, ostentan el retrato del gran explorador español, y como fondo, unas escenas de pescadores de aquel territorio con sus barcos típicos. Son autores de estos dibujos, respectivamente, los señores Sancho Algara y Miciano.

Los dibujos de los sellos emitidos en el territorio de Ifni ofrecen dos acertadas interpretaciones de la acción tutelar y protectora de España para con los naturales de aquel territorio.

Son también dos dibujos, uno de los cuales se reproduce en el primer valor, el de 10 + 5 céntimos, y en el tercero, el de 50 céntimos; y el otro, en el sello de 25 + 10 céntimos.

En el dibujo de los sellos de 10 + 5 y de 50 céntimos aparece un nativo arando la tierra con una pareja de bueyes, y en un lateral, en primer término, una figura de matrona, España, con la espada de la justicia.

Y el otro dibujo, afortunadísimo, representa la Dama de Elche, la famosa escultura, y dos manos que amparan a una caravana de árabes montados en camellos. Los dibujos son de los señores Marín, Jimeno y Domínguez Urosa, respectivamente.

Y de intento hemos dejado para el final la serie de Guinea, sin duda la de un más acertado simbolismo.

Conmemora esta serie el primer centenario de la creación de la Prefectura Apostólica de aquel territorio, y consta también de dos dibujos, uno de ellos repetido en los valores de 10 + 5 y de 50 céntimos, figurando el otro únicamente en un valor, el de 25 + 10 céntimos.

El primero de dichos dibujos es obra de Federico Jimeno y representa a un sacerdote indígena celebrando la santa misa. El otro dibujo, el del sello de 25 + 10 céntimos, es de Marín Jimeno y representa a un indígena recibiendo el bautismo.

Creemos que es difícil encontrar un más acertado simbolismo para una conmemoración como ésta, en que se recuerdan los cien años de labor de la Prefectura Apostólica de aquel territorio y se exalta la figura del sacerdote indígena, llevando a los sellos su figura en el momento de celebrar la misa. Es digno de destacar el sentido lleno de espiritualidad de todos estos sellos. Una serie, conmemoración del centenario de un explorador insigne.

Otra, alegoría de la acción tutelar de España en aquellos territorios.

Y la tercera, conmemorativa de los cien años de la Prefectura Apostólica.

(Dibujos todos no sólo acertadísimos en su ejecución, sino también y sobre todo con un sentido digno y elevado de lo que el sello debe ser. Exponente en todo instante de una labor como la que España realiza en aquellas tierras, inspirada en sentimientos de paz y de hermandad.

¡Qué diferencia entre estos sellos y los que constantemente están emitiendo esos países que se llaman pacifistas —léase bloque soviético— y que en todas sus emisiones nos ofrecen tanques y cañones, y desfiles militares, y soldados, y aviones!...



Los LECTORES también describen

Quisiera, si es posible, que me informasen detalladamente sobre la ciudad de San Rafael, provincia de Mendoza, en la República Argentina. Perdonen las molestias que pueda ocasionarles, pero estoy interesado en conocer detalles sobre dicha ciudad.

MIGUEL LOPEZ TURON

Cristóbal Colón, 25.
Baileñ, Jaén.

Como lo que desea es un informe detallado, damos aquí su carta por si algún lector mendocino quiere enviarle noticias directamente.

Permítame una crítica como suscriptor. Por lo que se refiere al público británico, al menos (y creo que es el caso en los países hispanicos donde la fiesta taurina no se practica), las fotos e informaciones de los toros son repulsivas. Aparte de esto, comentan algunos hispanistas de aquí el hecho raro de que MVNDO HISPANICO, que tanto material interesante podría recopilar de los veinte países de la América española, dedique páginas extensas a asuntos lejos de tales temas. Le digo esto, y algo más que no digo ahora, como ferviente español e hispanista, y lejos de todo ánimo de censura personal. Espero que tome todo ello en el espíritu en que fué escrito. Por lo demás, MVNDO HISPANICO MERECE losos y admiración.

JOSE UGIDOS

Director de «Anglo-Spanish Press Bureau»,
12, Duke Street, St. James's.
Londres, S. W. 1.

Son varios los países hispanicos—y ponga también Francia, por ejemplo—donde interesa la fiesta de los toros, y muchos los lectores aficionados a esta fiesta que nos piden informaciones sobre el tema. Quisiera saber, no obstante, si a nuestros lectores en general les parece que el tema taurino aparece con excesiva reiteración en nuestras páginas. Hagamos constar, por de pronto, que sólo en cuatro o cinco números por año hablamos de toros.

Asiduo lector de MVNDO HISPANICO desde el primer número, debo felicitarles, y no es la primera vez, por la calidad, composición, textos y fotografías de la revista, especialmente por los últimos números, sin olvidar el dedicado a Toledo el pasado año.

Pero mi deseo específico es referirme en esta ocasión a una obra de teatro publicada parcialmente en MVNDO HISPANICO el citado año pasado. Me refiero a las primicias que, con verdadero acierto en la elección, se nos ofreció de la estupendísima obra teatral de Agustín de Foxá. La calidad poética y los valores teatrales de la obra de este felicísimo autor son tantos, que me pareció una verdadera lástima no haber incluido, aunque fuese en otro número, el tercer acto, que se quedó fuera, o que se nos ha quedado en la imaginación a los lectores.

Estoy hablando de «Otoño 3006». Verdaderamente, la obra del señor Conde de Foxá reúne todas las cualidades propias de una gran obra teatral. Los vuelos de su fantasía remontan sobre caminos trillados, y el autor se nos brinda como un sagaz crítico, aunando a su dominio de la frase la intención aleccionadora, con un dejo muy fino de sutil ironía y de buen humor. Para el que sepa leer entre líneas y hallar debajo de las palabras un significado mayor del que las palabras puedan dar a suponer, los diálogos de «Otoño 3006» revisten el valor de una verdad incuestionable, señalando, no sin verdadera agudeza, los principios engendradores que en nuestra época vienen incubándose.

Ese colectivismo marxista, ese gregarismo y maquinismo capitalista, no es sino el anticipo del gigantesco y monstruoso hormiguero, cultivo del hombre como una planta, polimorfismo de abejas y hormigas, que tan certeramente apunta Foxá en la escena primera. La intervención señalada en los nacimientos, la formación de seres sin el concurso normal de los sexos, todas las prácticas que podrían parecerse pesadillas de una mala noche, van siendo hoy realidades alcanzadas por una ciencia al servicio de Luzbel. Practicase ya la inseminación artificial en laboratorios de esa América del Norte, que cada día se parece más a la imaginada por la fantasía, con bases de certeza, del conde de Foxá. El dominio sobre la natalidad, regulado al gusto y antojo de los llamados sociólogos, mediante el uso de anticonceptivos, y la puesta en práctica de leyes neomalthusianas, son un hecho positivo, diario, con el que tiene que enfrentarse el católico en algún que otro país. Y ese maquinismo frío, cruel, sin vida ni aliento humano alguno, ya se va dando entre los grupos colectivizados de la industria soviética, como entre otros que, sin ser soviéticos, tienden al mismo fin, porque olvidaron el legado del mensaje divino.

Tiene Foxá, en algunos pasajes, intenciones tan deliberadas de crítica, que sólo un cretino de los mencionados dejaría de observarlas. Así, por ejemplo, en la escena primera, allí donde pregunta el escritor: «¿Y qué hacen ustedes con los cretinos o con los cerebros defectuosos?», viéndose respondido por el director de esta manera: «Antes los tirábamos, pero ahora son solicitados para formar parte de la Organización Mundial». Igualmente, la alusión a nuestra civilización, que se hace en la escena segunda del acto segundo, aludiendo al Museo Arqueológico... El tono poético se acentúa notablemente en la escena quinta del acto segundo. Es en ella donde nos descubre Foxá el riquísimo veneno de su inspiración, dotada de delicadísimos matices. Y nos descubre que todavía, en medio de tanta novedad, late, soterradamente, en el alma de la «señorita X-2» (porque tenía un alma, y esto es fundamentalísimo) la presencia del soplo divino, revelado a ella por ese Alfredo tan certeramente elegido entre todos los siglos pasados como un hombre de comienzos del XIX. Para mi modesto entender, en la explicación que ofrece Alfredo a Aurora de cómo se nació en su época, estriba la clave que da cima a un sentimiento poético amoroso, primorosamente expresado...

Perdóneme la larga enunciacón de unas virtudes que he tenido el placer de contrastar mediante la lectura de dicha obra teatral, que habla muy por lo alto de un teatro español contemporáneo, del que esperamos todos los hispanicos un nuevo Siglo de Oro. Es de encomiar el acierto de su publicación, y espero que sepan darnos otras obras que lo merezcan tanto como «Otoño 3006».

ENRIQUE T. BLANCO DE LA ESPINA
San Juan de Puerto Rico.

Larga carta, amigo, y más que carta, columna de crítica teatral. La damos como excepción, sin que se nos ocurra añadir nada, y cuando ya nos parece tarde para publicar en nuestras páginas el tercer acto de la obra a que usted se refiere. Siendo usted tan entusiasta lector de Foxá, sólo nos queda indicarle que en las librerías de Madrid se ha puesto a la venta, hace un par de meses, el por ahora último libro de este gran escritor: «Por la otra orilla», editado por la colección de «Cultura Hispánica». Puede pedirlo a «E. I. S. A.», Pizarro, 17, Madrid. Esa orilla de que nos habla Foxá es, naturalmente, América.

BUZON

FILATELICO

FRANCISCO ACOSTA. Maluquer, 6, Granollers (Barcelona).—Filatelistas mundiales: Tengo miles sellos repetidos. Enviad 50 de vuestro país. Retribuyo igual cantidad. Duplico los venezolanos.

Desean correspondencia para intercambio de sellos de Correos:

ENZO S. VENESIA.—Las Parejas. F.C.N.G.B.M. (República Argentina).

JUSTINIANO W. ZAN.—Vicente López, 144. T.E. 4151. Bahía Blanca (Rep. Argentina).

LEOVIGILDO ARCONADA.—Calle Alameda, número 31. Canillejas (Madrid).

Kargachagova

GRAN COSTURA

AV. CALVO SOTELO, 16
(ANTES PASEO RECOLETOS)

TELEF. 35 05 12
M A D R I D

OPORTUNIDADES COMERCIALES

Insistentemente se ha pedido a *MYNDO HISPÁNICO* por muchos de sus lectores la apertura de una sección al través de la cual puedan establecer relaciones comerciales personas y firmas del área hispánica e incluso de todo el mundo. Hay productos chilenos que se pueden vender en México, hay cosas mexicanas que se pueden vender en Cuba, hay elaboraciones cubanas que pueden tener mercado en España y hay manufacturas españolas que pueden llegar a Chile... La intensificación del intercambio comercial, y en él incluso las relaciones de tipo menor, pero múltiples, entre los países del mundo hispánico, pueden ser fundamento material y práctico en la vigencia del gran bloque hispanoamericano. Cada uno de nuestros países tiene cosas que vender y cosas que comprar. Si las compra o las vende a país hermano, tanto mejor para la comunidad. Aparte estas razones, existen las particulares que afectan a nuestros lectores y que no hace falta enumerar.

MYNDO HISPÁNICO inaugura esta sección que puede hacer que los negocios de sus lectores prosperen y se extiendan con fortuna. Así lo deseamos.

A. Ferreira Sousa. Telegr.: CIANDRA. Caixa Postal 576. Avda. Guararapes, 86, 7.º RECIFE (Pernambuco), Brasil.—Desea representar a casas españolas exportadoras.

Internex (Intercambio Nacional y Exterior). Calle Montalbán, 10, MADRID (España).—Desea exportar a Filipinas vinos comunes tintos y blancos.

Zuckermann & Cía. Ltda. Telegr.: ZUCKERMANN. Caixa Postal 894. PORTO ALEGRE (Rio Grande do Sul), Brasil.—Desea representar a fabricantes españoles de tapones de corcho.

Sociedad Comercial del Nitrato de Chile. Avda. Calvo Sotelo, 23, MADRID.—Consúltenos sobre condiciones exportación de productos españoles a Chile.

Metalúrgica Casas. Desplá, 3, Sarrriá, BARCELONA (España). Fabricantes de puntas y accesorios para maquinaria textil.—Desea iniciar relaciones comerciales con firmas interesadas en sus fabricados de agujas de tricotar a mano y ganchillos.

Las notas para insertar en esta sección deberán remitirse directamente a la Administración de *MYNDO HISPÁNICO*, Alcalá Galiano, 4, Madrid. Tarifa: 5,00 pesetas por palabra. Tratándose de suscriptores, bonificación del 25 por 100.

Pradines, Mendoza & Cía. Caixa Postal 85. Avda. Moreira Lima, 48, 1.º MACEIO (Alagoas), Brasil.—Desea establecer contacto con fabricantes y exportadores españoles en general.

Microfilm Español, S. A. Hermanos Bécquer, 7, MADRID (España). Reproduce toda clase de trabajos fotográficos en microfilm. Especialidad en reproducción de toda clase de escritos.

José de Pablo Muñoz. Abogado y agente de la Propiedad Inmobiliaria. Montera, n.º 34, MADRID (España). Consúltelo sobre compra-venta de toda clase de fincas. Garantiza una inversión segura y una renta máxima.

Gane fama y dinero matriculándose en la Academia de Cinematografía por Correspondencia en los cursos de director, guionista, jefe de producción, cameraman, operador de cabina, artista, decorador, cine amateur, dibujos animados y documentales, maquillaje, curso general preparatorio. Infórmese sin compromiso escribiendo a la Academia de Cinematografía por Correspondencia. Apartado n.º 4.021, MADRID.

estafeta

INHA LEENDY YACK-SIC A. Casilla 10.128. Santiago (Chile).—Señorita de veintiocho años de edad, aficionada «ballet», desea tener correspondencia con joven y señorita de cualquier parte del mundo, en español, yugoslavo, inglés y francés. Correspondencia aérea.

RITA GONZALEZ. Avenida José Antonio, 11, Madrid.—Desea correspondencia con profesores o licenciados universitarios de todos los Estados de América.

JOSE CASTILLEJO. Apartado 76, Salamanca. Ingeniero industrial, de treinta años.—Desea correspondencia con señorita de su misma condición, o sea, de familia acomodada, no importándole que sea de pueblo, pues él también lo es. La única condición que pone es que tenga menos de veinticinco años y no sea muy alta, pues él mide 1,70.

GUY TARDIF. 5227, 8.º Avenue, Rosemont, Montreal, Quebec (Canadá). De veintidós años. Estudiante de Comercio.—Desea correspondencia con jóvenes, en español, francés o inglés, de uno u otro sexo.

ANDRES B. BORREGO. Ancón, 5240, A (Suc. 25). Buenos Aires (R. Argentina).—Desea correspondencia con personas de uno y otro sexo de cualquier parte del mundo.

PEPITA REY ALVAREZ. Víctor Pradera, 73, 3.º. Madrid. De veintitrés años.—Desea correspondencia con jóvenes de veinticinco a treinta y cinco años, católicos.

ROSARIO FUSTER TUGUES. NELIDA DI MOTTA. 9 de Julio, 150. Alta Gracia, Córdoba (R. Argentina).—Desean correspondencia con jóvenes de veinticinco años, en español, aficionados a la literatura, música, cine y deportes.

TOYA HURTADO MOYANO. Gral. Franco, 6; INMACULADA SUBYRE REBOLLO. Queipo de Llano, número 26; ELIZABETH PUIG SANCHEZ, General Franco, 45, y CELIA ANGLADA REMERO, General Franco, 44. Cartama (Málaga).—Desean correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo de cualquier parte del mundo, con preferencia de Hispanoamérica.

AQUILINO FERNANDEZ. Magdalena, 28, 2.º Oviedo. De veintiséis años, estudiante.—Desea correspondencia con jóvenes hispanoamericanas menores de veintiséis años.

PATRICIA EUGENIA BOTIN. K. 25. \$ 29-18. Manizales (Colombia).—Desea correspondencia con jóvenes españoles de uno y otro sexo.

MARTIN GUY. 22, rue Dutertre, Gray (Argelia). De dieciocho años.—Desea correspondencia con señorita que sepa francés y español.

Arn. J. P. BROERSMA. Krelagestraat, 38. Haarlem. De veintidós años.—Desea correspondencia con extranjeros de uno y otro sexo.

FRANCISCO VALERO MACHUCA. J. y M. Eche-garay, 13, Elche (Alicante). Desea correspondencia con extranjeros de uno y otro sexo.

MARUJA LOPEZ OBANDO. Palace. Nros. 4959 y 4961. Medellín (Colombia).—Desea correspondencia con españoles de treinta y cinco a cuarenta y cinco años.

NOTA IMPORTANTE.—Advertimos a nuestros lectores interesados en la sección «Estafeta» que, como hasta ahora, seguiremos dando en nuestras columnas, gratuitamente y por riguroso orden de recepción, todas las notas que se nos remitan para intercambio de correspondencia, cuando éstas se limiten a facilitar las relaciones epistolares culturales entre los lectores de *MYNDO HISPÁNICO*. Pero cuando las notas aludan a deseos del comunicante para cambiar sellos o cualquier otra actividad que pueda tener un beneficio comercial, la inserción de su anuncio se hará contra el abono de 1,50 pesetas por palabra. Esta misma tarifa será aplicada a las comunicaciones normales que deseen que su nota salga con urgencia, y se le dará prelación a las demás, siempre que nos lo adviertan así, acompañando el importe en sellos de correos españoles o bien remitiéndolo por giro postal a nuestra Administración, Alcalá Galiano, 4. Los lectores del extranjero, pueden enviarnos sus órdenes, junto con un cheque sobre Nueva York, a favor de Ediciones *MYNDO HISPÁNICO*, reduciendo pesetas a dólares al cambio actual.

NOTA.—En las señas de todos los comunicantes de esta sección donde no se indica nacionalidad se entenderá que ésta es ESPAÑA.

FRANCISCO BALADA LAZARO. Barrio Castell, 1. Uldecona (Tarragona). De veinte años de edad.—Desea correspondencia con jóvenes de quince a veinte años para intercambio de revistas, postales, periódicos, etc.

JOSE ESTEVES DUARTE. Caixa Postal 8.150. Rua Melo Freire, 1938. Sao Paulo (Brasil).—Desea correspondencia en portugués o inglés con jóvenes de uno y otro sexo.

CARMENZA ESTRADA. Perú Portocarrero, 36-4. Medellín (Colombia).—Desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo para intercambio de ideas sobre música y pintura.

JULIO ZAVALLOS. Luna Pizarro, 1.024. La Victoria, Lima (Perú).—Desea correspondencia con jóvenes españoles, ingleses, portugueses, italianos y franceses.

JOSE LUIS LAVISSE. Belgrano, 845. Marcos Juárez, Córdoba (R. Argentina). Universitario argentino.—Desea correspondencia en español, francés o italiano.

ANTONIO CULUBRET FERRER. Juan Bruguera, 7. Girona. De quince años.—Desea correspondencia con muchachos o muchachas de su misma edad.

JOAQUIN PRUNELL MARISCOT. Doctor Atmetller, 24. Girona.—Desea correspondencia con jóvenes de quince años lectores de *MYNDO HISPÁNICO*.

JOSE GARCIA AGUILAR. Corredora, 41. Jerez de la Frontera.—Desea correspondencia con personas de todo el mundo.

ANITA BELMONTE, CHRISTIANE PORTIER y JACQUELINE MALAVAL. Collège Moderne, Le Dorat, Hte. Vienne (Francia).—Desean correspondencia con jóvenes de diecisiete años en francés y español.

MIGUEL GRAU CASA-JUANA. Anahona, 52. Sabadell (Barcelona).—Desea correspondencia con chicas de dieciséis a diecinueve años en español.

JUAN CANTRERAS SANCHEZ. Apartado 149. Jerez de la Frontera (Cádiz). Desea correspondencia en español e inglés para intercambio de ideas y revistas.

JOSE D. BOLIVAR. Ramón y Cajal, 19. Alcalá la Real (Jaén).—Desea correspondencia con señoritas de quince a treinta años en español o en inglés.

JOSE VILLALOBOS SANCHEZ y ALEJO GARCIA GARCIA. Colegio San Pedro. Cartama (Málaga).—Desean correspondencia con jóvenes americanas.

JOSE RAMON REVUELTA. Estrella, 7, 3.º Torrelavega (Santander).—Desea correspondencia con jóvenes de dieciséis a veinticinco años en español o portugués.

MARISOL BONVALLET. Casilla 584. Temuco (Chile). Desea correspondencia con personas de uno y otro sexo de España, Francia y América.

HORACIO ERCHICHURY. Cadete de la Escuela Naval Militar Argentina. Río Santiago (R. Argentina).—Desea correspondencia con señoritas de cualquier parte del mundo, en español.

JOSE MARIA MENENDEZ. Benjamín Matienzo, número 2413. Buenos Aires (R. Argentina).—Desea correspondencia con señorita de habla española.

LIBIA HERNANDEZ. D. Copacabana. Antioquia (Colombia).—Desea correspondencia con español de treinta y ocho a cuarenta y cinco años.

ANA MARIA MARTINEZ. Calle del Trabajo, 192-196. Barcelona.—Desea correspondencia con jóvenes sudamericanos mayores de veinticinco años.

MANUEL CREMADES GARCIA. José Antonio, 8. Jijona (Alicante).—Desea correspondencia con jóvenes italianas, francesas e hispanoamericanas de habla española.

CARLOS SOLA VIZCARRA. Santa Filomena, 9. Burriana (España). De veinte años.—Desea correspondencia en francés o español con muchachas de todo el mundo.

CARLOS M. VIVAS. Carrera 15, 41-46. Bucaramanga (Colombia).—Desea correspondencia en español o en inglés con jóvenes de diecisiete a veinticuatro años residentes en cualquier país.

ANSELMO HORTA RIBA. Apartado 50. Tortosa (Tarragona).—Desea correspondencia con señoritas de catorce a dieciséis años.

MANOLITA GAGO. Buenavista. Chalet Paloma. Oviedo.—Desea mantener correspondencia con jóvenes que dominen francés y español.

CULTURA:

Canto a las ciudades hispánicas, por Eduardo Carranza..... 15

POLITICA:

Hacia una coordinación europea en torno a El Escorial, por Enrique Casamayor..... 7
Gibraltar, la ofensa inútil..... 24
109 alcaldes hispanoamericanos se reunieron en Madrid, por Antonio Amado..... 11

BIOGRAFIAS, SEMBLANZAS:

Garbo, duende y dólares: la vida de la bailarina Carmen Amaya... 39

LITERATURA, NARRACIONES, POESIA:

Borovich, capítulo del libro Embajador en el Infierno, por Teodoro Palacios Cueto y Torcuato Luca de Tena (ilustraciones de Chausa).... 51
La virtud del árbol de game, cuento cubano, de Lydia Cabrera (ilustraciones de Ribas)..... 54
Agosto, poema de José M.^a Souvirón (ilustración de Castro Arines).... 34

ARTES PLASTICAS:

El abanico español y sus ilustradores, por J. M.^a M. G. 33

TEATRO:

«Julio César», «Medea», «La Verbena de la Paloma» y «La destrucción de Sagunto», al aire libre. 35

ECONOMIA:

El problema de los excedentes agrícolas en Iberoamérica: América produce el cuarenta y ocho por ciento del trigo mundial, por José Bolet Pascual (gráficos de Quirós)..... 18

CIENCIA Y TECNICA:

Noticiario de las últimas novedades, por Ignacio Puig, S. J. 28

DEPORTES:

El fútbol español y los jugadores hispanoamericanos, por Ramón Melcón... 44
Playas y piscinas de Madrid..... 29

MODAS:

La moda en Madrid: modelos de Pedro Rodríguez..... 42

ACTUALIDAD:

30 días, 30 noticias: la foto de cada día..... 48

HUMOR:

Antología de Mena..... 56

VARIA:

Lección de los españoles de América: los asturianos de Cuba, por Francisco Labadie Oterín (ilustración de Lara)..... 22

PORTADA: La actriz española María Asquerino (fotos Ibáñez y José M.^a Tous)

COLABORACION ARTISTICA DE

Gabriel Escudero, Carlos Pascual de Lara, Puig, Albalat, Vázquez, Robledano, González, Santonja, Esplandiu, Tienda, Eduardo Vicente, Castro Arines, Quirós, Ribas, Mena, José Fco. Aguirre, Daniel del Solar y Chausa.

FOTOGRAFIAS DE

Ibáñez, José M.^a Tous, Ruiz Vernacci, Alonso, Contreras, Nuño, Cifra, Gráfica, Portillo, Lara, T. A. F., Godoy, Basabe, Santos Yubero, Gyenes, Ferrán, Alberio y Segovia, archivos del diario «Marca» y de la revista «Antorchas», Pérez de Rozas, Vidal, Cortina, Ortiz, Porras, Sáez, Keystone-Nemes, Torremocha y Cabrelles.

DIRECCION Y REDACCION

Avenida de los Reyes Católicos
(Ciudad Universitaria). Teléfonos
24 87 91 y 37 32 10 - Madrid.

ADMINISTRACION

Alcalá Galiano, 4. Teléfono 24 91 23.
Dirección postal para todos los servicios: Apartado de Correos núm. 245
(Madrid).

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.). Pizarro, 17 - Madrid.

IMPRESORES

Tipografía y encuadernación:
Editorial Magisterio Español, S. A.
(Madrid). Hecograbado y offset:
Heraclio Fournier, S. A. (Vitoria).

PRECIOS

Ejemplar: 15 pesetas. — Suscripción
semestral: 85 pesetas. — Suscripción
anual: 160 pesetas (5 dólares). — Suscripción por dos años: 270 pesetas
(8,50 dólares).

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER
AT THE POST OFFICE AT NEW YORK.
NEW YORK «MUNDO HISPANICO»,
MONTHLY; AGOSTO 1955, N.º 89.

EL MUNICIPIO HISPANO, REFUGIO DE TRADICIONES

POR qué España se conservó católica y española en medio de la confusión y la anarquía? ¿Por qué Iberoamérica se mantuvo ligada a formas de vida cristianas y mediterráneas, pese a riesgos y aparentes desviaciones? ¿Cómo explicar la supervivencia de nuestra lengua, de nuestras instituciones jurídicas, de nuestra religión y de nuestra cultura después de incontables luchas fratricidas, después de tantas invasiones y de tantas injusticias? ¿Cuál fué, cuál es, en última instancia, el secreto de nuestra solidaridad, de esa fuerza que nos une y nos define frente al mundo, que nos preserva de muchas catástrofes y de imperdonables olvidos?...

Tales son algunas de las cuestiones que españoles e iberoamericanos hemos intentado responder a lo largo de nuestra vida. Tales son también las preguntas que muchos alcaldes de nuestra estirpe debieron hacerse al tomar posesión de sus cargos y durante el I Congreso Iberoamericano de Municipios, celebrado recientemente en la ciudad de Madrid.

Para explicarse el milagro hispánico, para explicarse el hecho evidente de prevalecer como naciones, para explicarse algunos aspectos y fenómenos de nuestro pasado, no es preciso remitirse a las grandes fuentes de la Historia, ni entregarse de lleno a los altos estudios, ni menos aún invocar solemnemente el nombre de nuestros héroes y el de sus biógrafos. La mera contemplación de nuestra vida municipal, el simple contacto con nuestras realidades locales, la comprensión de nuestras urgencias políticas—las más concretas y directas en cuanto se relacionan con la ciudad—, nos pueden ilustrar más que el estudio sesudo y pedante de nuestro pasado histórico.

No es preciso tampoco ser un investigador especializado para comprobar que, a lo largo de nuestra vida nacional, lo mismo en España que en Iberoamérica, ha sido el Municipio, con la Familia, el refugio más resistente y hermético de las tradiciones políticas comunes, el signo de nuestra resistencia y de nuestro carácter frente a ideologías extrañas y frente a sistemas sociales importados.

«La vida municipal—afirma el ilustre catedrático español don Carlos Ruiz del Castillo—, las instituciones y las entidades locales, se prestan como ninguna otra organización a una unión en la reciprocidad de tareas. Siendo lo municipal lo más próximo al hombre y a sus vivencias inmediatas—la familia y la tierra, la sangre y el solar—, es también lo más universal por la extensión de sus formas de vida y de administración.

»No nos unen así—a los pueblos hispánicos—tan sólo los intereses y el común deseo de perfección de nuestras instituciones... Nos une un sentido que, singularizado en cada país, tiene la raíz común de instituciones que nacieron del mismo ideal y que, en la hora de la independencia, hora que suena necesariamente al advenir la mayor edad de los pueblos, han mantenido la sincronización de un desarrollo y la fidelidad a una común afluencia...»

Pues bien, para dar vivo y directo testimonio sobre las realidades municipales de nuestras villas y ciudades, para estudiar en tierra española y como hermanos los problemas que a todos nos importan, para estrechar los lazos de amistad que unen a nuestros pueblos, ha tenido efecto en Madrid el I Congreso Iberoamericano de Municipios.

MUNDO HISPANICO, desde esta página editorial, saluda a los organizadores de esa magnífica asamblea de ciudades y a los delegados que la honraron con su presencia.

La letra con amor entra

PRESENTAMOS a nuestros lectores una breve síntesis de los discursos pronunciados por el ministro de Asuntos Exteriores de España, don Alberto Martín Artajo, y por el archiduque Otto de Habsburgo, con motivo de la solemne clausura de la IV Reunión Internacional del Centro Europeo de Documentación e Información, celebrada en El Escorial. Presentamos asimismo las conclusiones aprobadas por los delegados que participaron en dicha Reunión internacional.

Por una Europa cristiana

UNA primera palabra de reconocimiento a quienes han compartido durante esta semana una intimidad de afanes espirituales, que han visto y palpado la realidad española y que han dado tan expresivas muestras de gratitud por la hospitalidad de nuestra patria.

Somos los españoles malos propagandistas de nuestra propia causa. El señorío ancestral de nuestra estirpe nos impone parquedad en el ditirambo y solemos decir de quienes quieren conocer nuestras cosas «que vengan y lo vean». Cabalmente esto es lo que vosotros acabáis de hacer, y ahora estamos seguros de que cuando volváis a recorrer los caminos de Europa diréis lo que habéis visto en esta avanzada europea que tan vivamente siente su solidaridad con los de-

más países de nuestro Viejo Continente. Sed, pues, vosotros los más autorizados valedores de la verdad española.

La segunda palabra es de congratulación y albricias, de felicitación recíproca. Nuestra reunión tiene un carácter familiar, y cuando una familia se reúne para señalar una fecha, es justo que celebre los hechos venturosos ocurridos en el año transcurrido. Dos son los hechos fundamentales que inspiran ahora la profunda alegría de nuestra familia de pueblos: la rehabilitación de Alemania y la recuperada independencia de Austria.

Podéis los alemanes tener la certidumbre de que pocos países como el nuestro han celebrado el acontecimiento feliz de vuestra merecida vindicación. Podéis tener también la certeza de que nadie como nosotros desea y espera que las provincias del Este, que dolorosamente esciden la unidad germana, reviertan al tronco común en una libre Alemania occidental, europea y cristiana. Son tradicionales los lazos que unen a España con Austria, y por europeos, por cristianos y por españoles, hemos celebrado con alegría la venturosa nueva de la independencia austríaca, que permitirá a este gran país reanudar su trayectoria histórica como adalid de las grandes empresas de la cristiandad contra los peligros del Oriente.

Suenen, por último, unas palabras de feliz augurio. Se ha recordado en este Congreso que los países cautivos bajo el yugo comunista siguen clamando por su independencia. España nunca ha reconocido como estable y definitiva una situación que estima pasajera. Y reivindicará siempre el derecho de esos pueblos a recobrar su inalienable soberanía.

Estamos en Pentecostés, y en la liturgia de sus

misas se lee aquello de «Spiritus ubi vult spirat» («El Espíritu Santo sopla donde quiere»). Pidamos a Dios que el soplo de su Espíritu inspire a los hombres que rigen los pueblos de Europa y vivifique sus acciones, para que, unidos en espíritu de amor, hagan realidad la idea de una Europa cristiana, porque si el amor no hace viva esta necesaria unidad, será la providencia flagelante de Dios la que nos una a la fuerza con el látigo atroz de la guerra.

ALBERTO MARTÍN ARTAJO

Coexistencia p a c í f i c a y Cooperación e u r o p e a

LA coexistencia pacífica, tal como es preconizada por la U. R. S. S., nos parece, en principio, moralmente, reprochable. Los auténticos cristianos no pueden aceptar que un antiguo país cristiano esté sumido bajo el yugo del totalitarismo. Aceptarlo sería una traición. Es más, los hechos prueban concluyentemente que, incluso con abstracción de los respectivos valores morales en el plano puramente práctico, esta coexistencia pacífica, aceptada sin discriminación, sería una locura. El «slogan» de la coexistencia se ha hecho realidad. Los pueblos, hambrientos de paz, se muestran propicios a hacerse ilusiones. En este combate fisiológico actual la ventaja parece estar de la parte soviética. Frente a esto es preciso adoptar una actitud operante. Estamos en un momento propicio para una hermosa victoria occidental en el terreno de lo práctico. Nos encontramos ante un período decisivo. El próximo verano asistiremos a negociaciones de importancia mundial y las conferencias futuras no tendrán menos importancia que las de Yalta y Potsdam. Hoy existe un equilibrio de fuerza: el de la N. A. T. O. y el Pacto de Varsovia. Se trata de romper por medios políticos el inmovilismo de la situación actual, sustituyendo el sistema de los bloques por una solución constructiva.

A este respecto la hora parece que nos ha abierto una oportunidad. Los rusos han impuesto la neutralidad a Austria. La neutralidad bien entendida no significa desarme. El ejemplo de Suiza y Suecia así lo prueban. La propaganda de la neutralidad tiene considerables repercusiones en las naciones del más allá del «telón de acero». Para estos países el problema principal consiste en la presencia física de las tropas rusas en su territorio.

Se presenta una coyuntura magnífica para Occidente. Si el Oeste ha aceptado la neutralidad para Austria, tiene derecho a exigirle a su vez para los países satélites. Si Occidente presentara un plan en este sentido, las potencias occidentales podrían recuperar la iniciativa diplomática y al mismo tiempo dar al mundo un programa de paz constructivo. Todo este plan traería a los soviéticos un doloroso dilema: rechazar la petición occidental de neutralizar a los satélites, descubriendo de este modo el «bluff» de su propaganda de paz, o admitir las consecuencias de la libertad que la neutralización significaría para dichos países. Este plan exigiría un gran trabajo preparatorio y tendría que ir acompañado de otros de cooperación europea.

OTTO DE HABSBURGO

CONCLUSIONES DE LA IV REUNION DEL CEDI, EN EL ESCORIAL

DECIDIDOS a someter las conclusiones al examen de los estadistas occidentales investidos de la grave responsabilidad de tomar decisiones en los meses venideros, se acuerda que la coexistencia, como tal, se ha convertido en un hecho de la situación internacional; pero la coexistencia llamada pacífica es una antigua idea de la doctrina comunista, utilizada hoy por la diplomacia soviética y, naturalmente, por los partidos comunistas a sus órdenes. Propuesta al mundo libre como la base de un acuerdo entre el Este y el Oeste, esta aproximación soviética explota así el legítimo deseo de los pueblos de disfrutar de una paz duradera. En el estado actual de cosas, la iniciativa pertenece a los comunistas y aparece como una nueva arma de la guerra fría, que le permite a Moscú ganar el tiempo necesario para adquirir la paridad estratégica con el Occidente. La coexis-

tepcia también mantiene el equívoco sobre las condiciones reales en que se encuentran los problemas pacíficos y la tensión internacional.

Entre las causas principales de esta tensión cabe señalar la división actual y arbitraria de Europa, que nos negamos a reconocer. Esta división ha sido causada por la negación de los principios del derecho natural de los pueblos a disponer de sí mismos.

La coexistencia no puede ser sino una fórmula ambigua. La paz verdadera no comenzará hasta que se creen organismos auténticos y plenamente europeos susceptibles de controlar eficazmente un auténtico desarme.

Hay que estrechar los lazos políticos, económicos, militares y culturales de Europa y de las demás naciones libres del mundo.



RUIZ VERNACCI

INTEGRACION EUROPEA EN TORNO A EL ESCORIAL

Por ENRIQUE CASAMAYOR

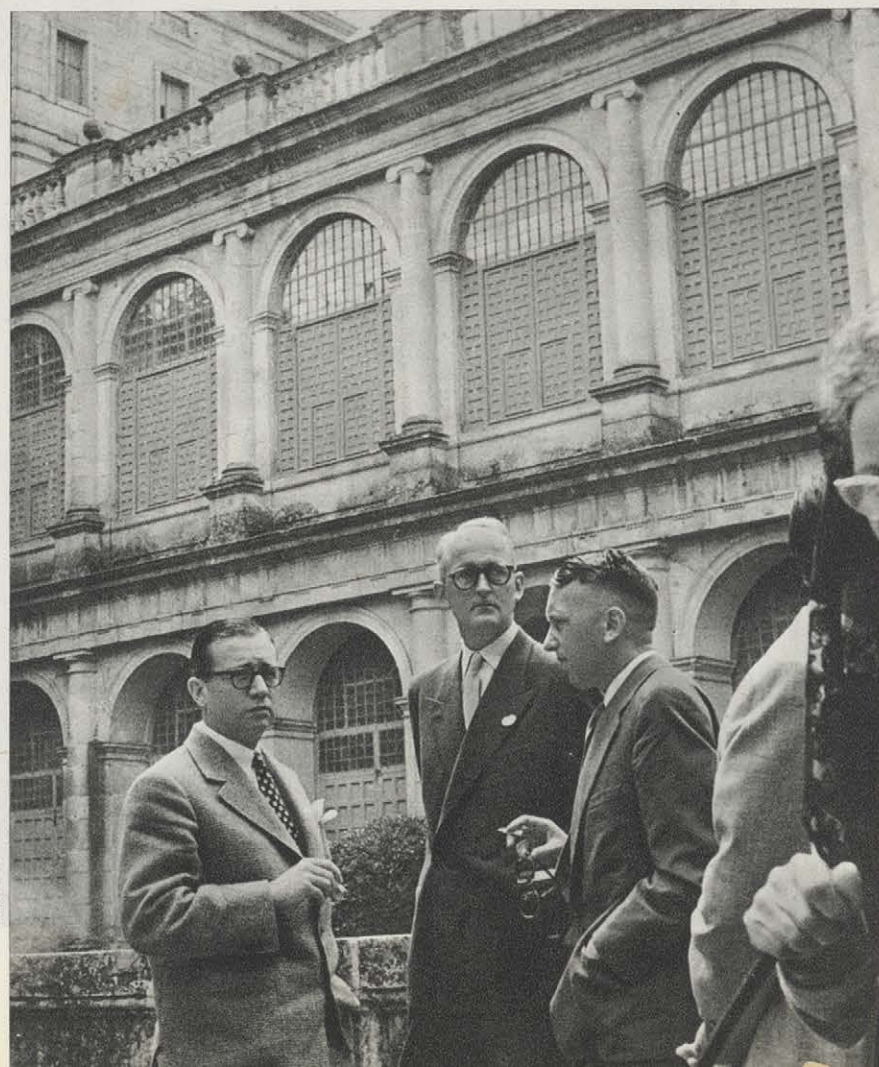
EL mensaje navideño de Pío XII puso en el primer plano de la política internacional la doctrina de la coexistencia. Palabra clave en la estrategia novísima de Moscú, los hechiceros estuivos de la coexistencia llamada pacífica comenzaban ya en 1955 a apoderarse de la no muy lúcida concepción de la Europa futura en ciertas mentes responsables. Ante la realidad del mundo comunista y la política del hecho consumado, perpetrada continuamente por el Kremlin, los países occidentales, sin directriz unitaria y con ingenuidad que pudiéramos llamar «democrática», vieron cómo las delegaciones soviéticas y satélites ganaban una tras otra las batallas de las asambleas internacionales. Y ante la reacción occidental en los tratados de Londres y París—primera nota de política firme y consciente en muchos años de diplomacia occidental—, Rusia se vió obligada a plantear la guerra fría desde otras perspectivas. Los negocios internos, a partir de la muerte de Stalin,

no iban del todo bien. Fué preciso poner en marcha el ejército ladino y sutil de la coexistencia. Pero la Europa Occidental no era tan fácil de neutralizar. Alemania crece en poder y en decisión; Austria recobra su independencia y el anticomunismo de España—primer ejemplo de sacrificio y de oposición al soviét— cunde entre las conciencias más puras y responsables de la futura política de integración europea.

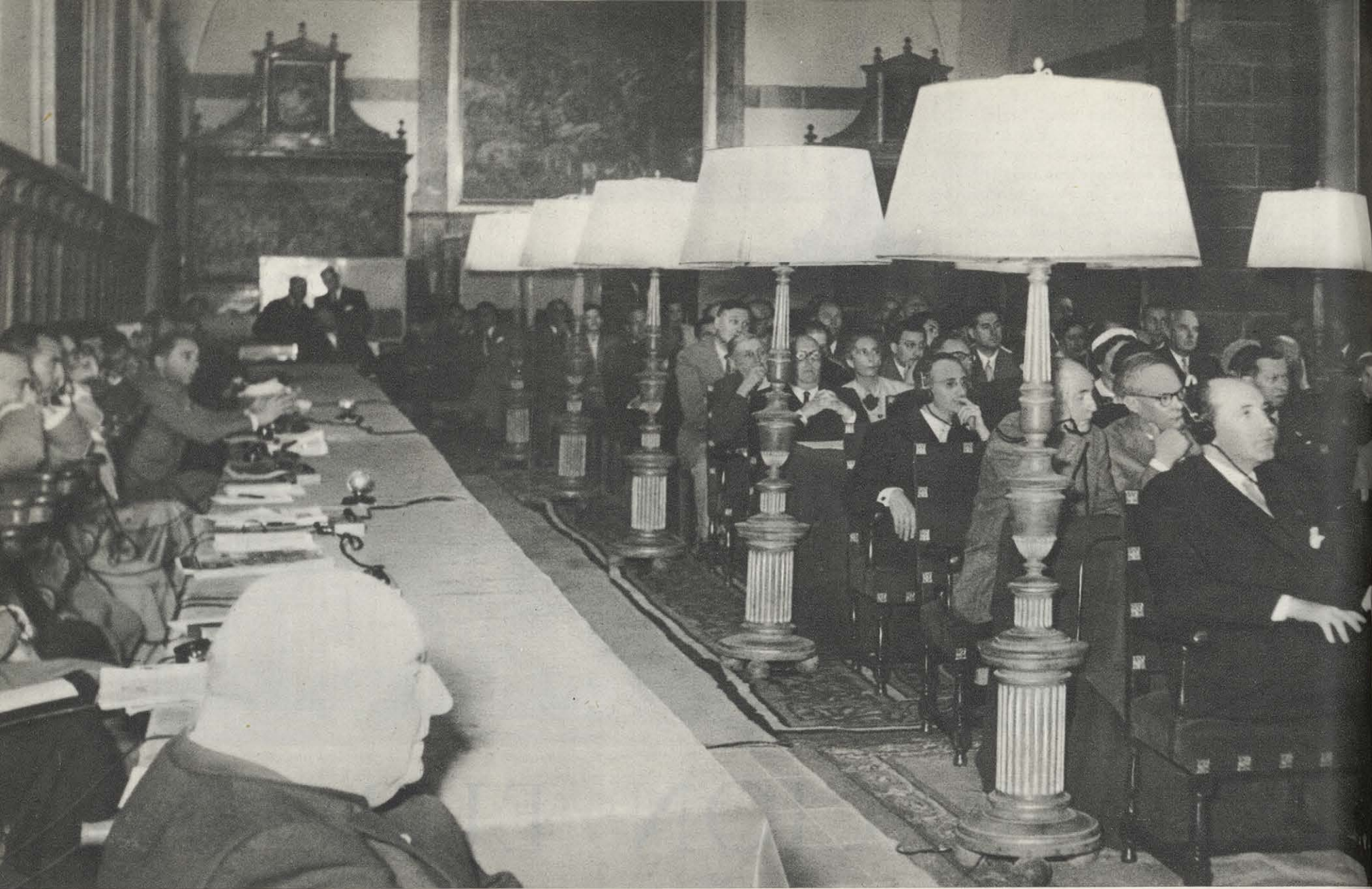
Así, tras el aviso sagaz de la suprema jerarquía eclesiástica, el problema de la coexistencia va a ser estudiado detenidamente y sometido a la IV Reunión Internacional del Centro Europeo de Documentación e Información en el monasterio del Escorial.

Pero ¿qué es el CEDI? Los lectores de MUNDO HISPÁNICO lo conocen en parte por conocer la figura del archiduque Otto de Austria-Hungría, su presidente. Este Centro significa un auténtico movimiento de integración europea de raíz netamente cristiana. Frente a la evidente insuficiencia de la Constitución de Estras-

«Dos armas importantes posee la U. R. S. S.: la bomba atómica y la política de la coexistencia.» Así empezó su conferencia el doctor suizo Albert Müntz, que comenta su tesis con el doctor Schwarzenbach, presidente del CEDI suizo.



ALONSO

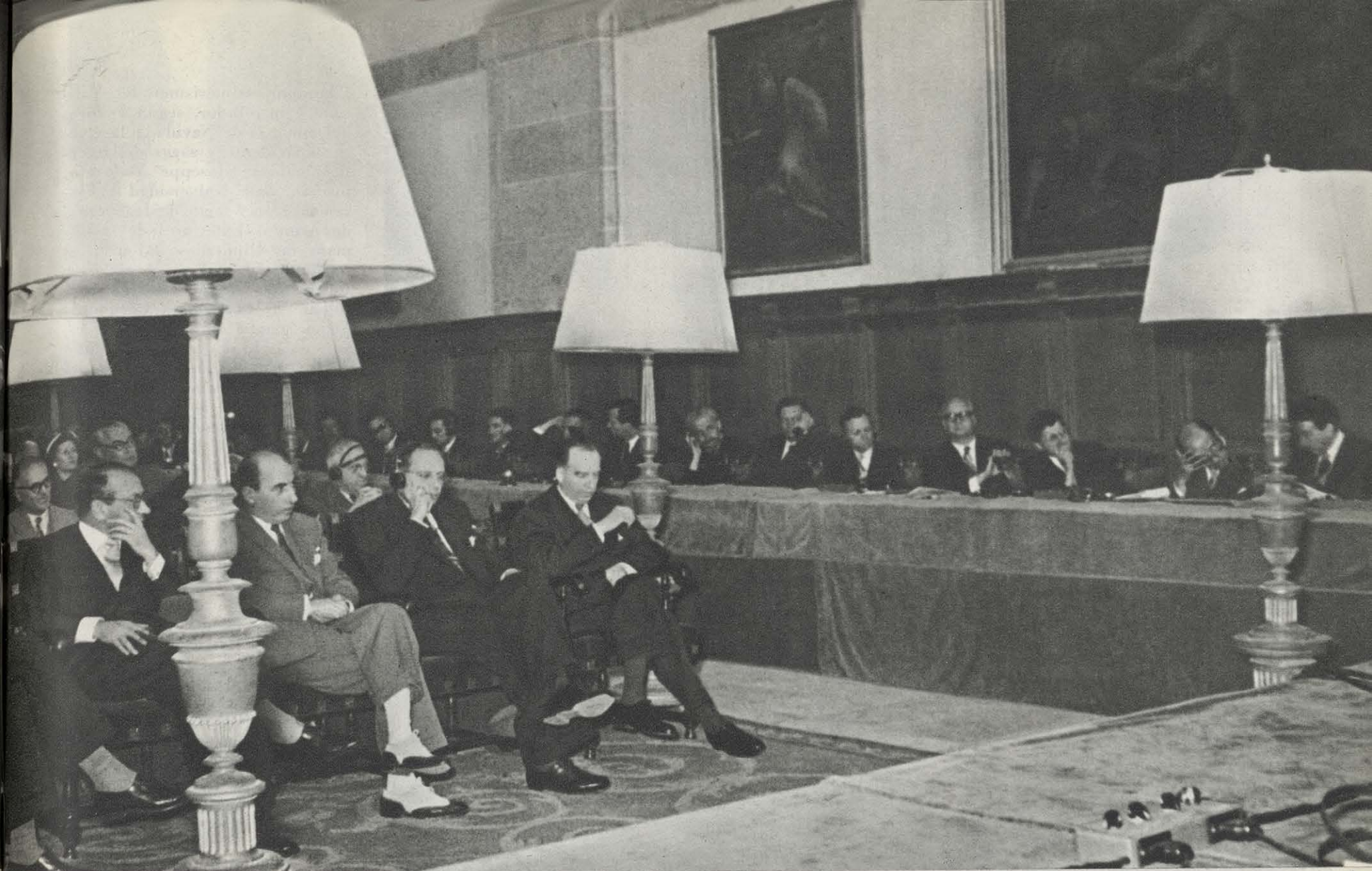


Arriba: Una vista del salón en que se celebraron las reuniones. Abajo: El general Revers, ex comisario general de las tropas francesas en Indochina, en un momento de su disertación. «Ante la coexistencia propuesta por Rusia—dijo—, debemos reforzarnos y exigir una unión amplia y duradera; un Pacto Atlántico bien ordenado, en el que, desde luego, debe estar incluida España. Militarmente esta unión es imprescindible para realizar las difíciles realidades y costosas preparaciones atómicas. Y todo ello con ardiente espíritu de fe, de la cual España es testimonio.» Aviso aleccionador sus palabras.



burgo, y al margen de las retóricas inoperancias del intelectualismo europeísta del Collège d'Europe, de Brujas, el CEDI presenta un núcleo de gentes de vigencia política, económica y espiritual—los tres grandes pilares de la vida humana—, preparando para un futuro muy próximo una verdadera federación de los países de Europa. Su organización abarca varios centros nacionales en Alemania, Francia, Italia, Austria, Bélgica y Holanda, siendo el de Madrid el punto

El doctor Eugen Gerstenmaier, presidente de la Cámara de Diputados de Alemania occidental, habló de una federación europea como solución para la paz.



de enlace y unión entre todos ellos. El CEDI ha organizado hasta la fecha cuatro grandes Congresos: en Santander (1952); en Madrid (1953), sobre el tema «Unión Europea-Unión Iberoamericana»; en Santander (1954), sobre «La construcción federativa de una Europa cristiana», y, últimamente, del 31 de mayo al 4 de junio, en El Escorial, la IV Reunión, sobre la coexistencia, en los días en que se acababa de firmar el tratado de Estado de Austria y el Gobierno moscovita ha-

El vicepresidente, Richard Jaeger Bundestag, dijo: «Una Europa sin España y Portugal sería tan incompleta como si faltasen Escandinavia o Inglaterra.»



cía su visita de cumplido al fracasado hijo pródigo yugoslavo.

¿Qué ha significado el Congreso ecurialense? Ante todo, la reunión y convivencia de un grupo excepcional de políticos, economistas, militares, periodistas y jefes de editoriales de todos los países de Europa. Junto a la personalidad de Eugen Gerstenmaier y Richard Jaeger, presidente y vicepresidente del Bundestag de Bonn, la gigantesca competencia filosófica y económica cristiana del jesuita Gustav Gundlach, co-

El presidente de la Cámara de Portugal, doctor Marcelo Caetano, que acaba de ser nombrado ministro de la Presidencia del Gobierno, en su brillante informe.



Con una magnífica lección, el ministro secretario general de España, excelentísimo señor don Raimundo Fernández Cuesta, clausuró los actos, estudiando los problemas que plantea la coexistencia de la Europa libre con el comunismo y la aportación de la dolorosa experiencia española. «Hay que contribuir a la empresa de formar una Europa unida en la que armonicen la libertad y la autoridad.»





El príncipe Waldburg Zeil, presidente de la Abendlandische Akademie y del Centro alemán de Documentación e Información, con el ministro español de Educación y con el diplomático señor Tena en la recepción ofrecida por el secretario general.



El doctor Von Merkatz, cuya actuación y presencia fueron muy breves en las jornadas del Centro Europeo, ya que fué llamado urgentemente a Bonn por Adenauer, del que recibió el nombramiento de nuevo ministro de los Estados Alemanes.



El marqués de Valdeiglesias, acompañado del señor Sánchez Bella, de cuya colaboración se ha visto asistido para encauzar estas conversaciones internacionales, lee en el acto de clausura el resumen de las conclusiones de la IV Reunión.

NURO

laborador primerísimo del Vaticano e inspirador, según se dice, del mensaje de Navidad; la viveza clarividente y sagaz del internacionalista Giuseppe Vedovato, profesor de la Universidad de Florencia y secretario de la Sección de Asuntos Exteriores de la Cámara de Diputados italiana; el profundo hispanismo y el saber jurídico de Marcelo Caetano, presidente de la Cámara Corporativa portuguesa; el general Revers, ex comisario de Indochina y uno de los más agudos estrategas del mundo; Van Dam van Isselt, secretario general del Benelux; los directores de grandes rotativos europeos: J. de Fabregues (*France Catholique*), Otto B. Roegele (*Rheinischer Merkur*), Tomicić Dalma (Munich), Canaval (Salzburgo), Bacher (Viena), Doat (Lieja), Fredborg (Estocolmo), Stoffel (Zurich) y Wanger (Colonia). A ellos cabe agregar tres grandes directores de editorial: Schoeningh (Paderborn, el mayor editor católico de Alemania), Lorenz (Editions Herold, de Viena) y Schwarzenbach (Thomas Verlag, de Zurich). Y entre ellos, coordinando sus esfuerzos e ideas, la serenidad de Otto de Habsburgo, con su lúcida concepción de los problemas políticos y con sus amplios saberes de cultura y de humanidad. Otras figuras importantes, como el senador Michelet o el economista suizo Albert Müntz, el abogado belga Dubois d'Enghien y el diputado inglés William Teeling, forman una lista que por su extensión no podemos reproducir. Junto a estas grandes figuras de la cultura europea actual, mentes lúcidas españolas dieron la consonancia de los eternos valores hispánicos, desde la política de coexistencia de Carlos V integrando poderosamente a Europa en la lucha común, hasta la realización práctica de una lucha anticomunista como antídoto contra el veneno de la coexistencia pacífica.

Hombres que en todos los países de Europa catalizan una opinión sana y extendida, portadora de valores espirituales profundos, capaces de neutralizar esos izquierdismos coexistentes, esa falacia mal llamada democristiana de contextura filocomunista. En estos hombres puros está el porvenir de Europa, en estos hombres realistas y cristianos. El destino integral de Europa está en esta «batalla de cristianización» colectiva. Estrasburgo y sus complejos nacionalistas y económicos han quedado muy atrás. El Escorial dará para Europa un paso decisivo hacia la «coexistencia en la verdad» soñada por Pío XII, con cimientos inmutables, contruídos por esta comunidad de hombres auténticamente cristianos venidos de las marcas de Europa hasta el corazón de España.

CONTRERAS



S. E. el Jefe del Estado español, al que acompaña el director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Sánchez Bella, saluda a don Carlos Morán, de Cuba, secretario general de la Organización Interamericana de Cooperación Intermunicipal, durante el acto de clausura del Congreso, en la sede del Instituto de Cultura Hispánica.

109 ALCALDES, DE 21 PAISES, SE DIERON CITA EN MADRID

POR ANTONIO AMADO MORENO

I CONGRESO IBEROAMERICANO DE MUNICIPIOS

EN el transcurso de las sesiones del I Congreso Iberoamericano de Municipios tuvo ocasión de conseguir unas interesantes declaraciones del representante

chileno en esta reunión, doctor Sergio Ceppi, que posteriormente reprodujo el diario *A B C* en su edición del domingo 19 de junio. A la interrogante formulada sobre la importancia que concedía al Municipio en el desarrollo de la vida de un país, me respondió el doctor Ceppi:

—A esta pregunta le contestaré con un ejemplo sacado de la Historia, que a mí me parece de una elocuencia aplastante: cuando nuestros antepasados, los conquistadores que llegaron de la Península, atacaron al Imperio inca, les bastó con derribar la estructura suprema de aquel gigantesco y absorbente Estado para adueñarse íntegramente de él. Por el contrario, tras el rapto de la corte borbónica, llevado a efecto por Napoleón en 1808, la nación española siguió contando con las energías suficientes para hacer frente y abatir a uno de los más grandes conductores que registra la Historia universal. Estos dos casos, a mi juicio, nos ofrecen una sencilla pero muy eficaz moraleja: cómo el Municipio es, en última instancia, el más auténtico portador de la esencia nacional

Con el Jefe del Estado español presidieron el acto de clausura del Congreso (de izquierda a derecha): el alcalde de Madrid, conde de Mayalde; el secretario de las Cortes Españolas, don Esteban Bilbao; el ministro español de la Gobernación, don Blas Pérez González; la alcaldesa de Santiago de Chile, doña María Teresa del Canto; el alcalde de Lima, don Luis T. Larco; el ministro español de A. Exteriores, señor Martín Artajo; el alcalde de San Salvador, don Pedro Escalante; el presidente de la Asociación Brasileña de Municipios y jefe de su delegación, señor Osmar Cunha, y el ministro español de Educación, señor Ruiz-Giménez.





El Caudillo español saluda al Dr. Osmar Cunha, jefe de la delegación del Brasil.

El doctor Sergio Ceppi, presidente de la Conferencia Nacional de Municipalidades de Chile y vicepresidente del Congreso.



Doña Josefina Rincón, secretaria de la Alcaldía de San Juan de Puerto Rico.

La República Dominicana estuvo representada por don Marco A. Gómez, presidente del Ayuntamiento de Ciudad Trujillo.



y cómo en la breve unidad de su circunscripción se encuentra el germen que hace posible las grandes construcciones universales.

Estas palabras, hoy, cerrado el ciclo de exposición de ideas que ha supuesto esta primera reunión de los Municipios iberoamericanos—«Cabildo Mayor de la Hispanidad»—, son un punto de partida que no se puede obviar en cualquier repaso serio de lo que ha sido el Congreso y de lo que puede ser en el futuro de los pueblos iberoamericanos, sobre todo por lo que representan como detectoras del inmenso papel desarrollado por el Municipio en la historia de nuestros países, y de aquí la gran lección que se desprende para las actuales generaciones, destinadas a reelaborar el futuro de un continente espiritual—Iberoamerica—que precisa de la estructura necesaria en todos los órdenes para intervenir en el juego mundial de las grandes unidades históricas.

El Municipio hispánico, como institución político-administrativa, ha cumplido una primera fase de su desarrollo. Nacido en la Castilla reconquistadora como núcleo de libertades y energías generadoras de la grandeza histórica, es trasplantado, en su primera madurez, al continente americano, por el sabio vehículo de la legislación indiana, y allí cumple su ulterior destino a través de un movimiento de multipartición que, arrancando del átomo político, el Cabildo, engendra la armoniosa estructura del Estado nacional. Mediante el Cabildo se logra la continuidad de la vida social americana en un rango histórico superior.

Por todo ello creemos que son muchas las razones que nos impelen a considerar con la máxima atención lo que el Municipio supone como lección de futuro. Antes que nada, de la vida municipal fluyen energías humanas en derroche generoso. Con el asentamiento de la estructura municipal en América se da base a un imperio, a una comunidad de pueblos unificada por la misma fe e idéntica lengua. Mediante la afluencia espontánea de las fuerzas naturales del Concejo se eleva la atención nacional de la Península Ibérica—1808—y se logra escribir uno de los capítulos más inauditos de nuestra historia.

En nuestros días, sin embargo, es otra la perspectiva. Nos hallamos en disposición de iniciar un nuevo rumbo. Si se sabe aprovechar la experiencia histórica, va a comenzar una nueva etapa de la vida municipal iberoamericana: se va a reactualizar la *misión fundadora* del Municipio hispánico haciendo del mismo la piedra angular de la anhelada comunidad iberoamericana.

EL I CONGRERO IBEROAMERICANO DE MUNICIPIOS

El sincero diálogo—mesurado y cordial como la charla doméstica—iniado por ediles y teóricos iberoamericanos en este I Congreso Iberoamericano de Municipios ha tenido la virtud de mostrar al mundo, una vez más, la facilidad de entendimiento que reina entre los pueblos de nuestra estirpe, como enseñará, en el porvenir, la eficacia de sus construcciones frente a tanta Asamblea, grandilocuente y emperifollada de falsas dignidades, convocada en los últimos tiempos para la búsqueda de las llamadas «soluciones totales».

Sin grandes programas ni reclamos se ha iniciado en Madrid el contacto de los organismos municipales de veintidós países iberoamericanos, representados por más de dos centenas de delegados. Siete días han bastado para llevar a cabo, a un ritmo de intensa actividad, el intercambio de problemas y soluciones recogidos en las cuatro ponencias encargadas de trazar las líneas maestras de la proyección administrativa del Municipio moderno.

Comenzaron las tareas del Congreso en la mañana del 12 de junio con la brillante sesión inaugural, presidida por el excelentísimo señor ministro de la Gobernación, don Blas Pérez González, a quien acompañaban el excelentísimo señor ministro de Educación Nacional, don Joaquín Ruiz-Giménez; alcalde de Madrid y presidente del Congreso, conde de Mayalde; alcaldesa de Santiago de Chile, doña Teresa del Canto; doctor Osmar Cunha, presidente de la Asociación de Municipios del Brasil; doctor Marcos A. Gómez, presidente del Honorable Ayuntamiento de Ciudad Trujillo; doctor Luis T. Larco, alcalde de Lima; doctor Gregorio Obregón, delegado municipal de Bogotá, y el ministro de Obras Públi-

cas de Guatemala, excelentísimo señor Juan Luis Lizarralde. Asimismo estaban presentes los miembros de las Misiones diplomáticas hispanoamericanas acreditadas en Madrid, directores generales de los ministerios de la Gobernación y Educación Nacional y el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Alfredo Sánchez Bella.

En el transcurso de las sesiones se han estudiado cuatro ponencias, ampliadas por casi un centenar de comunicaciones. La primera ponencia, subdividida en dos grandes temas, fué presentada por el profesor don Luis Jordana de Pozas—en su primera parte—, titulada «Problema de las grandes concentraciones urbanas desde el punto de vista de su gestión administrativa», y en su segunda, titulada «Problemas de las grandes concentraciones urbanas desde el punto de vista de su gestión urbanística», por el jefe nacional de Urbanismo, don Pedro Bidagor. La segunda, dedicada a estudiar «La actividad industrial y mercantil de los municipios», estuvo a cargo del señor García de Enterría. La tercera versó sobre «Fuentes de ingresos específicos de los Municipios; posibilidades de utilización del crédito mediante la institución de Bancos municipales», y se encargó de su redacción el señor García Saura. Y, por último, la cuarta, referente a «Conveniencia de acentuar la relación entre los países hispanoamericanos y sus asociaciones, especialmente las de tipo cultural, para el intercambio de iniciativas, informes y publicaciones, teniendo en cuenta las afinidades históricas y la evolución homogénea de los municipios respectivos», fué expuesta por el director del Instituto de Cultura Hispánica, señor Sánchez Bella.

En la parte representativa y de organización del Congreso cabe destacar la designación de las siguientes Vicepresidencias: doctor Santiago Sologuren, de Bolivia; doctor Osmar Cunha, del Brasil; doctor Gregorio Obregón, de Colombia; doctor Isaac Ortiz Chacón, de Costa Rica; doctor Maximino Torres, de Cuba; doctor Sergio Ceppi, de Chile; doctor Marco A. Gómez, de la República Dominicana; doctor Pedro L. Núñez, del Ecuador; doctor Pedro Escalante Arce, de El Salvador; doctor Víctor H. Schiro, de los Estados Unidos; ingeniero Julio E. Obiols, de Guatemala; doctor Francisco G. Velásquez, de Honduras; doctor Miguel Pangracio, de Paraguay; doctor Luis T. Larco, de Perú; señorita Josefina Rincón Marro, de Puerto Rico; don Francisco Salazar, del Uruguay, y doctor Martín Valdivielso, de Venezuela. Con carácter de excepción fueron designados vicepresidentes el doctor Carlos Manuel Morán, secretario general de la Unión Interamericana de Cooperación Intermunicipal, y el alcalde de Barcelona, don Antonio María Simarro.

Se aprobó la constitución de la Mesa de Honor bajo la presidencia del Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, compuesta por los ministros de Asuntos Exteriores y de la Gobernación y por los representantes diplomáticos de los países hispanoamericanos acreditados en la capital de España.

El acto de clausura se celebró en la sede del Instituto de Cultura Hispánica el día 18 de junio, siendo presidido por el Jefe del Estado, quien sentó a su derecha a la alcaldesa de Santiago de Chile, doña Teresa del Canto; ministro de la Gobernación, presidente del Consejo del Reino y de las Cortes Españolas y al alcalde de Madrid y presidente del I Congreso Iberoamericano de Municipios. A su izquierda se situaron el alcalde de Lima, doctor Luis T. Larco; ministro de Asuntos Exteriores; alcalde de San Salvador, doctor Pedro Escalante; jefe de la delegación brasileña, doctor Osmar Cunha, y el ministro de Educación Nacional. Detrás se situaron los jefes de las delegaciones hispanoamericanas, Cuerpo diplomático, directores generales y el director del Instituto de Cultura Hispánica, don Alfredo Sánchez Bella.

Intervino en esta sesión el secretario del Congreso, profesor Ruiz del Castillo, quien expuso un breve resumen de la actividad desarrollada en el transcurso del mismo. Después ocuparon la tribuna, en orden sucesivo; el alcalde de Almería, don Emilio Pérez Mancu, que en nombre de los Municipios españoles puso de manifiesto algunas vicisitudes de la vida española referidas a los aspectos locales; el doctor Schiro, que, representando a las municipalidades norteamericanas de origen hispánico, expresó el cordial saludo dirigido por aquéllas a cuantos han intervenido en este I Congreso Iberoamericano de Municipios; la señorita Josefina Rincón Marro, en nombre de la Municipalidad de San Juan de Puerto Rico, agradeció las deferencias recibidas en el trans-



«Mi ciudad ha duplicado en diez años su población», dijo al Congreso don Julio Enrique Obiols, alcalde de Guatemala.



El alcalde de Santiago de Cuba, Sr. Torres, recoge la medalla de oro de Madrid.



Don Gregorio Obregón, delegado de Bogotá, informando al Congreso durante una de las jornadas. En la presidencia, los ministros españoles de Gobernación y de Educación, señores Pérez González y Ruiz-Giménez.

DATOS ESTADISTICOS

PAISES ASISTENTES: 21

Alcaldes americanos	54
» españoles	55
Total	109
Delegados americanos	66
» españoles	62
Total	128
Congresistas americanos	120
» españoles	115
Total	235
Acompañamiento: Señoras, 42; hijas, seis.	
Municipios americanos representados	109
» españoles representados	72
Total	181

REPRESENTACION MAS NUMEROSA BRASIL





CONTERAS



PORTILLO

La alcaldesa de Santiago de Chile, doña María Teresa del Canto, en el momento de recoger de manos del alcalde de Madrid la medalla de oro del Congreso.

El ministro español de Gobernación, don Blas Pérez, estrecha la mano de don Luis T. Larco, alcalde de Lima, en presencia del alcalde de Madrid, conde de Mayalde.



PORTILLO



PORTILLO

El alcalde de Tegucigalpa, don Francisco Guillermo Velásquez, recogiendo en el Ayuntamiento de Madrid su medalla, que le entrega el conde de Mayalde.

El presidente de la Comuna de Nueva Orleáns, don Víctor Hugo Schiro, saluda al alcalde de Madrid en el momento de hacerle éste entrega de la medalla de oro.

curso del Congreso; don Eduardo Carranza, agregado cultural de la Embajada de Colombia en Madrid, pronunció un brillante discurso en términos de encendida calidad lírica y sólida argumentación histórica acerca de la obra civilizadora de España en el continente americano. Por último, habló el jefe de la delegación brasileña, doctor Osmar Cunha, manifestando la decidida intención del Brasil de estar presente en todas las actividades del mundo iberoamericano, como lo ha estado en las jornadas del I Congreso Iberoamericano de Municipios. Cerraron el acto las palabras de agradecimiento del Jefe del Estado español a todos los congresistas por el interés con que acogieron la convocatoria del Congreso y por la entusiasta tarea que han realizado a través de las sesiones de trabajo.

RESULTADOS

Al enumerar los resultados obtenidos de esta primera reunión queremos destacar el hecho de haberse aceptado unánimemente la continuidad de

estas reuniones iberoamericanas, especializadas en los temas municipales. En la sesión plenaria del día 16 de junio un representante de la delegación brasileña, el doctor Cunha Bueno, propuso que se prosigan, indicando a Santiago de Chile como sede del próximo Congreso, proposición aceptada por el delegado chileno, doctor Arellano, al decir: «La delegación de Chile no puede dejar de agradecer las amables palabras que el señor Cunha Bueno ha tenido para con nuestra patria, y al agradecerélas sólo podemos decir que Chile está a la disposición de este Congreso Iberoamericano de Municipios y que nunca podríamos tener un mayor honor y una mayor satisfacción que en ponernos en nuestra patria a las órdenes de los hermanos iberoamericanos para la celebración de nuestro II Congreso.»

Junto a esta decisión cabe resaltar la tomada tras la exposición de la cuarta ponencia, que mantuvo el señor Sánchez Bella, de crear una Oficina Iberoamericana de Municipalidades, destinada a relacionar directamente a cuantos municipios luso-hispanoamericanos soliciten su adscripción a la misma, así como a las entidades oficiales o

privadas, nacionales o regionales, de carácter municipal. A través de ella se llevará a efecto un eficaz intercambio de información, iniciativas y estudios técnicos entre los organismos y las personalidades adheridas.

Aparte se hallan los resultados técnicos del debate de las ponencias, cristalizados en una serie de conclusiones y recomendaciones que, a causa de la brevedad de esta crónica, no es posible detallar.

Pero baste con señalar cómo en el transcurso de una semana—del 12 al 18 de junio—ha habido ocasión de conectar a representantes de veintidós países; se han iniciado relaciones entre organismos, administrativos y técnicos, de esos países; se han expuesto problemas y soluciones de gran alcance y, lo que es más importante, sin desmerecer lo anotado anteriormente, ha aflorado una vez más la vena de la indestructible hermandad y comprensión que preside las relaciones entre los pueblos que configuran esa comunidad—fraguada en la unidad de fe, de idioma y de ideales—que es Hispanoamérica.



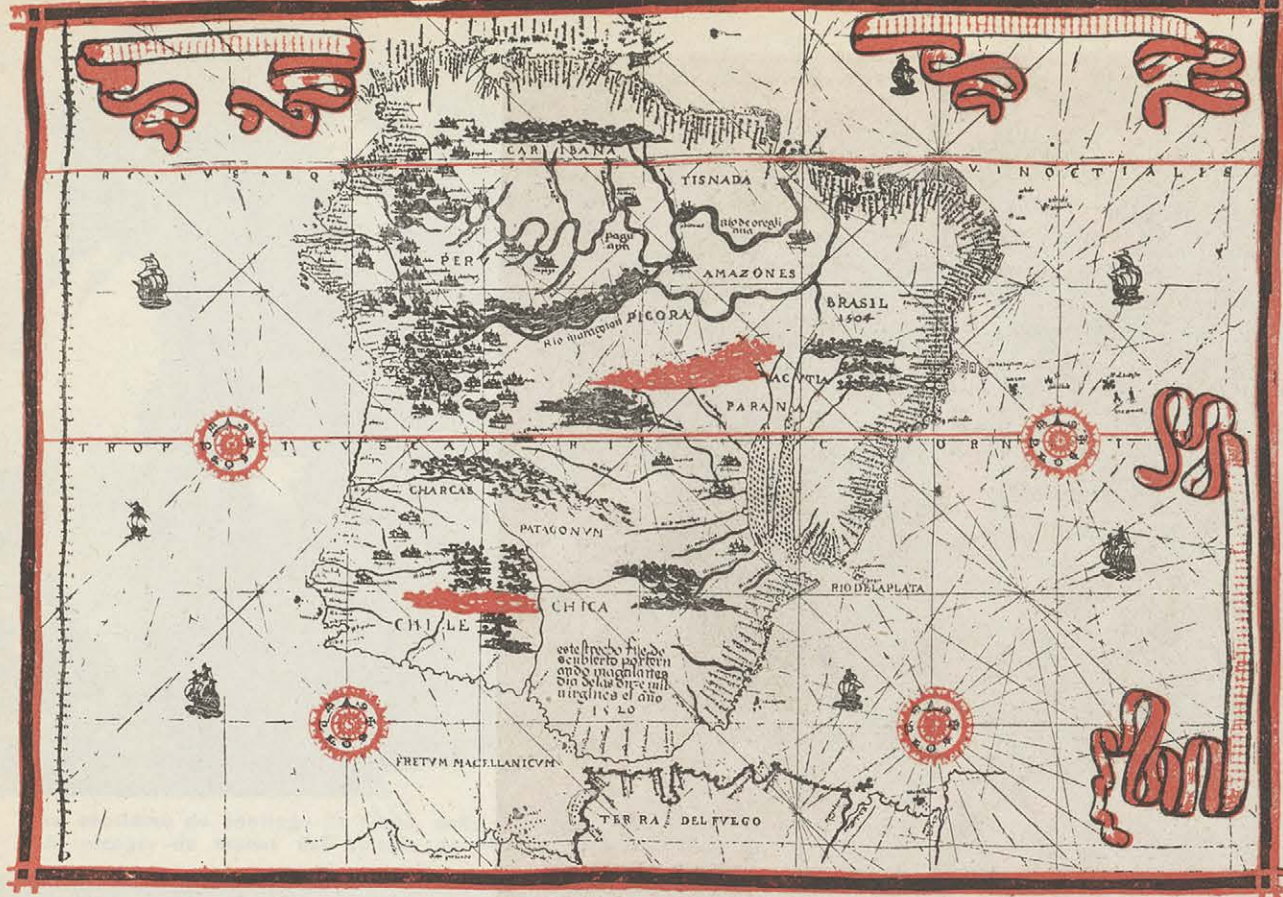
CANTO A LAS CIVDADES HISPANICAS

Por EDUARDO CARRANZA

A los cincuenta años de haber puesto planta por primera vez en tierra americana, los españoles habían recorrido todo el continente desde las llanuras del Mississippi hasta la Tierra del Fuego. Habían escalado las cimas insignes de los Andes bajo el vuelo carnívoros de los cóndores. Habían descendido a los fondos valles enervantes y mirado el tigre a los ojos. Anduvieron en marchas

titánicas por las lunares praderas del Canadá, por las llanuras del Orinoco, donde el viento se fatiga; por las crueles Montañas Rocosas, por los ávidos desiertos de la costa pacífica y por la pampa argentina, tan ancha como un siglo. Las duras islas del Pacífico austral, que asalta el Océano magallánico como un líquido terremoto; el mundo alucinante de la selva amazónica, los inmensos ríos desbocados, los archipiélagos sedientos del Pacífico

tropical, las montañas planetarias de los Estados Unidos, vieron pasar a aquellos portentosos españoles con los ojos puestos en el imposible; los vieron pasar en sus armaduras, como en un friso homérico, avanzando implacables, a través del día y de la noche, entre las flechas envenenadas y las alimañas malignas, acechados por el indio y la fiera, por la fiebre y el tremedal, en una especie de delirio lúcido, desasistidos de todo posible apóyo, solos



lenciosamente se desliza, desde su heroica montaña, desde la orilla de su río de Patinir, para posarse, como una paloma también de piedra, en el regazo de la montaña colombiana. O es una Granada que abre sus jardines como alas para volar tras el corcel de Hernando de Soto hasta el norte de los Estados Unidos. O una Barcelona que se traslada hasta el terrible corazón de la selva amazónica. O una Córdoba que amanece de repente en la sierra bañada por el cielo argentino. O un Toboso, ¡oh Dulcinea, oh querido y buen Alonso Quijano!, cerca de Nueva York. O un Villaviciencio en medio de la llanura donde el día se alza con cresta de gallo y la luz se pone en pie y canta. Son las ciudades navegantes. Las ciudades peregrinas, que ahora vuelven a la antigua casa de la joven y hermosa madre milenaria, a esta casa de piedra pura en donde el aire es el honor.

SIGNIFICADO Y FIN DEL CONGRESO

con su heroísmo. Los españoles realizaron entonces marchas increíbles, que hoy, en la era atómica, no ha sido posible repetir. Y andaban no solamente tras El Dorado, o en busca de la Fuente de la Eterna Juventud, o el Reino de las Amazonas, o el Valle de las Palmeras de Oro, o el País de las Esmeraldas. Consciente o inconscientemente—como que eran hombres de su tiempo, españoles de su tiempo, empapados de cristianismo, de humanismo renaciente a la española, los impulsaba un ensueño religioso, un ímpetu unitario, al servicio de una comunidad universal de almas—. Iban los españoles por el valle y el risco, por ignotos mares y tierras ignoradas, bajo las nuevas estrellas de Cortés y de Pizarro, de Quesada y de Valdivia, sembrando cruces cristianas, raíces griegas y latinas, instituciones civiles de Roma y de Castilla y palabras, hermosas y varoniles palabras de la lengua imperial que hablamos.

Todavía se oyen en la noche tropical, loca de relámpagos, los pasos del solemne abuelo que venía de una torre de Castilla, de un callado pueblo de Extremadura, de lo remoto andaluz o galaico. Avanza silencioso entre un aire temible con pájaros felices y grandes flores de mirada mortal. Avanza entre los árboles con tantos años como hojas, entre la luz que ondula manchada de flores como un tigre. Mira de frente a los ojos deslumbrantes del peligro, a los ojos de la boa, de lo desconocido, de la fiebre y del Océano. Tiene la barba llena de hormigas blancas y sobre sus hombros han caído las hojas del cámbulo, con su rojo tan bello como la sangre en las bocas juveniles.

NACEN LAS CIUDADES DE AMERICA

Y a lo largo de los mismos primeros cincuenta años surgen en pasmosa floración, en todos los puntos de la rosa de la aventura, las ciudades que va sembrando el abuelo español en el páramo tiritante, en el llano azul de ríos, junto al mar. Desde

un Madrid en Terranova a un Almadén cerca del Pacífico del Norte, desde un Jaén en la avanzada de la América ecuatorial que mira hacia el oriente, hasta un San Salvador en la proa brasileña que avanza hacia el Atlántico. Desde una Alameda, no lejos del círculo polar ártico, hasta un San Sebastián en la Tierra del Fuego, ya en la «Antártica famosa». Ciudades que en un principio son lejanas aldeas perdidas en la vastedad, en la magnitud de América, pero que pronto ven levantarse al fresco cielo del Nuevo Mundo torres de catedral y de castillos y ven abrirse, al aire virginal, ojivas de universidad y de convento, ventanas de lonjas y cabildos, palpitantes campanarios y miradores de galanía. Ciudades bien nombradas: a veces en la melodiosa, frutal y morena lengua nativa: Popayán y Copacabana, Tegucigalpa y Guayaquil, Maracaibo y Anolaima y Quezaltenango. A veces con aquellos nombres españoles que al pronunciarlos nos ennoblecen la voz: Málaga y Valladolid, Avila y Burgos, Salamanca y Ocaña. En realidad, las bautizan con el nombre de su nostalgia y al sembrar la ciudad siembran su corazón. Así nace el mundo hispanoamericano: enlace de vocablos, alianza de sangre, comunión de almas, de tierras y de mares. Así, en esta fabulosa hazaña fundacional, América se hace española, América se hace castellana y andaluza y extremeña y leonesa y aragonesa. Pero también España se hace americana, España se hace colombiana y chilena y ecuatoriana y mexicana y norteamericana. Y por todo esto podemos hoy decir que América empieza en los Pirineos y España termina en la Tierra del Fuego.

Y luego esta maravilla jamás vista de las ciudades que cruzan el Océano. Una Santiago, como inmenso navío de piedra románica, echa de pronto a navegar, por trigales y olivares, encinares y mares, hasta anclar junto a la estelar cordillera, el apóstol en la proa, mirando absorto la Cruz del Sur sobre los Andes australes. Y una Pamplona, la «Esparta de Cristo», que si-

Este diálogo entre las gentes del Piri-neo y los Andes, del mar de Homero y del mar de Rubén Darío, del numinoso Atlántico platónico y el colérico Océano de Vasco Núñez de Balboa; este diálogo aquí, bajo la gran cúpula de la Hispanidad, en el corazón de la primavera española, bajo la parpadeante luz de Castilla, entre gentes que hablan la misma lengua imperial, que comulgan en la misma fe y se sienten partícipes de idéntico destino, irrevocablemente ligadas en pasado, presente y futuro, tiene tal magnitud histórica, realiza tantos sueños, tiene tanta nobleza y emoción, que dan ganas de llorar. Porque aquí tocamos con la mano, en la persona de sus príncipes o principales, un hecho insoslayable, y es éste: Existe más allá de nuestras amadas, intangibles y soberanas realidades nacionales una realidad sobrenacional, una comunidad ideal, una potencia moral, aquella por la cual lucharon Isabel la Católica y Simón Bolívar, aquella que vaticinó Rubén Darío, aquella que soñó nuestra generación en sus horas más puras y patéticas, aquella que queremos llamar nacionalismo hispánico planetario con misión universal o imperio espiritual hispanoamericano, repitiendo sin miedo la hermosa y arrogante palabra Imperio. De nuevo nuestra campana suena por el cielo y existe de nuevo, aquí lo estamos respirando, un patriotismo hispanoamericano. Que nuestra generación asuma el grave destino de encarnar en hechos políticos, en realidades del mundo actual, lo que hasta ahora tenía la forma de un sueño, un sueño de poetas y visionarios.

Que nuestra generación asuma, enfrentándose, si es preciso, al imposible—como los conquistadores y los libertadores se enfrentaron al imposible de su tiempo—, la magna tarea de restaurar la unidad del mundo hispánico y hacer de Hispanoamérica la nueva patria de la juventud y el equilibrio, la estrella de la fe y la libertad, el último refugio del humanismo y la caballería. Hispanoamérica (España y América) debe elevarse otra vez a instrumento

de historia universal, encontrando la alianza de la libertad y la justicia y del pan y del infinito del alma y su contorno de la sagrada persona del hombre y el Estado, instrumento de Dios, de la nación y del pueblo. Que una ráfaga mágica ponga en marcha las almas y los hechos como en una resurrección y en ello nos asistan nuestros héroes, conquistadores y libertadores, detrás del aire, en su guerrera eternidad.

Es preciso avanzar hacia la unidad verdadera, que es para nuestros pueblos el único camino posible. Estamos frente a un dilema implacable: o unidos o sojuzgados. Y si no avanzamos en la vía de la unidad, en esta última ocasión que se nos brinda, habremos fracasado como generación y de ello hemos de rendir cuenta a Dios y a nuestras Patrias.

SALUDO A LAS HERMANAS DE AMERICA

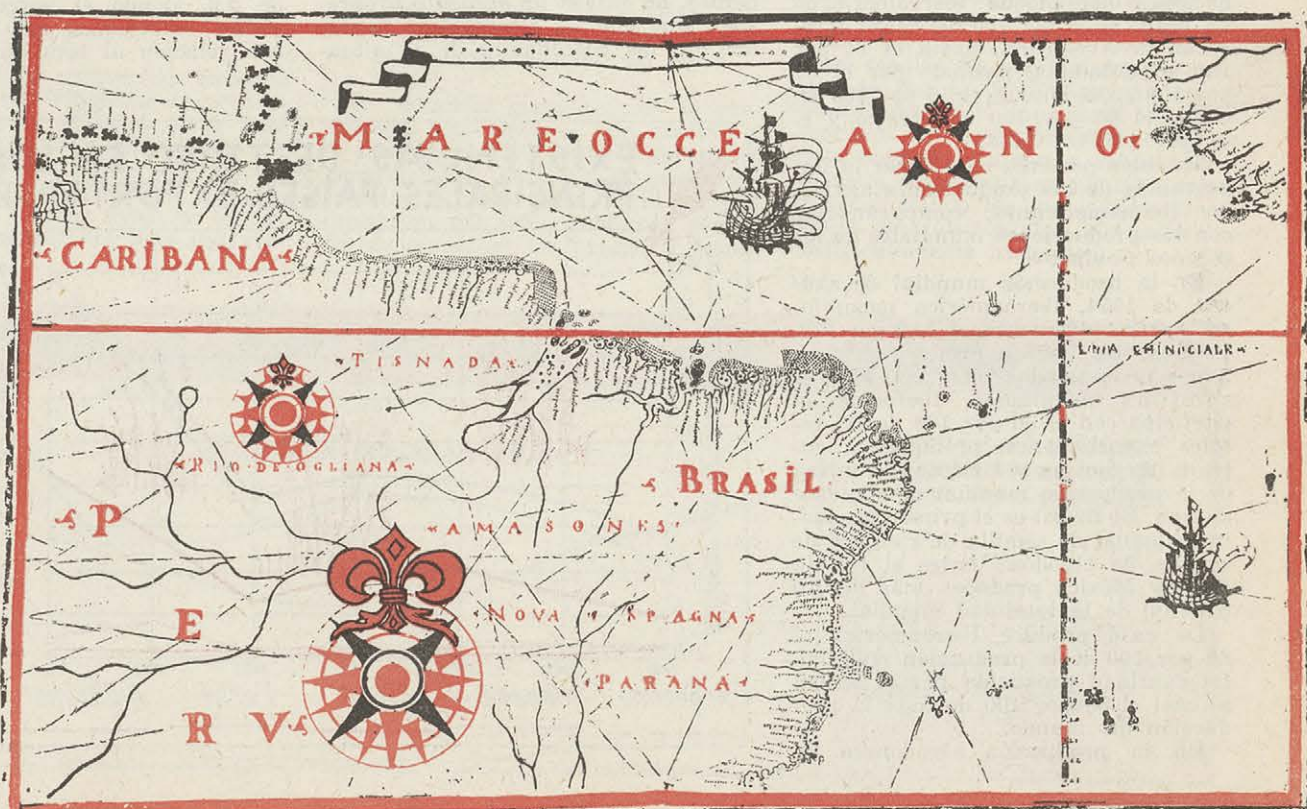
Esta Asamblea de ciudades constituye ante todo un acto de fe, de esperanza y de amor a cuanto vengo diciendo. Aquí, en alegre y serio convivio toda la vastedad del mundo que reza a Jesucristo en español. Aquí la señorial Lima infanzona, con su aire gentil, a cuyos pies la ola se deshace como una rosa que cantara. Aquí Valparaíso, como una isla de amor rodeada del mar, el cielo y los jardines. Aquí Cartagena de Indias, la que fuera gran piedra heroica del Imperio español, frente al azul homérico de su mar, que ilustran navíos, batallas y delfines. Aquí Tegucigalpa, tan bella como su nombre, entre los pinos. Aquí San José de Costa Rica, con una orquídea entre los dedos. Aquí la clara y fértil Montevideo, con la luna de América en la sien. Aquí Caracas, morena y bien amada de Bolívar. Aquí La Paz, tan alta como sus hazañas. Aquí la mágica ciudad de México, hacia cuyo aire verde-azul ascendiera Hernán Cortés llevando el alma sobre el hombre como un águila. Aquí San Salvador, como un ramo de flores en la arena. Y Quito, igual a una celeste casa, con su buen corazón de trigo, parecida también a aquellas santas medievales que tienen en el hombro una catedral y una ermita en la mano y su cabeza hundida en las estrellas ecuatoriales. Aquí Managua, que fluye como un verso feliz, con una rosa en el pelo. Así la rumorosa Medellín de Colombia, que trabaja cantando como los molinos. Aquí Río de Janeiro, de ojos negros, en la puerta del porvenir. Y Panamá, con el ruiseñor marino junto al oído. Y La Habana en su isla bienaventurada, parecida en su forma a la huella del pie divino sobre el agua. La Habana de donde salen los barcos cargados de poesía. La Habana hacia donde vuela una paloma y en cuya ventana sonríe una muchacha. Aquí Sao Paulo, de pecho varonil y grandes salas. Y Guatemala, bajo el relámpago de los quetzales. Aquí Ciudad Trujillo, en la Hispaniola, donde el almirante de ojos claros y de alma silenciosa creyó encontrar el paraíso terrenal. Aquí Calí, bajo las palmeras y atravesada por un río de corrientes aguas, puras, crista-

linas, como la égloga primera de Garcilaso; Calí, de aire nupcial; Calí, amorosa bajo la luna romántica de María. Aquí San Juan de Puerto Rico, en su isla hispánica, en su isla habitada por gentes de nuestra raza y mecida por la música borincana. Aquí Asunción del Paraguay, Asunción la forestal, la espartana, en su guerrera lejana. Aquí la inmensa Buenos Aires, honor de nuestra raza, bajo su bandera parecida al cielo o al río donde el barco va dejando una estela. Aquí Guayaquil, bajo las alas de la mariposa azul que vuela de súbito del pecho abierto de su río. Aquí Santa Marta, la más antigua ciudad de tierra firme, frente a su bahía divina, que parece un auditorium de sirenas; Santa Marta, que guarda, como un cofre de piedra y de ternura, el último latido del corazón de Bolívar. Aquí la melodiosa Ibagué. Aquí Pasto, tiernamente, bajo las doradas nubes del Sur. Aquí la callada, la heroica, la nostálgica ciudad de Popayán, en donde está enterrado don Quijote de la Mancha. Aquí Manizales, alta de amores y de ojivas. Aquí Santa Fe de Bogotá, en la cima de la primavera perpetua, fundada sobre un grito de asombro de los conquistadores. Santa Fe de Bogotá, donde está enterrada la espada de don Gonzalo Jiménez de Quesada, guerrero, poeta, navegante y caballero del Emperador, gentil justador granadino, que llevaba la Alhambra en el corazón. Aquí mi bella y amada ciudad de Villavicencio, en la orilla del llano sin fin, a la que a veces siento desde lejos el deseo de besarle los ojos; Villavicencio, en cuya puerta, piafando, me espera un potro. Aquí ciudades y pueblos y villas hijas tuyas, España, España, amada España. Hemos venido cruzando el mar por amores, como el conde niño del misterioso romance; hemos venido en amoroso y rumoroso tropel a traerte ramos de amor, ramos de esperanza, ramos de gratitud, ramos y ramos de furiosa y radiante luz americana. Venimos de nuevo a tus rodillas milenarias, España, a evocar, en torno al hogar siempre encendido, antiguas cosas de la infancia, a contarnos los afanes de ahora y a

soñar juntos, mientras nos pasas la mano por los cabellos, amada madre, los sueños del porvenir. Hemos venido a conversar con tus hijos, con nuestros hermanos, a la sombra del árbol que con su copa toca las estrellas de Cervantes; con el Alcalde de Salamanca, por ejemplo, que es como decir el alcalde de la dorada sapiencia; con el Alcalde de Oviedo, que es como decir alcalde del heroísmo; con el Alcalde de Sevilla, que es como decir alcalde de la poesía. Con el Alcalde de El Toboso, que es el alcalde del amor y la ilusión; con el Alcalde de Madrid, es decir, el alcalde de la gracia y la alegría. En todos hemos hallado una abierta mano fraterna, una mano como un corazón con cinco dedos.

PROMESA Y ACTO DE FE

Quiero terminar diciendo en presencia de España y en nombre de Hispanoamérica, las palabras que siguen: un joven héroe dijo que ser español es la cosa más seria que se puede ser en el mundo. Pues bien; vosotros los peninsulares sois españoles por una hermosa e insoslayable fatalidad. Nosotros, los de allende el mar—pastores del altiplano boliviano, pescadores de las lánguidas Antillas, mineros de Chile, jinetes del Orinoco, labradores de las tierras altas, bogas del Magdalena, gentes del mar y de las ciudades, de las fábricas y de las aulas, gentes de sangre mezclada y tumultuosa—, sobre nuestra condición de criollos, de insobornables americanos, participamos también, hermosa y venturosamente, del honor y la dignidad de ser españoles. Somos españoles porque nos da la real gana de serlo, porque queremos serlo; somos españoles por elección, por una libre decisión de nuestra voluntad. Pero sabed, y quede solemnemente dicho ante tan ilustre audiencia, en esta alta y solemne ocasión, en la puerta de una gran esperanza, que somos partícipes del gran sueño hispánico unitario, que a él hemos fiado nuestro destino y que nada ni nadie podrá separarnos de España. Palabra de honor.



EL PROBLEMA DE LOS EXCEDENTES AGRICOLAS EN IBEROAMERICA

DE CADA 100 OBREROS COLOMBIANOS,
74 SON AGRICULTORES
ARGENTINA PRESENTA LA MENOR
PROPORCION DE AGRICULTORES (36 %)

AMERICA PRODUCE EL 41,8% DEL TRIGO MUNDIAL

Por JOSE BOLET PASCUAL

BRASIL, PRIMER PRODUCTOR MUNDIAL DE ALGODON

La acumulación de existencias de productos agropecuarios, en cualquier país, no constituiría ningún problema internacional si tales existencias las pudiera absorber el propio mercado nacional, con lo cual no representarían un factor de competencia en el mercado internacional. Esta competencia, naturalmente, puede causar la caída de los precios por debajo de los niveles mínimos remuneradores para las economías de los diversos países productores, que destinan gran parte de sus productos a la exportación.

En Iberoamérica es donde el problema de los excedentes agropecuarios se presenta de una manera más manifiesta, por ser la agricultura la base económica de casi todos los países, a excepción de alguna nación industrializada en cierta medida, como la Argentina o Chile, o que vive de otros ingresos, tales como el turismo, caso de Cuba. Las restantes repúblicas iberoamericanas siguen obteniendo de la agricultura más del 50 por 100 de sus recursos, y hay alguna nación que llega casi al 75 por 100. Así vemos que el número de trabajadores agrícolas de las principales naciones del bloque iberoamericano va, desde el 36 por 100 del censo obrero en la Argentina, hasta el 74 por 100 en Colombia, pasando por el 67 por 100 en el Brasil, el 36 por 100 en Chile, el 65 por 100 en México y el 41 por 100 en Cuba.

También podemos considerar la importancia de las producciones agrícolas iberoamericanas, comparándolas con las producciones mundiales de los mismos productos.

En la producción mundial de azúcar de 1954, Iberoamérica porporcionó, aproximadamente, el 14,8 por 100, y Cuba sola llegó a producir 5,2 millones de toneladas métricas. En las semillas oleaginosas, Iberoamérica participa con el 36 por 100 de las totales exportaciones, produciendo entre la Argentina y Uruguay la mitad de la producción mundial de semilla de lino. El Brasil es el primer productor mundial de semilla de ricino y de semilla de algodón; entre el Brasil, Perú y México producen más del 10 por 100 de la totalidad mundial.

De café produce Iberoamérica el 80 por 100 de la producción mundial. La cantidad producida por el Brasil es casi el 50 por 100 de toda la producción del mundo.

En la producción algodonera de

1954, el porcentaje de los países americanos, con respecto al total mundial, fué del 68,8 por 100, habiendo intervenido el Brasil con 0,3 millones de toneladas, México con igual cantidad, y con 0,1 millones la Argentina y Perú.

Producción importantísima de Iberoamérica son los cereales: trigo, cebada y avena. La producción mundial de trigo de 1954 fué de 138,4 millones de toneladas (excluyendo la U. R. S. S. y China), y la Argentina, por sí sola, produjo seis millones de toneladas, representando el porcentaje americano el 41,8 por 100 en relación con la producción mundial.

En maíz, los países americanos contribuyeron con 98,8 millones de toneladas en el año 1954, siendo la producción mundial, en el mismo año, de 140,2 millones de toneladas.

Las producciones de henequén, hierba mate y quebracho son típicamente de Iberoamérica, calculándose aproximadamente el 100 por 100 de las producciones mundiales.

Situación actual de los principales excedentes agropecuarios.—Las existencias de los principales productos agropecuarios, en situación de excedentes, no sufren un aumento progresivo, sino que las alteraciones dependen de las cosechas y de la situa-

ción del mercado. Así vemos que entre los años 1945 y 1946 se produjo una reducción de hasta 10 millones de toneladas, que representó aproximadamente un 50 por 100 de las existencias en 1945; asimismo, en condiciones favorables de producción, pueden registrarse aumentos extraordinarios, como sucedió en los años 1952 a 1953, en los que se produjo un aumento de 15 millones de toneladas de trigo, lo que representa una duplicación de las existencias de 1952.

Situaciones parecidas se observan en las existencias de maíz, algodón, azúcar y lana.

Gran parte de los excedentes se encuentran acumulados en el área americana. Las existencias en el continente, de cuatro de los principales productos considerados—trigo, algodón, linaza y maíz—, representan alrededor de un 50 por 100 de las existencias mundiales en los últimos años, en tanto que para la lana y el azúcar la producción llega sólo a cerca del 13 por 100 en el caso de la lana, y alrededor del 25 por 100 en el caso del azúcar.

Los excedentes de trigo en la Argentina, en millones de toneladas, son de 4,6, siendo el porcentaje de los países americanos del 93,8 por 100 con relación al total mundial.

En cuanto al algodón, en 1 de agosto de 1953, los excedentes llegaban a 0,1 millones de toneladas en la Argentina, y en Brasil, al 0,4, representando la producción americana, dentro de la total mundial, el 53,8 por 100 en 1954.

Respecto a los excedentes de azúcar, en 28 de noviembre de 1953, en el Brasil llegaron a 0,5 millones de toneladas, y en Cuba, en 1.º de enero de 1954, fueron de 1,8 millones de toneladas, alcanzando el total de excedente de este artículo en América el 27,7 por 100 con respecto a las existencias mundiales.

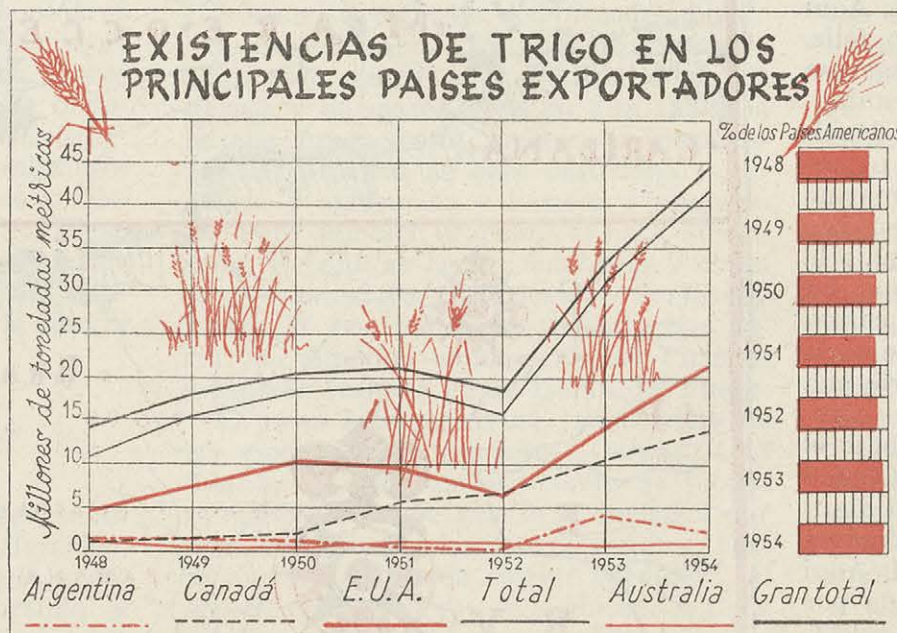
En la Argentina y Uruguay, en 1.º de julio de 1949, los excedentes de lana alcanzaron la cifra de 0,1 millones de toneladas. El porcentaje de los países americanos productores de excedentes de lana, en relación con la producción mundial, fué del 25 por 100 en 1954.

La Argentina, dentro del bloque iberoamericano, es la primera productora de linaza. En 1953 alcanzaron los excedentes la cifra de 230 millones de toneladas, y el porcentaje de los países americanos, con respecto al total mundial, representó el 100 por 100.

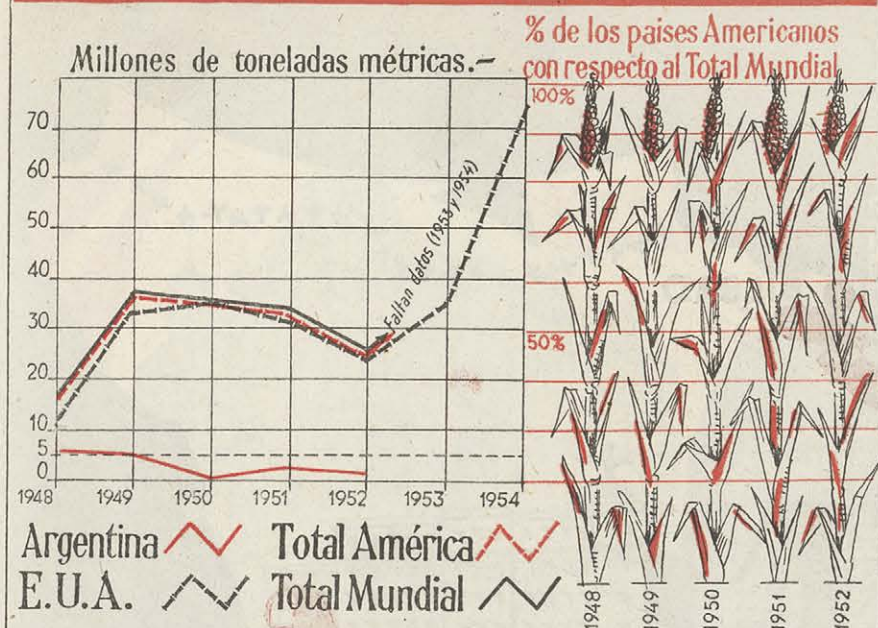
Finalmente, respecto al maíz, también es la Argentina el país cuya producción y existencias, dentro de Iberoamérica, alcanzaron mayor volumen. En 1952, la cifra de excedentes llegó a 1,8 millones de toneladas. El tanto por ciento que los excedentes de los países americanos representó, con relación al total mundial, es del 100 por 100.

Los excedentes agropecuarios en las economías de los países iberoamericanos.—El volumen de las existencias de productos excedentes no guarda relación con la producción de los países. En realidad, los excedentes agropecuarios se acumulan en cuatro países americanos, que son: Estados Unidos, Canadá, Argentina y Cuba. Sin embargo, en relación a su producción, otros países han acumulado importantes cantidades de productos agropecuarios. Así han de considerarse las existencias de lino y linaza en Uruguay; algodón, en el Brasil; azúcar, en la República Dominicana.

La posibilidad de mantener existencias altas, en relación a la producción normal, necesariamente ha de relacionarse con la capacidad económica del país, para dedicar los



ESTIMACIÓN DE LAS EXISTENCIAS DE MAIZ EN LOS PRINCIPALES PAÍSES EXPORTADORES.



recursos necesarios a esa finalidad.

Los cambios, relativos en el volumen y los precios de las exportaciones no inciden en igual forma sobre las economías de los diversos países, dependiendo esto de la impor-

tancia relativa del comercio exterior y de los productos excedentes dentro de las exportaciones de cada año. La situación para algunos países, en el período 1948-1952, se advierte en los cuadros siguientes:

RELACION ENTRE LA EXPORTACION TOTAL Y EL INGRESO NACIONAL:

	Por 100
Cuba	38,7
Uruguay	—
Perú	22,9
Argentina	—
Estados Unidos	5,2
Canadá	21,9
Brasil	13,1

RELACION ENTRE LA EXPORTACION DE PRODUCTOS EXCEDENTES Y LA EXPORTACION TOTAL:

	Por 100
Cuba	82,9
Uruguay	53,5
Perú	52,6
Argentina	45,5
Estados Unidos	15,8
Canadá	15,0
Brasil	13,0

Si se supusiera una situación anormal, en la que los precios de los productos de los que hay excedentes tuvieran una baja apreciable, es indudable que la baja influiría relativamente más en las economías de Cuba y Perú que en las del Brasil y los Estados Unidos.

Además de la proporción entre el valor de las exportaciones de productos excedentes y el total de la producción interna, hay que considerar la posición de los países con respecto al mercado internacional. Un país productor de un solo producto se encuentra en condiciones más desfavorables que otro que exporta varios productos.

El problema de los excedentes agropecuarios afecta, en mayor o menor proporción, a un considerable número de países del continente. Así la situación mundial del mercado del trigo afecta a países exportadores, tales como el Canadá, Estados Unidos y Argentina; el algodón, a Estados Unidos, México, Nicaragua, Brasil, Perú y Paraguay; el maíz, a los Estados Unidos y Argentina; el azúcar, a Cuba, República Dominicana, Haití y Perú; la lana, a la Argentina y Uruguay; la linaza, al Canadá, Estados Unidos, Argentina y Uruguay.

Doce de los países americanos—y entre ellos diez del bloque iberoamericano—sufren, pues, el impacto directo de la inseguridad de un mercado inestable para sus productos excedentes.

Medidas para solucionar el problema de los excedentes.—Diversas han sido las medidas estudiadas y encaminadas a resolver el problema de los excedentes agropecuarios, tanto en el orden nacional como en el internacional.

En la X Conferencia Interamericana se estudiaron y recomendaron ciertos principios encaminados hacia una cooperación interamericana en esta materia. Los principales puntos estudiados fueron los siguientes: destrucción de productos agropecuarios, colocación en el mercado de los

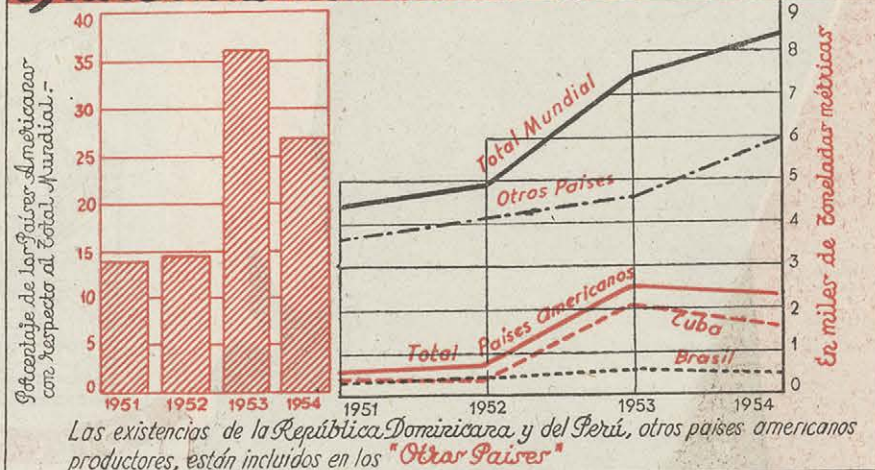
nir la producción. Ejemplo de ello son las medidas que vienen tomando en los Estados Unidos para reducir el área del algodón y de otros productos. En Cuba, igualmente, se reduce la producción de azúcar con el sistema de cuotas para la molenda de la caña.

Otra de las medidas para reducir la producción puede ser la de sustituir ciertos productos por otros de mayor demanda y de más fácil colocación en el mercado.

2.ª Medidas que afectan a la distribución interna. Dentro de estas medidas están las compras masivas que puedan efectuar los Gobiernos, que sirven además como balanza niveladora de los precios si éstos sufren oscilaciones importantes. Pero la medida más importante, dentro de este grupo, es la encaminada a expandir la demanda, incrementándola a largo plazo. Otra medida es la de buscar usos a los productos agropecuarios.

3.ª Medidas que afectan a la distribución externa. Esta clase de medidas tienden a una mayor participación, por parte de un país, en el total de las exportaciones mundiales. Caben dentro de estas medidas los siguientes métodos: a) Subsidios directos a la exportación y utilización de tipos múltiples de cambio; b) Pago en la moneda nacional del país importador y créditos de exportación, y c) Donaciones encaminadas a ali-

Existencias de azúcar en 1.º de enero



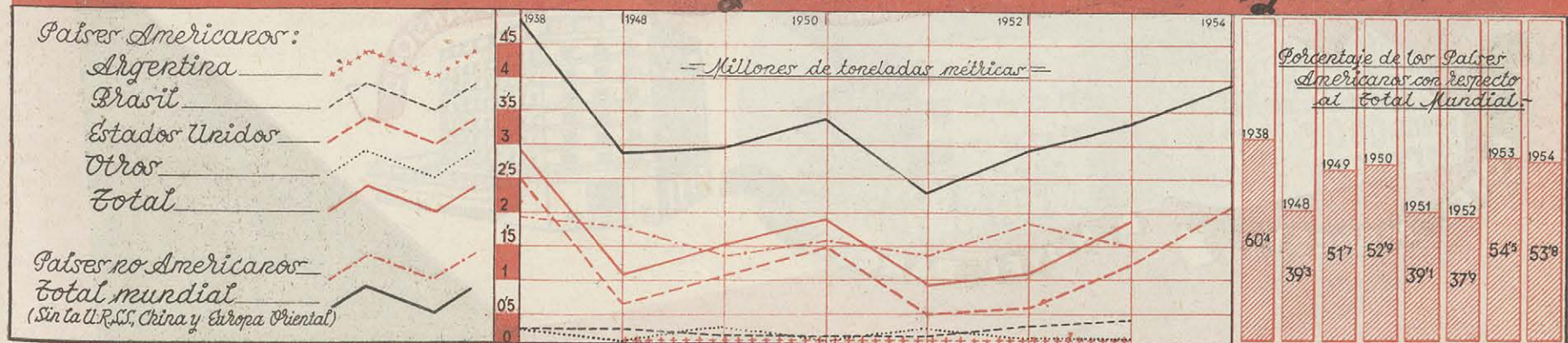
excedentes, donaciones y operaciones concesionales. Pero las medidas que han merecido mayor atención e interés las podemos resumir en tres:

1.ª Medidas para reducir la producción. Las medidas que afectan a la producción y limitan la oferta son, generalmente, medidas de orden nacional y a corto plazo, entre ellas la limitación del área sembrada con el fin de mantener los precios y dismi-

viar situaciones de hambre motivadas por catástrofes.

4.ª La destrucción de excedentes. Esta medida ha sido totalmente condenada por la X Conferencia Interamericana, por considerar la destrucción de excedentes agropecuarios una medida totalmente inhumana e injusta, por existir en algunas regiones del mundo las necesidades materiales más elementales, por estar insuficientemente atendidas.

Existencias de algodón en 1.º de agosto



LES OFRECE LOS DIVERSOS ES LABONES DE
SU CADENA, TALES COMO SE SITUAN EN ESTE
MAPA :



BILBAO

HOTEL CARLTON



HOTEL FELIPE II

EL ESCORIAL



HOTEL FENIX

MADRID



HOTEL ALHAMBRA



HOTEL REINA VICTORIA

GRANADA

MALAGA

SEVILLA

HOTEL MADRID



HOTEL MIRAMAR

TANGER

ISLAS CANARIAS



HOTEL TAORO



HOTEL S^{ta} CATALINA

CASABLANCA



HOTEL EL MANSOUR

HOTEL MINZAH (TANGER)



HOTEL MENCEY



HOTEL PARQUE

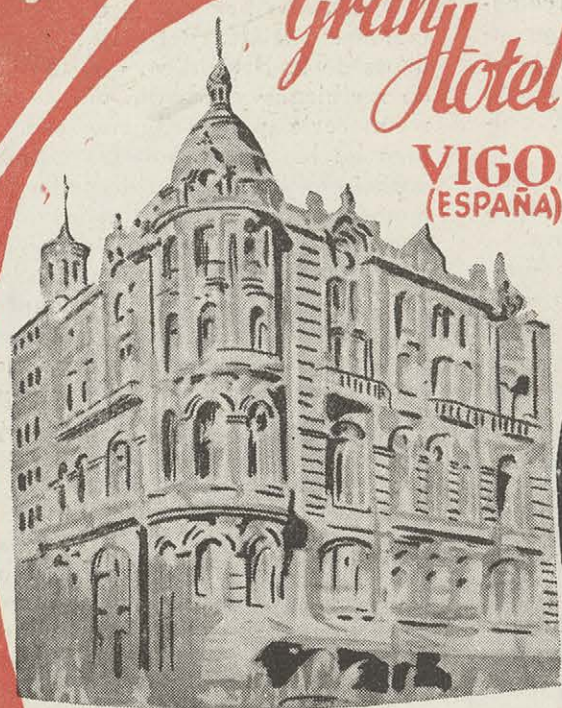


SAN SEBASTIAN

A FRANCIA

Gran Hotel

VIGO
(ESPAÑA)



EN EL CENTRO DE LA CIUDAD,
CON MAGNIFICAS VISTAS
Y TODAS LAS ORIENTACIONES

AVENIDA DE POLICARPO SANZ, 1

(Esquina a Carral y a Marqués de Valladares)

Teléfono 5720

Telegramas y cables: GRANOTEL

- Apartamentos y «suites» de lujo
- 150 habitaciones, todas con cuarto de baño y teléfono.
- Habitaciones con terraza y solárium independientes.
- Calefacción y agua caliente.

Suntuosos salones de fiestas · Terraza-Restaurante cubierto, dominando la maravillosa ría · Restaurantes · «Grill Room» · Bares · Parrilla · Taberna gallega · Cocina internacional y típica · Ambiente señorial · Garaje propio.

PROPIETARIO:
CESAREO GONZALEZ

Antes de visitar ESPAÑA consulte usted a MVNDO HISPANICO

Cada año vienen a España numerosos hispanoamericanos. La mayor parte de ellos tienen familiares españoles, que pueden prepararles las etapas más interesantes en el país para su visita, preparación que es también relativamente fácil cuando el viajero vive en una ciudad importante, donde las direcciones de turismo o agencias de viaje pueden proporcionar la información necesaria. Pero para aquellos cuya vida transcurre lejos de estos centros y que no han venido nunca a España o lo hicieron hace muchos años, la previsión de una estancia en ella puede crearles preocupaciones y problemas, que desde nuestra revista trataremos de resolver. MVNDO HISPANICO ha creado un servicio de información turística a la disposición de sus lectores. Desde este servicio se contestará gratuitamente a cualquier pregunta referente a un posible viaje a España.

• COMUNICACIONES TERRESTRES, MARITIMAS, AEREAS E INTERIORES QUE PUEDAN INTERESARLE

• LUGARES INTERESANTES QUE DESEE O PUEDA VISITAR

• RESERVA DE HABITACIONES EN HOTELES APROPIADOS

• RUTAS A SEGUIR EN UN TIEMPO MINIMO DISPONIBLE

• CIUDADES, MONUMENTOS, COSTUMBRES DE CADA LUGAR Y FECHAS ADECUADAS EN CADA CASO

ETC., ETC.

Con MVNDO HISPANICO colaborarán entidades y firmas calificadas para dar el mayor número de facilidades a nuestros consultantes, de manera que su visita a España podrán hacerla sin preocupación alguna y en la seguridad de que MVNDO HISPANICO resolverá todos sus problemas turísticos.

ESCRIBAN A
MVNDO HISPANICO
(Servicio de Información Turística)
Alcalá Galiano, 4
MADRID

EN BARCELONA



AVENIDA PALACE

Dirección telegráfica: AVENIDOTEL - Tel. 22 64 40
Avenida José Antonio - Paseo de Gracia

El hotel más moderno de Barcelona, en pleno centro de la Ciudad Condal.

250 habitaciones con baño, ducha y radio. Aire acondicionado. Servicio de cocina a la gran carta.



HOTEL ORIENTE

Dirección telegráfica: ORIENTOTEL
Teléfono 21 41 51

Situado en las típicas Ramblas, a 300 metros del puerto. 200 habitaciones con baño y el máximo confort.

EL CORTIJO (Temporada de verano)

Restaurante-jardín y salón de fiestas. Instalación puramente andaluza en el mejor emplazamiento de la ciudad. Espectáculo típico español e internacional.

EN PALMA DE MALLORCA



HOTEL VICTORIA

HOTEL PRINCIPE ALFONSO

Ambos situados al borde del mar, rodeados de jardines y espléndidas terrazas, con una magnífica vista sobre la bahía de Palma.

EN TARRAGONA

HOTEL EUROPA

HOTEL DE LONDRES

SAN SEBASTIAN

Frente a la Concha

ESPAÑA

LUJO

COSTA
VASCA



BILBAO

SANTANDER

EL FERROL

SANTIAGO

VIGO

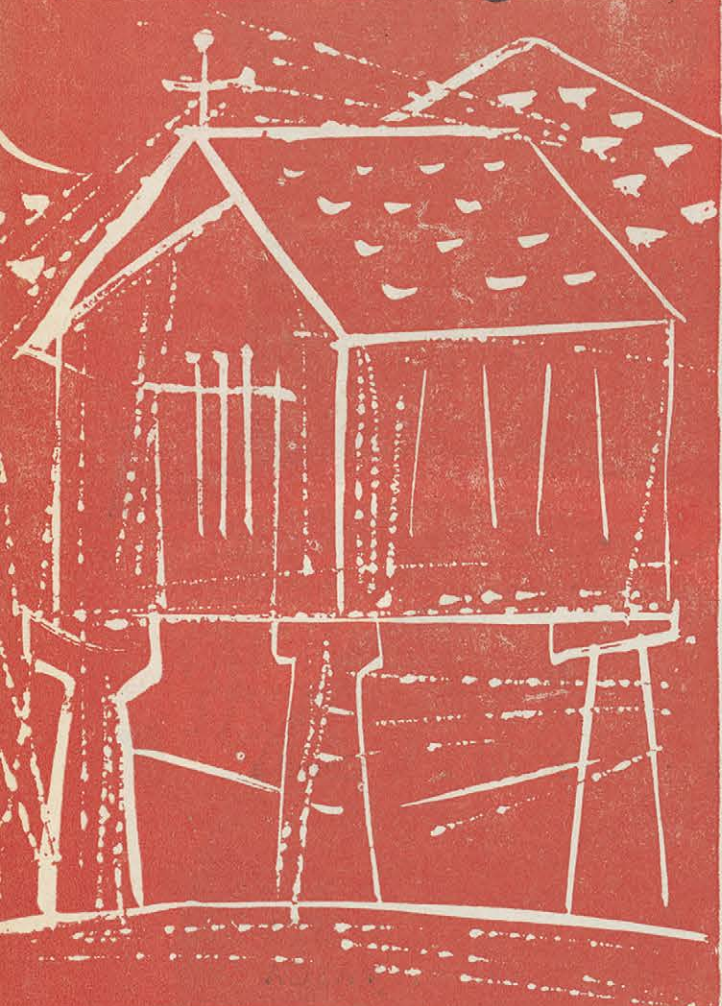
VERIN

TUY

LISBOA Y OPORTO

LISBOA CASTELBRANCO

LECCION DE LOS ESPAÑOLES DE AMERICA



EL EJEMPLO DE LOS ASTURIANOS DE CUBA

No es tarea fácil para mí, ni mucho menos, el recoger en unas cuartillas nuestras impresiones sobre el reciente viaje que hemos hecho a Cuba el presidente de la Diputación Provincial de Asturias y yo, invitados por el Centro Asturiano de La Habana, con motivo del LXIX aniversario de esta ejemplar institución.

Ambos somos jóvenes, no importa la edad exacta, inscritos en la generación que luchó en la guerra y continúa luchando ahora en la paz, participantes para ello, para siempre, de un estilo y unos modos de vida que, si pueden definirse de alguna manera, ha de ser atendiendo a su signo innovador y su afán de entender de raíz, generosamente, la realidad del mundo que nos toca vivir y su perfil problemático.

Esta realidad, para nosotros, españoles, por vocación intelectual y afectiva, se llama América en muchos de sus aspectos decisivos, aunque—concretamente nosotros—no habíamos pisado ninguna de las naciones que la integran. La experiencia emocional, la suma de vivencias, las resonancias que en nosotros ha dejado este primer contacto, rompiendo prejuicios, desvelando cordiales raíces de la sangre, definiendo actitudes, es lo que resulta casi imposible tratar de encerrar en unas cuartillas, puesto que la propia intensidad de estas impresiones y las ideas por ellas promovidas nos impiden a nosotros mismos percatarnos de las consecuencias que de nuestro viaje pueden ocasionarse.

La oportunidad de éste y todo cuanto de él se ha derivado o pueda en el futuro derivarse en beneficio de las relaciones de la provincia y sus hijos, hemos de agradecerla al presidente general del Centro Asturiano de La Habana, que tuvo a bien invitarnos, alegando unos merecimientos que ellos exageran, y, en definitiva, al Caudillo, que nos autorizó. Con sincera alegría comenzamos nuestra misión.

Hemos estado allí justamente ocho días, conviviendo incesantemente con nuestros coprovincianos, tomando parte y hablando en infinidad de actos, desarrollando entrevistas para la televisión, la prensa y la radio; asistiendo a todos cuantos sitios y lugares se nos requirió y fué conveniente nuestra presencia, y sintiendo en nuestras personas, no, por supuesto, a causa de nuestra valía personal, sino a título de la representación de nuestra provincia, que llevábamos, el calor y la corriente de afectos y emociones que el solo nombre de España, y de Asturias sobre todo, en los medios más vinculados a nuestra colectividad—que alcanza amplios sectores de los más representativos de la isla—, despierta con sólo pronunciarlo.

A este grato clima de entrañable cordialidad que constantemente nos ha rodeado, han contribuido en gran parte el embajador de España y todos sus colaboradores, que hicieron fácil nuestra encomienda, pues en todo

instante allanaron nuestros pasos y facilitaron un más inmediato conocimiento.

Otro tanto hay que decir de las representaciones oficiales del país: desde el Presidente de la República, que tuvo la gentileza de recibirnos y nos dió ocasión por ello de reconocerle personalmente todo cuanto de bien ha hecho por nuestra colectividad, pasando por el vicepresidente, a quienes tratamos ampliamente; los ministros y altos dignatarios, gran número de senadores, funcionarios y representantes cubanos, todos cuantos tuvimos ocasión de conocer, nos han dado fervoroso testimonio de afecto a España, en correspondencia al cual, llevados además por nuestro propio sentimiento, nos felicitamos de haber podido depositar unas flores en el monumento que en el Parque Central ha levantado el pueblo cubano al apóstol de su Independencia.

Era obligado este largo preámbulo para dejar constancia escrita, precisamente en esta revista, portavoz del ancho mundo hispánico, primero, de nuestro ilusionado asombro por este encuentro vital de que hemos sido directos protagonistas, y después, del reconocimiento a todos cuantos de un modo u otro han contribuido al éxito de este viaje, que paladinamente—por no ser atribuible a nuestros méritos, sino a la alta representación provincial que nos honraba—podemos declarar.

Dije, en las declaraciones que para el diario madrileño *Arriba* facilitamos al regreso de nuestro viaje, que en nuestro contacto con los hombres españoles que allí viven, con los cubanos que son ya sus hijos y sus nietos y aun su corazón—que ha hecho el milagro de entregarse sin reservas y sin negar a ninguno a las dos corrientes afectivas en que su circunstancia los coloca—, hemos aprendido, entre otras, la lección de cuanto cabe hacer al Instituto de Cultura Hispánica en este campo apenas explorado de los españoles residentes en América.

De una idea, que va cuajando cada vez más venturosamente, y que dió por resultado la creación en nuestra provincia de una Oficina de Relaciones con los Asturianos Residentes en América, ha surgido todo este oleaje afectivo y sentimental, que al fin ha originado la invitación para que visitásemos el Centro Asturiano de La Habana, institución modelo y ejemplar, que rebate por sí sola cuantos tópicos puedan ser dichos sobre la incapacidad de asociación de los españoles en general y los asturianos en particular.

Ha sido, sencillamente, descubrir un mediterráneo o colocar otra vez el huevo de Colón, y si algún éxito ha rodeado la labor de esta Oficina, es indudablemente debido, en gran parte, a la necesidad perentoria que de ella existía, al hambre insaciable de recuerdo y presencia que los españoles de América sienten, ya que ha surgido en un momento de intensa confluencia de afectos entre



las corrientes de sangre que de acá y de allá cruzan de continuo el océano.

Una mirada de atención, un gesto de humilde acercamiento, una mano tendida cordial y sencillamente a nuestros hermanos de América, a los españoles que en todas las Repúblicas luchan, se afanan, entregan su sudor y sus amores a la prosperidad del país, sentando las más firmes bases para un entendimiento cordial de nuestros pueblos entre sí, es más que suficiente. El emigrante, pobre o rico, triunfador o derrotado, por su sudor y por su sangre, es ya carne de una entidad que no es España sólo ni sólo América: es carne y alma de esa entidad superior que llamamos hispánica, si es que esto ha de tener algún auténtico sentido.

De todo cuanto vivamente nos ha impresionado, creo que es esto precisamente lo que hay que destacar en estas columnas.

En el emigrante español se da de manera sencilla y natural ese difícil y estupendo milagro, a que antes hemos aludido, del español que, sin dejar de amar a España, quiere con idéntico amor al país que le ha acogido, respeta sus leyes, ama sus instituciones, contribuye a su prosperidad, crea fuentes de cultura, de bienestar y de riqueza para aquel país que es su segunda patria, y vive, no obstante, increíble milagro, intensamente, los menudos problemas de su pueblo natal—la luz y la escuela, la carretera y el teléfono, la iglesia y el lavadero, el mercado y el centro sanitario—con más pasión, con mejor información y preocupación más intensa a veces que los mismos vecinos. Esto quedó suficientemente comprobado en la audiencia pública en que recibimos a cuantos particulares y comisiones quisieron hablarnos, y en la que expusieron ilusiones y proyectos para cada uno de sus pueblos.

¿Cómo es posible esto? Gracias a sus instituciones de recreo y ayuda mutua. La Quinta Covadonga, el Centro Asturiano, la Sociedad Asturiana de Beneficencia, son maravillosas instituciones de los asturianos de ultramar—y hay que decir que junto a ellas, con más o menos vigor, existen las de otras regiones—, que expresan cuán profundamente se revela allí el espíritu de colaboración, de asociación y empresa, que tantas veces echamos de menos en España, y que indudablemente—puesto que ahí está—anda oculto en alguna soterrada vena de nuestro carácter, que es necesario, y con urgencia, sacar a la luz.

Centros regionales y clubs de pueblo, de concejo o de partido judicial, grandes o pequeños, cada uno de ellos es otro centro neurálgico de activa nostalgia, de positiva nostalgia, que es necesario atender y cuidar.

Esta es la gran lección que hemos aprendido, que por sí sola valía verdaderamente la pena.



Por FRANCISCO LABADIE OTERMIN
GOBERNADOR CIVIL DE ASTURIAS



CIFRA

LA OFENSA INUTIL

EN la Sala de Exposiciones de la Biblioteca Nacional de Madrid se han exhibido recientemente—en forma gráfica y ordenada—las pruebas históricas y las razones de derecho que asisten a España para reivindicar, frente a sus detentadores, el Peñón de Gibraltar. Sobre la importancia y la calidad de los documentos y gráficos presentados en dicha exposición, damos debida cuenta en otras páginas de este mismo número de *MUNDO HISPÁNICO*.

El caso de Gibraltar se presta como

pocos para reconsiderar algunas de las creencias políticas que justifican y sostienen la publicación de esta revista.

Nosotros creemos en la necesidad de que todo el mundo hispánico tenga una clara y dinámica conciencia de su misión colectiva; creemos en la necesidad de fortalecer—ensanchándolo—nuestro concepto de Patria; sostenemos que el hispanoamericano es, por derecho, ciudadano de dos Patrias, la que le vio nacer y la que le dió, con la sangre, una Cruz y una Pala-

bra; creemos que los problemas, las aventuras, los riesgos y las desgracias de cada uno de nuestros pueblos deben ser compartidos y sufridos por los demás; creemos llegado el momento de afirmar que el principio de autodeterminación de los pueblos—tan invocado por algunas potencias y tantas veces traicionado por ellas—debe ser una auténtica realidad en el mundo de habla hispana; creemos, en fin, llegado el momento de hacer valer nuestros derechos, sin estridencias, con la dignidad

Su Excelencia el Generalísimo Franco, Jefe del Estado español, ante el pendón de la ciudad de Gibraltar, reliquia conservada desde la usurpación inglesa. A la izquierda de la fotografía, la urna en que se muestra el ladrillo en que un español de entonces grabó esta frase: «Aquí lloré a Gibraltar».



El Jefe del Estado español, acompañado del ministro de Asuntos Exteriores y de otras personalidades, durante la visita a la Exposición de Gibraltar.

Su Excelencia el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, en el momento de llegar a las salas madrileñas donde se celebró la Exposición de Gibraltar.



y la fuerza que imprimen a los hombres las causas justas y los altos ideales.

Es necesario decir, de una vez para siempre, que la presencia de gentes extrañas en algunas partes de nuestro ancho mundo hispánico—en Gibraltar, en las Malvinas, en las Guayanas, en Belice, etcétera—resulta un hecho de coloniaje vulgar, inadmisibles dentro de un orden internacional civilizado y justo.

Es preciso encontrar la fórmula jurídica para que, sin vilipendio para nadie, cada uno de nuestros pueblos vuelva a poseer lo que en justicia le corresponde. Es preciso que las banderas de nuestras naciones sean izadas libremente en tierras que son de España y de la América española.

Como muy bien ha dicho el Jefe del Estado español para referirse a Gibraltar, «no hay razón que justifique la presencia de extraños en tierras hispánicas». Mientras eso suceda, la causa del mundo occidental, la paz y el orden internacionales, estarán en peligro. Mientras la incompreensión, la voracidad y las injusticias de algunas potencias ofendan la dignidad y la soberanía de nuestras naciones, no habrá entre aquéllas y éstas una unión auténtica y sincera, un diálogo internacional noble y fecundo.

Así como el bloque de pueblos árabes reivindica sus derechos frente a las potencias coloniales, y el mundo asiático, por su parte, se defiende contra la opresión y el pillaje, así debemos exigir nosotros lo que nos pertenece. Exigir la liberación de todos y cada uno de los «Gibraltares hispánicos».

He ahí un quehacer para el bloque diplomático iberoamericano que representa en la O. N. U. a nuestros pueblos...



El insigne charlista y académico García Sanchiz explica, al pie de un plano de Gibraltar, cómo fue tomada la plaza por la escuadra angloholandesa.



GIBRALTAR Y LOS GIBRALTARES

HACE mucho tiempo que España, como América, soporta, por consideración y por templanza, la osadía extranjera, clavada, como insultos, en sus más indiscutibles geografías.

No son ya problemas de conveniencia política o económica; no son estratégicos puntos, sino sencillos límites intolerables que duelen en la dignidad y en la vergüenza. Trozos de tierra invadidos y mantenidos con la más audaz sordera.

Si en la crónica de España queda

un capítulo por concluir—Gibraltar: capítulo de dignidad—, en América son muchos los que no pueden considerarse finalizados. Cada uno tiene un nombre—Belice, las Malvinas...—y análogas historias: la historia de un insolente proceder.

Desde 1704, en que a los españoles se les despojó de Gibraltar, hasta hoy, han transcurrido doscientos cincuenta y un años. Durante ese tiempo muchos fueron los intentos de recuperación. Las reclamaciones se sucedieron año tras año, generación tras ge-

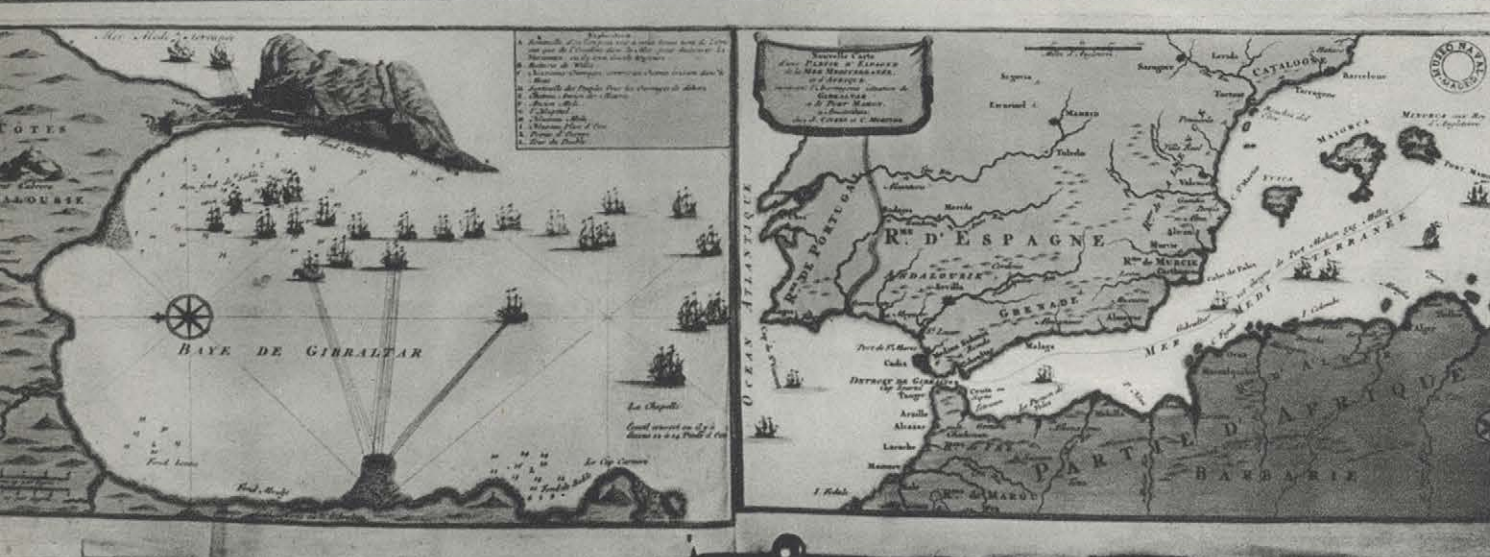
Este es el Peñón de Gibraltar, trozo indiscutible de la geografía española, que, desde el 4 de agosto de 1704, por un contrasentido histórico, pasó a ser colonia inglesa. Desde entonces espera el momento en que se borre la convencional frontera. Gibraltar es una «fruta madura» que cualquier día se desprenderá del árbol.

...a la qdad de ayla, ciertos lugares y vasallos de que el rey don henrique my herma
no que aya Santa gloria con sus nesesidades hecho merced a un pua aluarez de to
ledo duque de alba que fustia a qshatendo don pedro a toledo subio de fufitos zagora
tienen sus posesiones del dicho don pedro y de ende por la presente mand que luego sea
tornados y restituidos los dichos lugares y vasallos y señorios y jurisdicciones y rentas de
ellos libremente ala dicha qdad de ayla para que los tenga y posea como lo tenga y po
seya ante que fue fundado al dicho duque. E de my proprio me to: certifica enaa y por dho
real absoluto: que en esta parte quierovsar dho reuoco asy: anuillo y do por my nuna
y de my nuna: ffecto qualquier confirmacion y merced que yo sobrello en qualquier ma
nera aya fecho al dicho duque y al dicho don pedro: fufiso y a qualquier de los dos my nuna
ced y de my nuna: de el mudo que no bula agora ny en algund tiempo aya que en si conten
ga qualesquier tenimientos y derechos y clausulas y otras qualesquier pime
sas y forma de palabras: E que yo y mand que a los herederos del dicho don pedro a tole
do sea dada satisfacion y equialencia de los en el dicho reuoco y granada. **Otrosi**
mando ala dicha princesa my hija y al dicho principe su marido y a los reyes que despu
es della fuesen en los dichos my reynos que siempre tengan en la corona y patri
monio real dellos el marquésado de villena y las qddades, villas, lugares y otras
cosas del segund que agora tode esta en ellos y vucor por dho y no den un enage
nen y nudo fuesen a dar un enagenar en manera alguna cosa alguna dello.
Tiempo quanto el dicho rey don henrique my hermano a causa de las dichas fufi
necesidades obo fecho merced a don henrique de guzman duque de medina sidonia
despues de la qdad de gibraltar con su fortaleza y vasallos y señorios y jurisdicciones y
rentas y pechos y derechos y con todo lo otro que le pertenecia: E no reuocad
el mudo: dar y de my nuna: de el mudo que de la dicha merced y dndau: ala corona y patri
monio real dellos dichos my reynos y que a la dicha merced no de alogar un se pido
fazer de dize dho por ser como e la dicha qdad de la dicha corona y patrimonio real
y bno de los titulos de los reyes de estos my reynos obynos reuocad la dicha merced y
tornados y restituidos y reuocados por dho la dicha qdad de gibraltar con su fortaleza y
vasallos y rentas y jurisdicciones y con todo lo otro que le pertenecia ala dicha corona y
patrimonio real segund que agora e ha en la reuocacion: E la dicha restitucion y reuoc
corponacion fue fustia y juridicamente fecha: por ende mand ala dicha princesa my hi
ja y al dicho principe su marido y a los reyes que despuos della subcederan en estos
my reynos que siempre tengan en la corona y patrimonio real dellos la dicha qdad
de gibraltar con todo lo que le pertenecia y no la den un enagenen un consien
tandar un enagenar un cosa alguna della. **Otrosi** Por quanto a causa
de las muchas y nesesidades que al rey my señor y a my ecurrieron despues que
yo subia de en estos my reynos y señorios yo he tollerado tanta miente que algu
nos grandes y aualleros y personas dellos ayan lleuado la alcaualia y tercias
y pechos y derechos y rentas y señorios ala corona y patrimonio real dellos dichos my
reynos en sus lugares y tierras: dandoli en cada palabra a algunos dellos para
que los lleuar por los seruygos que me fecieron: Por ende por que los dichos gran
des y aualleros y personas a causa de la dicha tolerancia y de que yo he

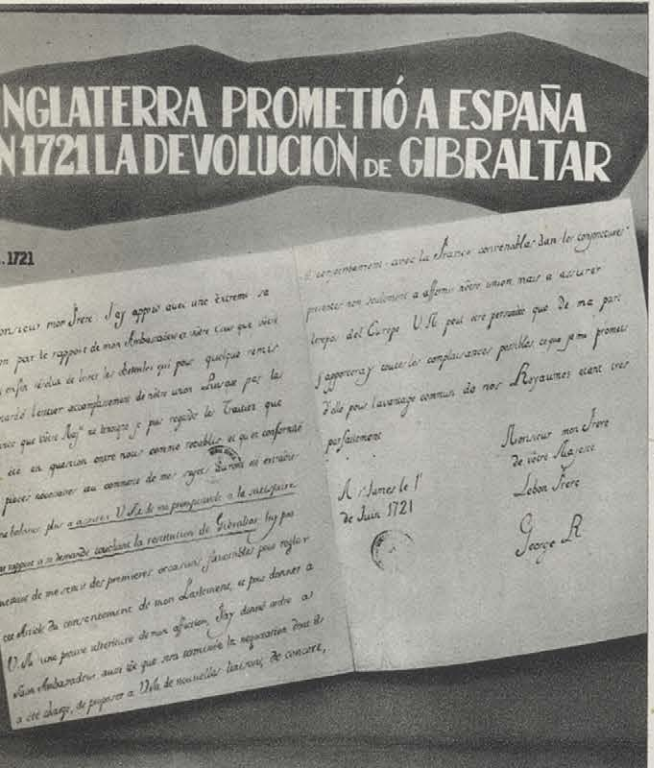
«Por ende—se lee en esta página del testamento original de la reina Isabel la Católica—a la dicha princesa y al dicho principe su marido y a los reyes que despues della subcederan en estos mis reynos que siempre tengan en la corona y patrimonio real dellos la dicha cibdas de Gibraltar y no la den ni enagenen.»



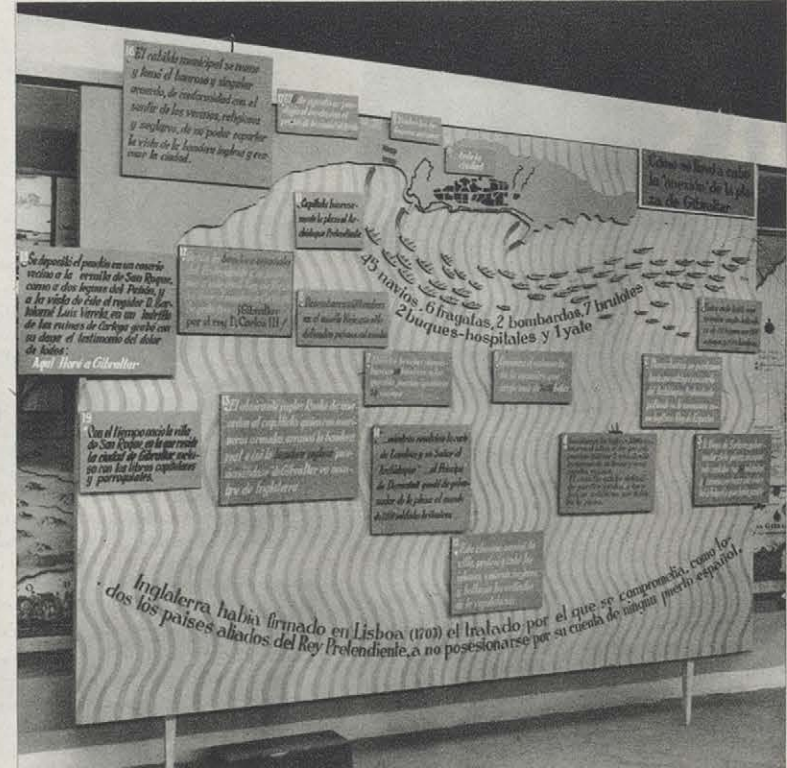
VUE DE LA VILLE DE GIBRALTAR DU CÔTÉ DU DÉTROIT. GESIGT VAN DE STADT VAN GIBRALTAR VAN DE STRAAT TE SIEN. A VIEW OF THE TOWN OF GIBRALTAR FROM THE BAY.



Sobre el mapa de Gibraltar, tres documentos que dan cuenta de las usurpaciones. En la primera vitrina, la carta del conde de Gausel explicando que el gobernador de Gibraltar ha ocupado la Torre del Diablo. En la segunda, el marqués de Zayas cuenta cómo el gobernador Eliot intentó ocupar unos barrancos fuera del recinto cedido por el tratado de Utrecht. Y en la tercera, el general Valdés informa sobre la pretensión inglesa de ocupar la zona neutral como campo de instrucción.



Aleccionadora carta de Jorge I a Felipe V, en la que se promete «la rapidez a satisfacerle por lo que respecta a su petición sobre la restitución de Gibraltar». Han pasado 235 años.



En este gráfico—que figura también en la exposición—se explica, de forma rigurosa, cómo se realizó la «anexión» de Gibraltar desde la entrada en la bahía de la escuadra angloholandesa hasta la fundación de la villa de San Roque, residencia provisional de los gibraltareños.

neración; pero todo fué inútil. Sólo se obtuvieron, en los momentos difíciles para la política inglesa, promesas, simples promesas, que se convirtieron en sistemáticos olvidos cuando las revueltas aguas internacionales, encauzadas de nuevo, daban estabilidad a lo inseguro.

Sin embargo, Gibraltar duele, como todos los Gibraltares hispanos, en lo más hondo de la conciencia. Y como duele, se necesita levantar el recuerdo en algo que sea más que recuerdo.

A dos siglos y medio de la usurpación se ha inaugurado en Madrid, bajo el patrocinio de la Sociedad de Estudios Internacionales, la Exposición «Gibraltar Español». Es el regusto humano de palpase la parte dolorida para seguir sintiendo el dolor, la necesidad de ver la historia viva en sus documentos, no como algo que se nos ha contado, sino como algo que es y está allí ante los ojos y ante los nervios.

Al contemplar, tras los cristales de las vitrinas, este pasado español tristemente célebre, alineado en gráficos, en cartas y en viejas reliquias, el más vivo sonrojo sale a las mejillas: es la rabia de saber a España guardando en su propio suelo la afrenta de un límite extranjero.

Los Gibraltares de España y de América hispana son hechos que no pueden olvidarse, que es necesario recordar sin desmayo para no caer en la cómoda negligencia de lo estúpido. Porque aunque no valgan una guerra, siguen siendo una mofa dentro de nuestras fronteras.

Por eso, una vez más, vamos a meditar la historia.

GIBRALTAR

Al morir Carlos II sin sucesión, las potencias de entonces tomaron su partido.

Ya antes se habían repartido alegremente el futuro de España y sus dominios, porque dividiendo se quitaban de encima la pesadilla de una nación fuerte. Pero el acuerdo no pudo cumplirse. Entonces fomentaron la desunión de los españoles apoyando y creando sucesores a la corona de España.

Inglaterra, Holanda y Austria, que eran partidarias del archiduque Carlos, intentaron sublevar Cataluña apoyando al príncipe Hesse Darmstadt, que había sido capitán general del principado en los últimos años del reinado de Carlos II y que en aquella región contaba con numerosos partidarios. Desde Lisboa salió una escuadra compuesta por 40 buques ingleses y 20 holandeses para secundar la sublevación. Era la simple ayuda a uno de los partidarios en un pleito interno y dinástico. Dispuesto tenían ya los catalanes el levantamiento, cuando, enterado el virrey don Pedro de Velasco, castigó a los autores de la trama y rechazó totalmente a la escuadra anglo-holandesa, obligando al príncipe Hesse Darmstadt a reembarcar sus soldados. Entonces la escuadra anglo-holandesa se encaminó hacia Gibraltar, apoderándose de la plaza cuando ésta se encontraba en el mayor de los abandonos. Carecía de artillería, de municiones y de guarnición. Los españoles que la defendían no pasaban de cuatrocientos, y su gobernador, don Diego de Salinas, al estallar la guerra, había marchado a Madrid para advertir al Monarca del estado de la ciudad.

La escuadra angloholandesa, mandada por el general sir George Roke, atacó el 2 de agosto de 1704, desembarcando el príncipe Hesse Darmstadt las tropas que mandaba: más de 2.000 hombres. Sitiados los gibraltareños por tierra y mar y sin esperanza alguna de socorro, negóse el

gobernador a entregar la ciudad, manifestando que defendía los derechos de su señor, el rey Felipe V. Durante dos días se defendieron, hasta que hubieron de capitular el 4 de agosto en honrosas condiciones, que no respetaron ni sir Rooke ni el príncipe Hesse Darmstadt, los cuales permitieron la más despreciable matanza y saqueo.

La plaza había sido conquistada por ingleses, holandeses y austríacos en nombre del archiduque Carlos; pero la bandera que comenzó a ondear desde entonces en Gibraltar fué la de la reina Ana de Inglaterra. Contra todos los derechos, los ingleses se apropiaron de un trozo de tierra hispana cuando simplemente intervenían a favor de uno de los contendientes en una guerra interna y dinástica.

Sin embargo, cuando, en 1711, el archiduque Carlos era coronado emperador de Austria y renunciaba definitivamente al trono de España, la bandera inglesa seguía izada en el Peñón.

Nueve años después, por el tratado de Utrecht, la Gran Bretaña entraba en plena y entera posesión de la ciudad y castillo de Gibraltar. Así consiguieron los ingleses legalizar su situación en un trozo de tierra de la que se despojó a España alevosamente.

Pero los españoles no estuvieron nunca conformes con aquella frontera abierta en su propia carne. Si antes del tratado de Utrecht se intentó la recuperación por las armas y por la diplomacia, en 1705 y 1711, respectivamente, después se siguieron los mismos medios sin decaimiento. Mas los resultados continuaron siendo negativos.

En 1808, ante la invasión napoleónica, Inglaterra es aliada de España; pero no sólo sigue dominando Gibraltar, sino que se incrusta en las posesiones de España en América. Más tarde se volverían a violar todos los tratados hasta adueñarse de tierras que fueron españolas y ahora deberían ser americanas.

Es aleccionador confrontar la carta que en 1721 Jorge de Inglaterra enviaba a Felipe V y el telegrama que, después de serias y pertinentes conversaciones, remitía en 1940 el embajador de España en Londres al ministro de Asuntos Exteriores. Durante los doscientos veinte años transcurridos la política inglesa no había variado un ápice. El eterno tradicionalismo británico sigue su acompasado ritmo contra todas las evoluciones en las mundiales normas humanas.

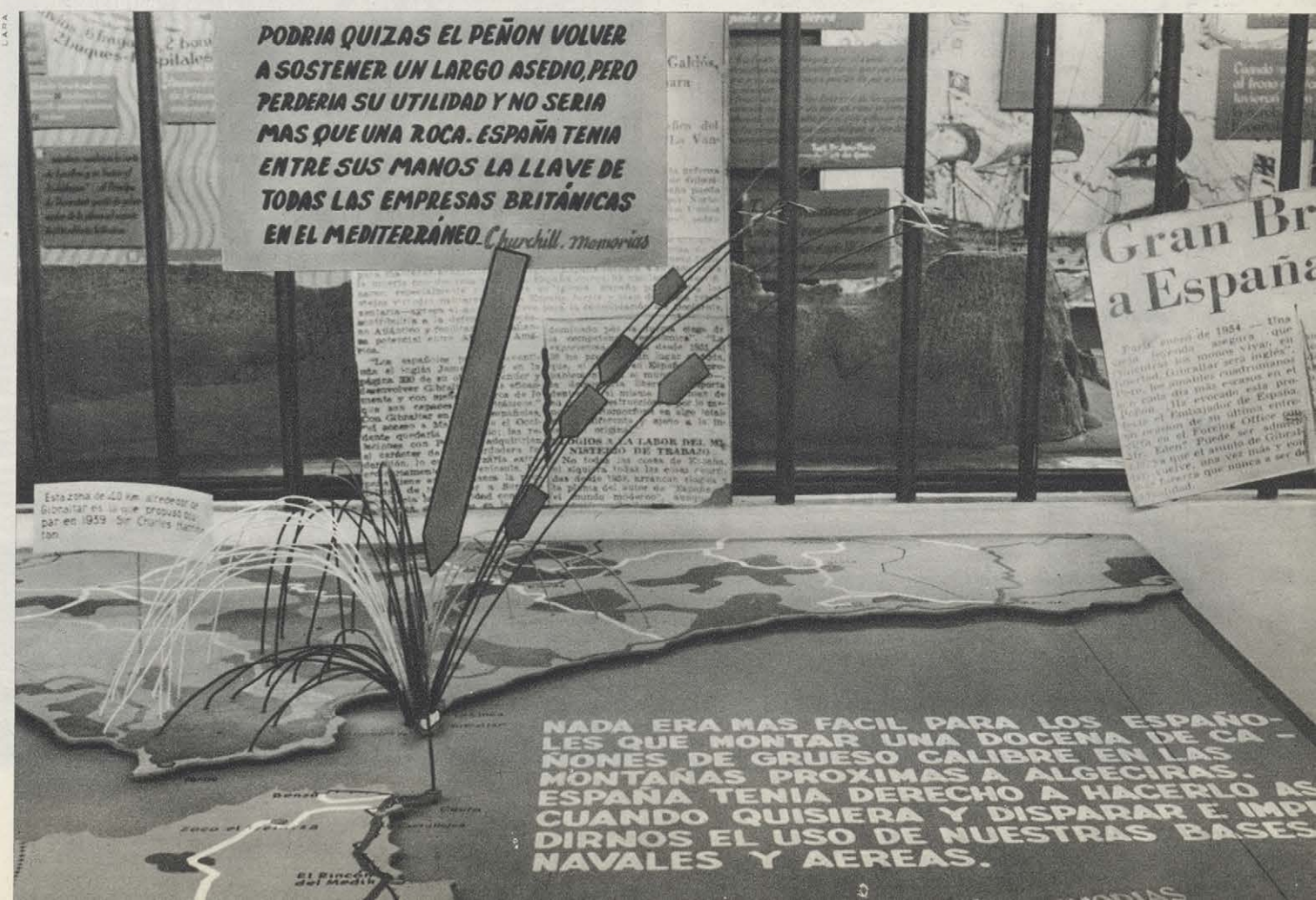
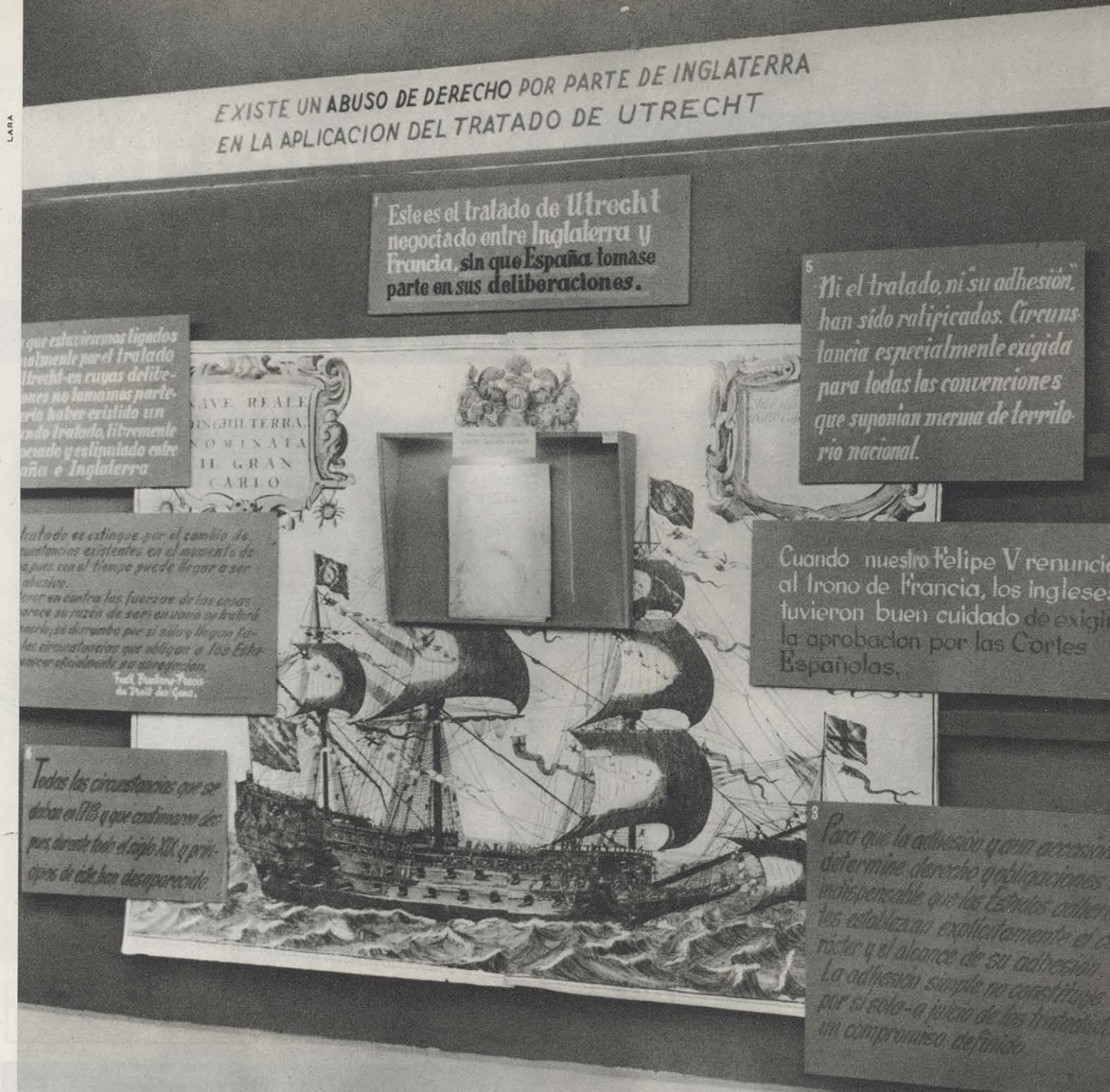
La carta de Jorge de Inglaterra decía así:

«No puedo más en asegurar a Vuestra Majestad mi rapidez a satisfacer por lo que respecta a su petición sobre la restitución de Gibraltar» (1721).

Y el telegrama remitido aseguraba:

«Gobierno inglés espera sigamos en buenas relaciones con él, y habiendo aprendido pasados errores en su política hacia España, está dispuesto a considerar más adelante todos nuestros problemas y aspiraciones, incluso el de Gibraltar. A su juicio, la existencia de una España fuerte e independiente de toda influencia extranjera interesa ahora a todos, incluso a Alemania, y, desde luego, a Inglaterra» (4 de julio de 1940).

Naturalmente, era otro momento difícil para Inglaterra. La conflagración mundial tenía signo distinto y estar a bien con España interesaba demasiado. In- (Pasa a la pág. 57.)



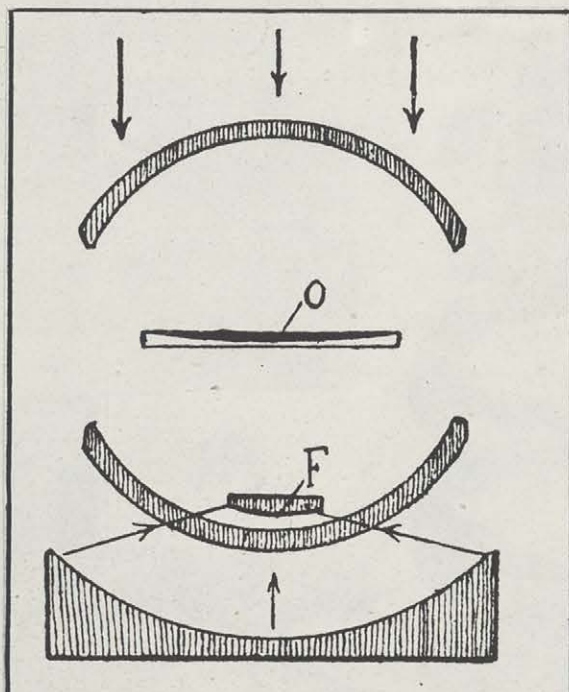
EL MUNDO MARCHA

POR

IGNACIO PUIG, S. I.
DIRECTOR DE LA REVISTA «IBERICA»

- LOS NUEVOS TELESCOPIOS BAKER SUPER-SCHMIDT
- RAILES DE 800 METROS DE LONGITUD EN LOS FERROCARRILES
- EXPLORACION ABDOMINAL VISUAL
- PROGRESOS DE LA LUZ FLUORESCENTE
- EMPLEO DE LOS RADIOELEMENTOS PARA DETERMINAR LA HUMEDAD Y DENSIDAD DE LOS MATERIALES
- INVESTIGACIONES SOBRE LA COLORACION DE LOS DIAMANTES
- INVENTO PARA CONVERTIR LA ENERGIA SOLAR EN ELECTRICIDAD

LA CIENCIA Y LA VIDA



LOS NUEVOS TELESCOPIOS BAKER SUPER-SCHMIDT

Hace pocos años el astrónomo alemán Schmidt añadió a los telescopios corrientes una pequeña lente, llamada «correctora», mediante la cual han aumentado enormemente las posibilidades de los telescopios. Hoy día, los mejores observatorios del mundo están equipados con algún telescopio de este nuevo tipo. Una de las grandes ventajas de estos telescopios estriba en que, dentro de una gran amplificación, abarcan un campo muy extenso de la esfera celeste.

Esto es precisamente lo que ha movido al doctor James G. Baker a construir un telescopio de gran campo para el estudio y registro de las estrellas fugaces. El nuevo telescopio ha recibido el nombre de «Baker Super-Schmidt» y tiene las características siguientes: abertura, 30 centímetros; campo angular limpio, 35°; peso total del aparato, 2.268 kilogramos. Está dotado de un motor regulador que sigue fielmente el movimiento aparente del cielo, de suerte que las estrellas fijas resultan ser puntos en las fotografías y las estrellas meteóricas las tienen por fondo del campo y puntos de referencia para determinar trigonométricamente su altura por comparación con el registro de otras dos estaciones separadas.

Este instrumento se compone de un gran espejo esférico, de foco muy corto, del que es corregida por dos meniscos concéntricos al mismo la aberración de esfericidad. Entre los dos meniscos se encuentra una lamina (O) de «crown» y «flint», correctora del acromatismo, que tiene por misión eliminar los vestigios de aberración producida por los meniscos. El chasis esférico (F) está colocado junto a la parte cóncava del menisco interior.

Este aparato interesa no solamente para determinar la altura, dirección, velocidad y frecuencia de las estrellas fugaces, sino también para conocer la composición química y fenómenos físico-químicos que tienen lugar en la atmósfera, al desintegrarse las pequeñas piedras cósmicas que en número de muchos millones cruzan el aire y determinan el curioso fenómeno de las estrellas fugaces.

RAILES DE 800 METROS DE LONGITUD EN LOS FERROCARRILES

Tras largas experiencias llevadas a cabo con buenos resultados, los ferrocarriles franceses han decidido reemplazar todas las vías de las líneas principales con raíles largos. Las ventajas del nuevo sistema son la reducción de ruido y la economía de mantenimiento. En efecto, las locomotoras, al marchar a grandes marchas sobre raíles que presentan un bache cada 18 metros, determinan en éstos una vibración que establece movimientos ondulatorios de desgaste en los raíles. La solución adoptada en Francia ha consistido en eliminar la mayoría de las uniones haciendo que los raíles soldados formen una barra sólida de 800 metros de longitud. El coste resulta algo más elevado, pero el mantenimiento queda reducido en un 76 por 100. En la fábrica se sueldan en barras de 200 metros a presión y por electricidad a 800° y el tendido de 800 metros se forma «in situ» con soldaduras aluminotérmicas. La expansión y contracción se aseguran por un nuevo tipo de unión cada 800 metros.

EXPLORACION ABDOMINAL VISUAL

La exploración de la cavidad abdominal se practica por el método llamado laparoscopia, que comporta un sistema óptico colocado en un instrumento de cirugía a modo de punzón cilíndrico, llamado «trocar», de diámetro comprendido entre cinco y diez milímetros. Este artefacto permite tomar fotografías en colores de las partes de los órganos explorados. Los órganos que más se prestan a esta exploración son el hígado, la vesícula, el peritoneo y la cavidad pelviana; en cambio, el apéndice es el órgano más difícil de observar.

PROGRESOS DE LA LUZ FLUORESCENTE

Las primeras lámparas de luz fluorescente datan del año 1935, cuando por primera vez fueron exhibidas por la «Engineering Illuminating Society» en Cincinnati (Ohio). En la actualidad, sólo en los Estados Unidos se fabrican unos 85 millones de estas lámparas al año, naturalmente mucho más perfeccionadas, en todos sentidos, que hace veinte años, cuando hicieron su primera aparición. Los perfeccionamientos se refieren principalmente al color de la luz que emiten, al consumo eléctrico por bujía, a la potencia luminosa y a la duración.

En los Estados Unidos, a pesar de que el número de lámparas fluorescentes producidas anualmente es sólo la undécima parte de las incandescentes, la cantidad total de luz que dan las fluorescencias es mayor que la de un número once veces superior de lámparas incandescentes. En cuanto a la vida de las lámparas fluorescentes de 40 vatios, a partir de 1939 ha aumentado de 2.000 a 7.500 horas.



EMPLEO DE LOS RADIOELEMENTOS PARA DETERMINAR LA HUMEDAD Y DENSIDAD DE LOS MATERIALES

El «Centro Experimental de Construcción y Trabajos Públicos» de París se sirve de los radioelementos para medir la densidad y la humedad de los materiales. Para medir la densidad se sirve de las propiedades de la radiación «gamma». Cuando los materiales son accesibles en las dos caras opuestas suficientemente próximas, se utiliza la transmisión directa. Si sólo es accesible una cara del material, se emplea un aparato basado en la retrodifusión de los rayos X.

La medida de la humedad se basa en la disminución de velocidad. Se utiliza como fuente de neutrones el radioborio, y para la determinación de los neutrones hechos lentos hay dos métodos diferentes: 1.º Indirecto, aprovechando la propiedad de los neutrones lentos. 2.º Directo, sirviéndose de un tubo Geiger especial que contenga fluoruro de boro.

INVESTIGACIONES SOBRE LA COLORACION DE LOS DIAMANTES

Acercas del misterio de la coloración de los diamantes existen diversas opiniones. Sin embargo, en un estudio de Dugdale, que sometió los diamantes a la acción del bombardeo por electrones y neutrones en la pila Bepo, de Harwell (Inglaterra), se llegó a la conclusión de que la coloración verdosa es asociada a defectos en las celdillas elementales, consecuencia del desplazamiento de los átomos de carbono por los bombardeos, y que, al ser sometidos después a temperaturas elevadas, da lugar a una movilidad en los átomos, con recombinaciones que producen una reducción en la intensidad del color.

INVENTO PARA CONVERTIR LA ENERGIA SOLAR EN ELECTRICIDAD

Los laboratorios norteamericanos de la «Bell Telephone» han inventado un dispositivo para convertir, directa y eficientemente, cantidades utilizables de energía solar en electricidad. El cambio se hace mediante tiras de silicio especialmente preparadas, cada una del tamaño de una hoja de afeitar, las cuales se alojan en una caja transparente. El rendimiento es del 6 por 100. Se prevé que, a no tardar, las pilas solares se utilizarán para suministrar energía a los radiotelefonos y para cargar acumuladores de sistemas telefónicos rurales.

AGOSTO EN CASTILLA

MADRID SE LANZA AL AGUA



ESTÁ muy bien pensado Madrid como capital de España. Ahí, en el centro de la Península, aupado en la meseta central, erguido a todos los vientos y a todos los soles.

Porque Madrid resulta la expresión geográfica viva de la carne espiritual de los españoles. De unos españoles extremados y tremendos, como lo es Madrid sujeto a las veleidades del audaz clima de la meseta de Castilla.

Y así, Madrid, que se deja nevar a gusto todos los inviernos, como se deja invadir por el aliento helador de su vecina sierra, ha de soportar la excesiva generosidad del rubicundo Apolo apenas el estío se insinúa a sus puertas.

Y no valen coplas. Que cuando el calor aprieta en Madrid, la cosa va en serio. Y no hay pájaro que se atreva a abandonar las amenas frondas del parque del Retiro, como no hay madrileño, por muy castizo que sea, que se arriesgue a atravesar la torrefactada plaza de la Cibeles para echarle un piropo a la popular y guapa diosa.

Pero Madrid, tan inconsolablemente lejos del mar, al costado de esa vena casi lírica del Manzanares—«aprendiz de río» al clásico y también contemporáneo modo—, supo cavar afanosamente sus piscinas o colgarlas bellamente en las altas terrazas de sus hoteles suntuosos.

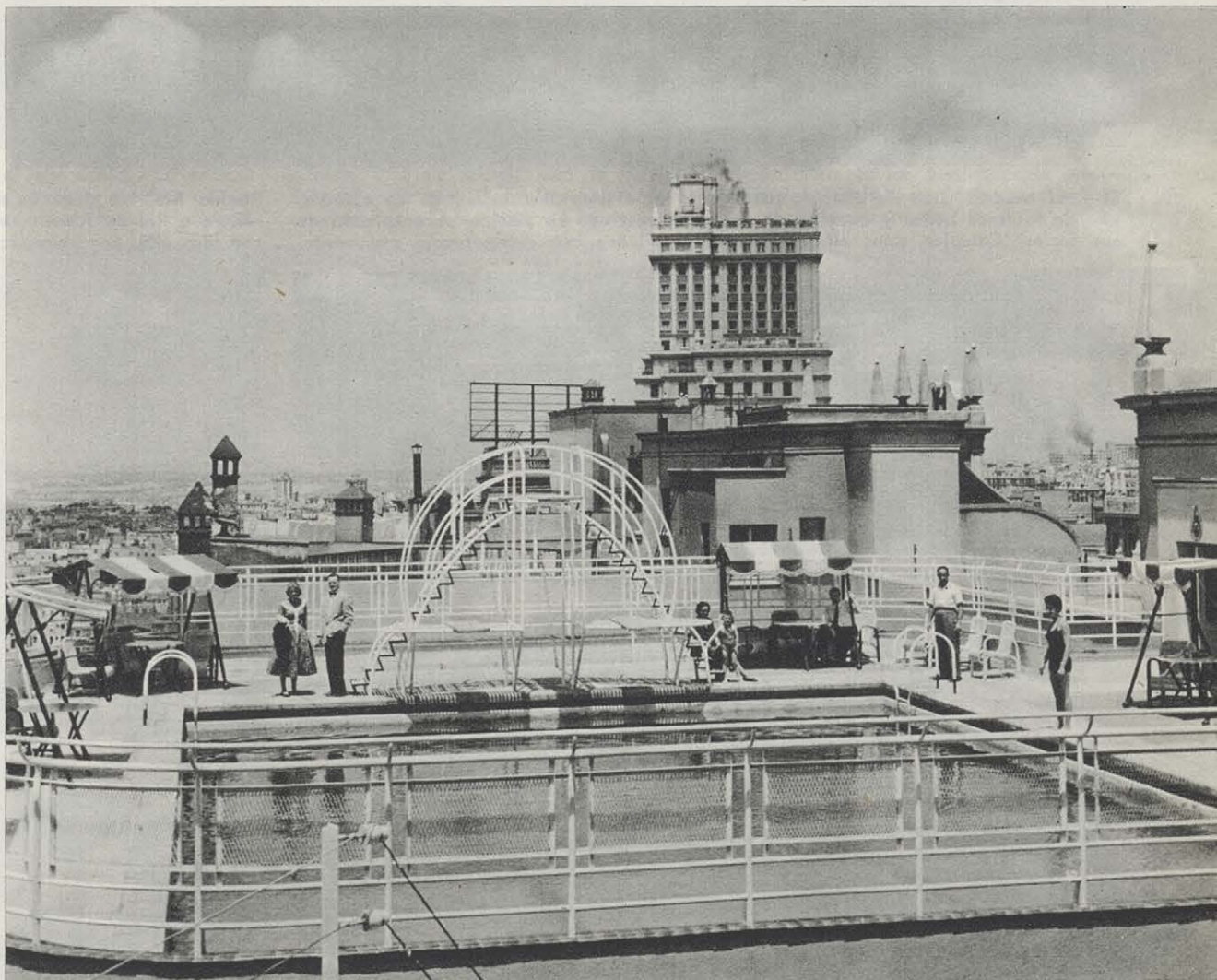
En estas páginas ofrecemos un breve muestrario de las numerosas piscinas que durante el duro verano consuelan a Madrid de su lejanía del mar. Y entre ellas, una vista del río Manzanares, con nostalgias de playa, el lago de la Casa de Campo y el estanque del Retiro, presidido por el monumento que Benlliure levantara a Don Alfonso XII.

Aunque el caudal del Manzanares se preste a las más diversas bromas, los madrileños han conseguido de él una playa dulce, serena, cómoda y refrigerante.

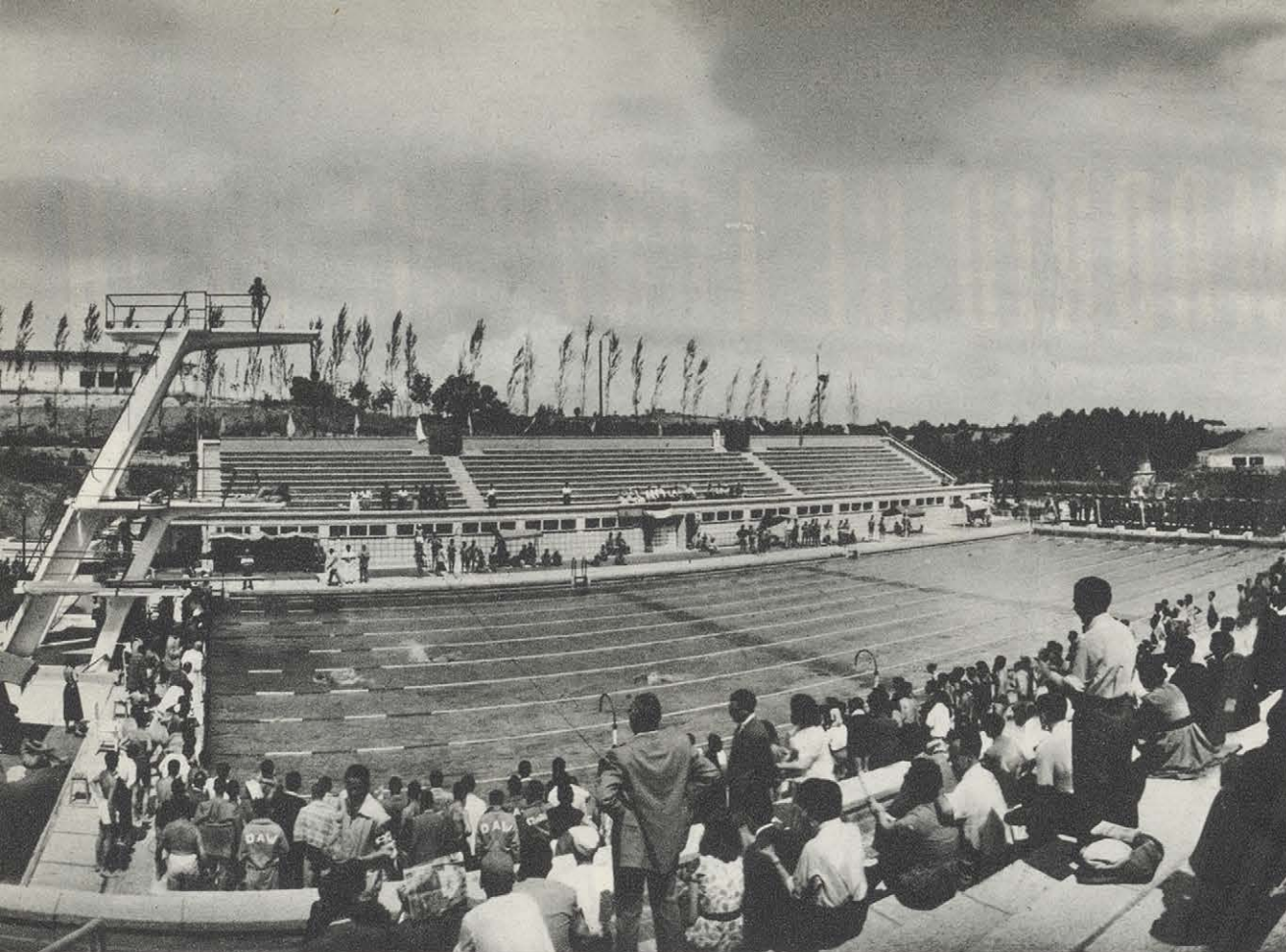
Quizá la piscina más céntrica de Madrid sea la instalada en el hotel Emperador. A unos pasos de la Puerta del Sol se puede mitigar la asfixia veraniega.

GODDY

BASABE



LATA



También tiene Madrid una espléndida y olímpica piscina municipal. El mar está lejos, pero con ingenio se pueden encontrar los más agradables sucedáneos.

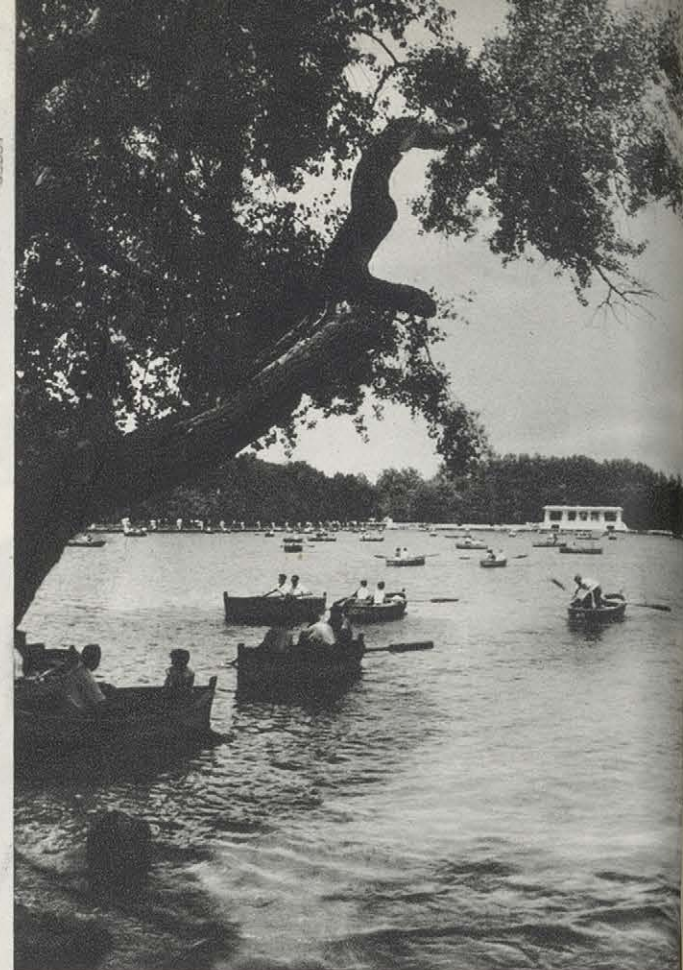
No todo ha de ser cemento y espacios verdes; también el agua juega un papel importante. Este es el amable lago de la Casa de Campo de Madrid.



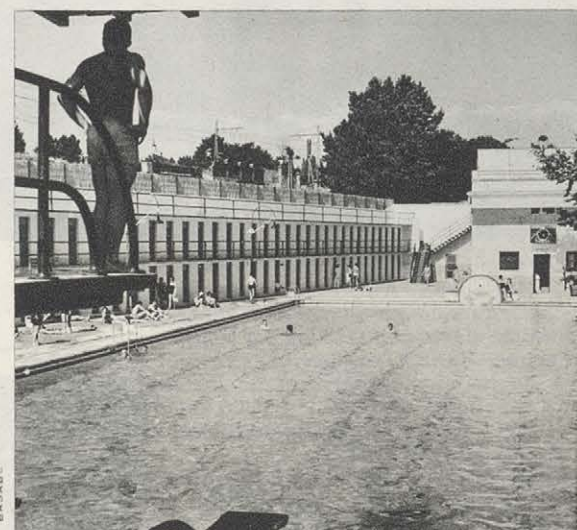
El Real Madrid Club de Fútbol, junto a la prodigiosa instalación de su estadio, uno de los más bellos y capaces de Europa, construyó su piscina para servicio de sus socios. Calculen unos cincuenta mil madrileños con refrigeración asegurada.



Piscina Río. No debe su nombre al Manzanares, que le cae muy lejos. Quizá se refiera a Río de Janeiro, eufónico y por demás famoso, aunque caiga todavía mucho más allá. Sea como sea, ahí la tienen ustedes con su lindo porche sombreado.



Abajo: La piscina El Lago se surte directamente del río Manzanares, tendido a su vera. Es una pileta, en forma de «ele», capaz para más de mil bañistas.



Arriba: La navegación tiene sus partidarios. De sol a sol, los remeros se hacen a la «mar», esta «mar prcelosa» del Retiro, en el que Alfonso XII, desde su monumento, parece observar la pericia náutica de los navegantes madrileños.



Arriba: Stella, una de las piscinas públicas madrileñas con más «chico». Su terraza volada es un comedor delicioso para reponer golosamente, bajo la sombra de sus multicolores toldos, las energías generosamente derrochadas en el líquido elemento.



Arriba: Y bien arriba, está la piscina del edificio España. Everest urbano, ofrece el baño a 117 metros de la calzada.

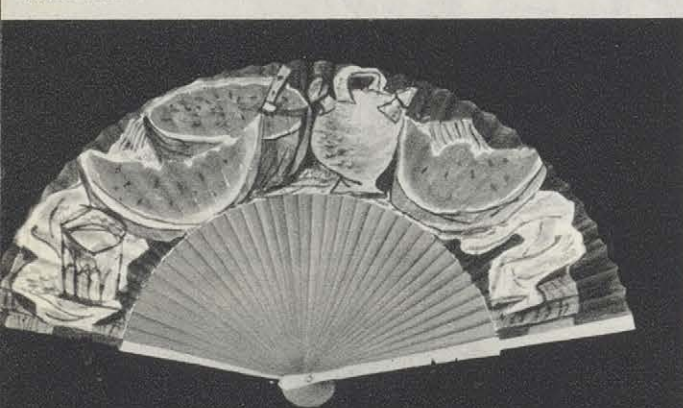
Abajo: Una de las piscinas más originales de Madrid, una de las más bellas, es indudablemente la de Villa Rosa.





SANTOS YUBERO

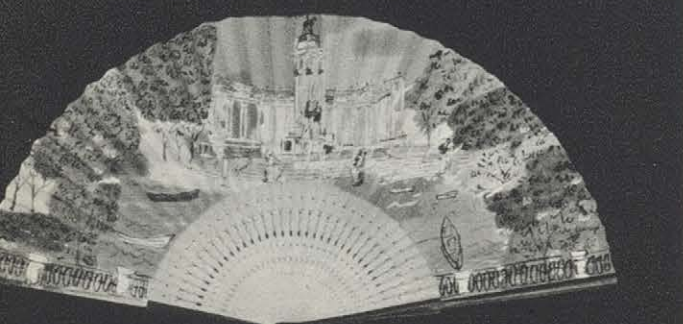
EL ABANICO ESPAÑOL AL COMPAS DEL TIEMPO



PUIG



ALBALAT



VAZQUEZ

DESDE que el Occidente, allá en el siglo XVI, concedió carta de naturaleza al abanico, ningún país le ha prestado una fidelidad más constante que España. Tal vez sea debido a que para ningún país del Occidente europeo tienen una más solícita fidelidad los rayos solares en los meses de estío. En España el abanico es algo más que un instrumento al servicio de la coquetería. Por eso ha tenido que ponerse constantemente al compás del tiempo a que servía. Hasta el punto de que se podría trazar una historia de la moda y de las costumbres que fuese inequívocamente paralela a la historia del abanico. Para este verano que estamos viviendo, España tiene ya escogidos los patrones de sus abanicos, de entre los cuales hemos seleccionado los que corresponden al concurso organizado por Galerías Preciados, una gran firma comercial madrileña. Carlos Pascual de Lara, el estupendo pintor que obtuvo el gran premio de Grabado de la II Bienal Hispanoamericana de Arte, ha ganado también el primer premio de este concurso. Y junto a él, una serie de prestigiosas firmas de la pintura española contemporánea han conquistado los premios sucesivos.

Si bien es cierto que el abanico se impone en la vida de la mujer española por su estricta funcionalidad, no lo es menos que a su carácter utilitario se une también el de la gracia y la belleza,

renovada cada año para estar a tono con un tiempo y con una circunstancia. Lo que permanece inalterable en el tiempo es la esencia misma del abanico, su capacidad ingente, escondida en su bella fragilidad, de constituir toda una teoría de la femineidad eterna. Siglos y siglos de civilización no han sido suficientes para crear un adnículo similar, con capacidad para arrebatarse al abanico su facultad, estrictamente femenina para el bello juego de la ilusión y la elusión, de esquivar y de provocar, de conceder y de denegar.

Hubo un tiempo en que, si los abanicos hubiesen podido hablar, habrían descrito media historia política de Europa. Era el tiempo en que María Antonieta dictaba normas para la belleza desde Versalles, dando su blanca espalda a la tragedia; cuando Metternich domaba cancilleres durante el día y se dejaba domar, durante la noche, por los ojos de una bella atrincherados tras el celaje de un abanico. Pero ese tiempo pasó para Europa, donde el abanico es hoy prenda de museo.

En España el abanico impone aún su poderío, gracias a esa fidelidad contumaz de los rayos solares para los meses de estío. Démosle, pues, las gracias a esa circunstancia, que ha permitido hacer poseedora a la mujer de España de uno de los instrumentos de seducción más eficaces.

FOTOS EN COLOR: LARA



LARA



ROBLEDANO



SANTONJA



GONZALEZ



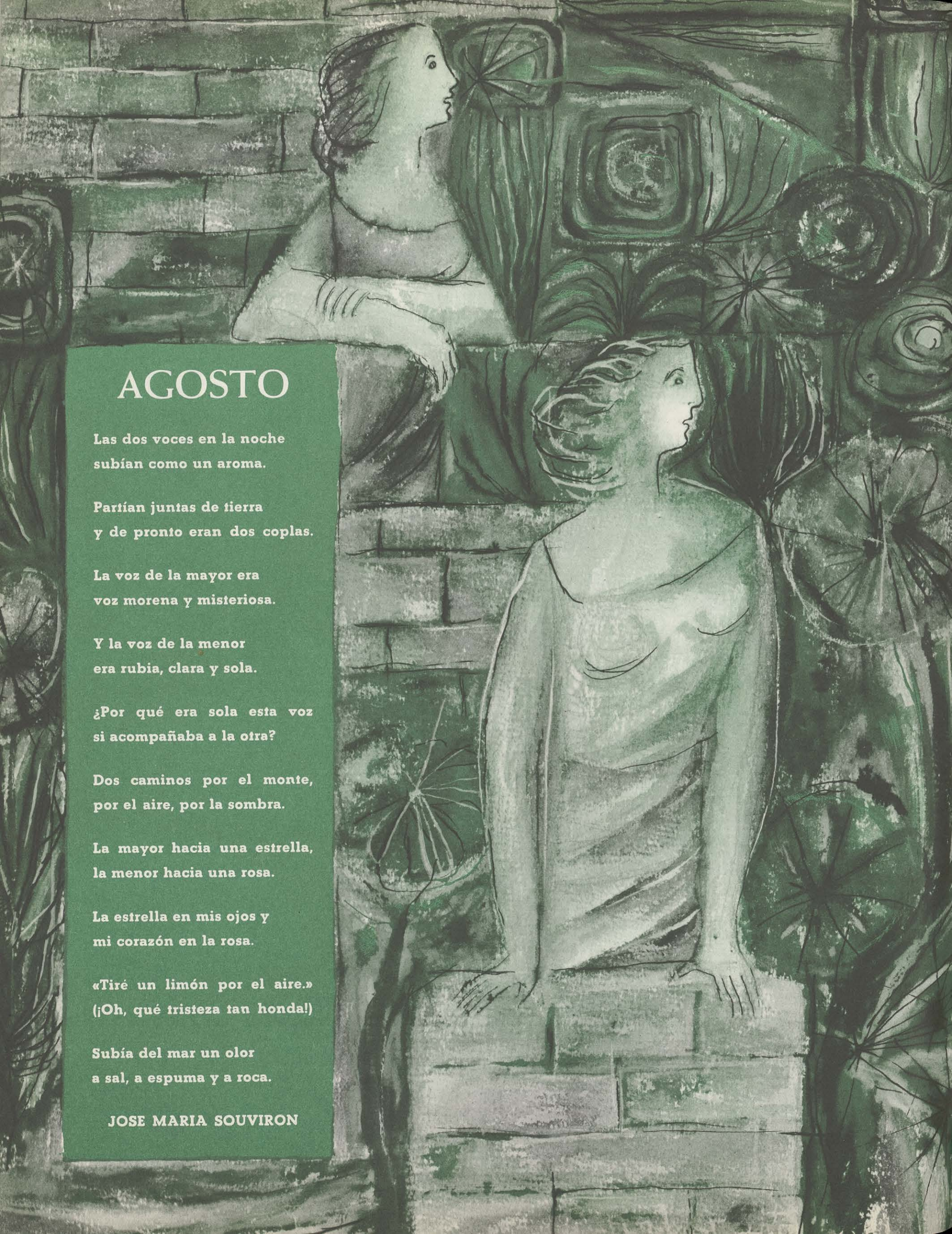
ESPLANDIU



VICENTE



TIENDA



AGOSTO

Las dos voces en la noche
subían como un aroma.

Partían juntas de tierra
y de pronto eran dos coplas.

La voz de la mayor era
voz morena y misteriosa.

Y la voz de la menor
era rubia, clara y sola.

¿Por qué era sola esta voz
si acompañaba a la otra?

Dos caminos por el monte,
por el aire, por la sombra.

La mayor hacia una estrella,
la menor hacia una rosa.

La estrella en mis ojos y
mi corazón en la rosa.

«Tiré un limón por el aire.»
(¡Oh, qué tristeza tan honda!)

Subía del mar un olor
a sal, a espuma y a roca.

JOSE MARIA SOUVIRON

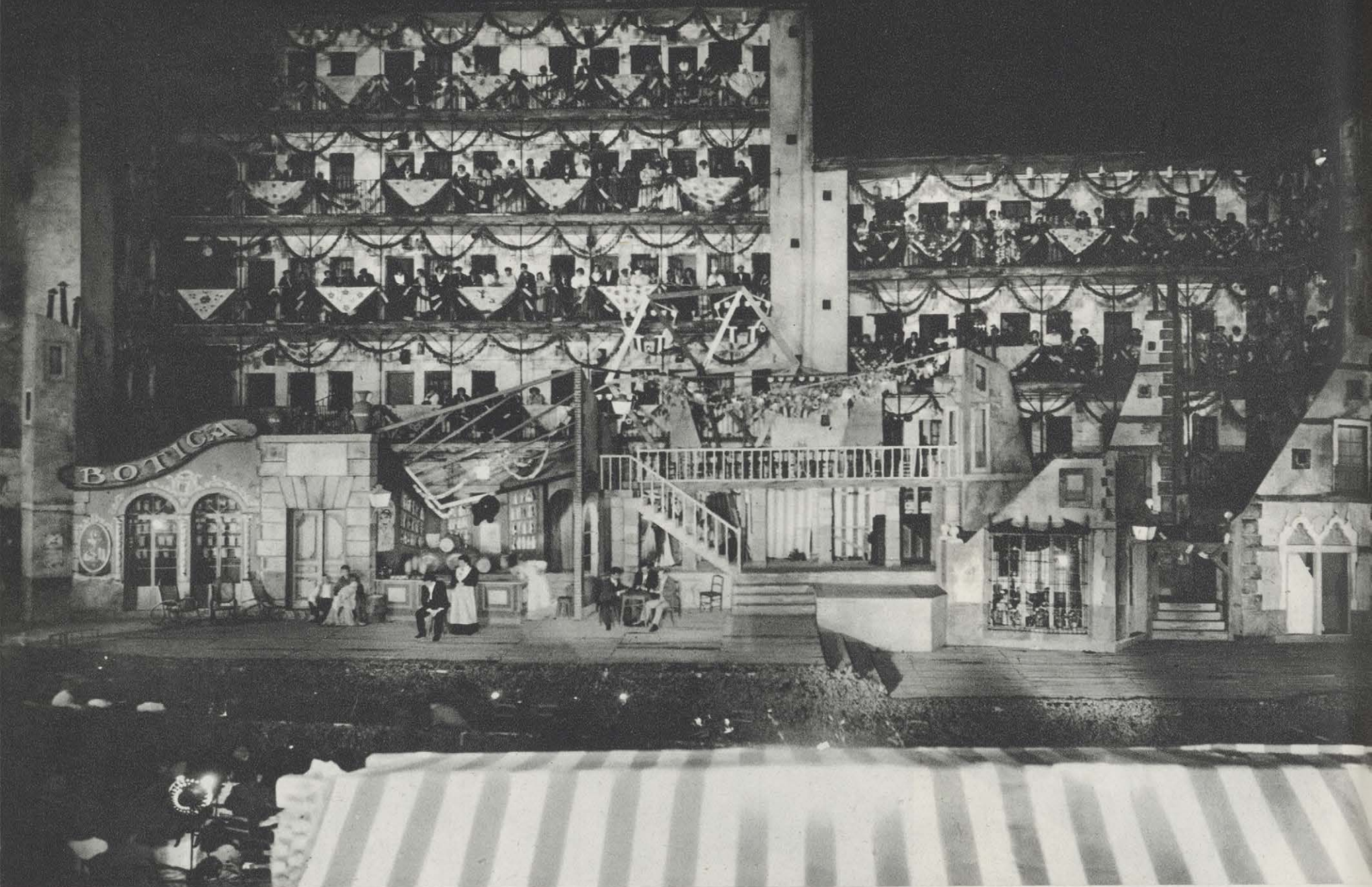
UNA NUEVA DIMENSION PARA EL TEATRO



¿CUAL es el porvenir del teatro? ¿Apunta una nueva época de su primacía y vigencia, o, por el contrario, está viviendo sus últimos momentos, el aletazo de su definitivo y terminal esplendor? Preguntas son éstas que se hacen a diario críticos y ensayistas, pre-

«SAGUNTO» José María Pemán y Francisco Sánchez Castañer son los autores del nuevo drama sobre «La destrucción de Sagunto». Bajo la dirección de Tamayo, y con la colaboración de un cuadro de actores verdaderamente excepcional, se han llevado a cabo estas representaciones sobre las propias ruinas de la ciudad de Sagunto.





GODOY

«LA VERBENA» «La verbena de la Paloma», la inmortal zarzuela de Bretón y Ricardo de la Vega, ha tenido al cabo de los años un marco ideal para su representación. En la misma entraña del más típico Madrid,

entre sus casas de patios, de las que una cualquiera podría haber sido escenario real de las andanzas de Julián, se ha levantado el artificio escénico para dar vida a la obra. Nombres de primerísima categoría artística han llevado la ficción.



ocupados por cierto alejamiento de los públicos, arrastrados a otros espectáculos que los tiempos han puesto en primeros lugares de interés y aceptación. Pero ¿no será que las formas tópicas del teatro al uso han convertido esta manifestación artística en algo arcaico y tristemente servido? ¿No necesitará el espectador de nuevas y distintas formas que le presten otras posibilidades de emoción? Ya Ortega y Gasset se ocupó con su excepcional agudeza del problema, estudiando detenidamente la situación y frontera entre el actor y el espectador, sus zonas comunicantes, su participación en la acción dramática. Y si en todo el mundo son célebres esas representaciones—religiosas principalmente—en las que todo un pueblo—sus hombres y su escenario—se entrega al fervor del drama, España ha sido siempre en este aspecto cultivadora constante de todas las variantes y posibilidades que el género podía inspirar. ¿Qué memoria de espectador ha podido perder la impresión que le produjera un auto sacramental «puesto» ante la fachada de una de las catedrales españolas? Santiago, Burgos, Barcelona, han sido varias veces escenario de estos misterios. No sólo los versos españoles han sonado ante estos monumentos; no hace mucho que ante la catedral de Burgos fué representado el drama religioso *Asesinato en la catedral*, de T. S. Eliot.

Un paso definitivo se ha dado en todos estos casos para interesar y hasta «comprometer» de otra manera al espectador. Al papel y a la tela pintados del artificio escénico han sustituido las verdaderas joyas de la piedra monumental. El espectador se ha situado quizá con menos comodidades de las que su habitual butaca del local cerrado le proporciona; pero ha conseguido, en cambio, que la acción dramática le acerque al drama y en cierto modo le envuelva; ha conseguido casi hacerse partícipe de la invención.

Ahora se ha llegado a más. En un barrio popular, donde las propias casas de vecindad han servido para «ambientar» la escena, junto a estos tejados madrileños y bajo el incopiable techo de su cielo, estrellado de verdad, la zarzuela *La verbena de la Paloma* ha sido «dicha» y «cantada». Casi al tiempo, las creaciones de Pemán sobre dos temas clásicos han sido llevadas a los escenarios naturales de Sagunto y de Mérida. El realizador Tamayo ha sido el encargado de dar cuerpo a las invenciones, y así, en un verdadero alarde de posibilidades espectaculares, ha

Pilar Lorengar, Miguel Ligeró, Manuel Ausensi, Blanquita Suárez, Rosario, Pacita Tomás y la dirección escénica de Tamayo han conseguido esta «Verbená».





GODDY

«JULIO CESAR» El teatro romano de Mérida ha sido maravilloso escenario natural y evocador para la extraordinaria representación de «Julio César», de Shakespeare, en versión libre de Pemán. Manuel Dicenta y Guillermo Marín estuvieron a la cabeza de la interpretación.

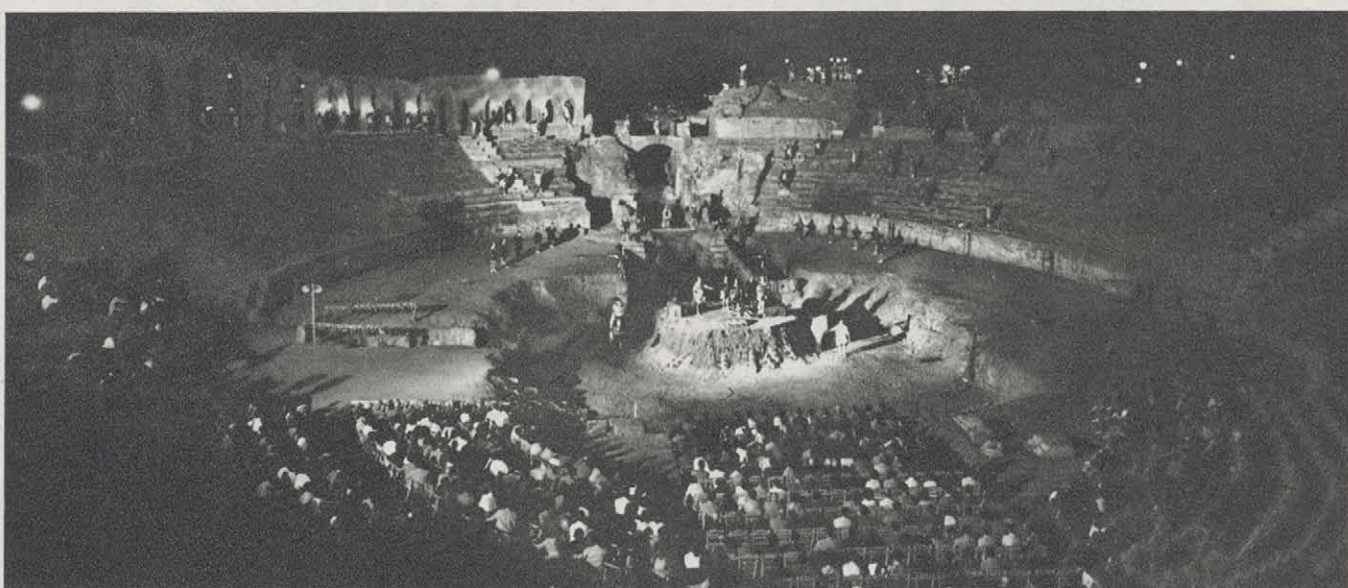
desplegado hombres, mujeres, ejércitos, caballos, en estos circos, donde la evocación de la verdadera tragedia o de la representación primitiva prestan al espectador una tensión previa que ningún escenario ficticio podría conseguir.

Un humorista español de máxima actualidad, con atinada agudeza e indudable gracia, ha llamado «teatroscopo» a esta clase de representaciones. Pero lo que aparentemente sólo resulta un chiste feliz, podría convertirse en toda una teoría para el teatro posible del porvenir. Porque realmente una nueva dimensión parece que ha cobrado el arte escénico, esta de que el espectador se sienta dentro de la acción y en cierto modo como «atravesado» por ella. Ningún país como España, donde la noticia monumental histórica es tan rica y variada, podría servir mejor para estas modalidades del teatro. El buen énfasis, tan sustancial y perdido; la entidad y categoría del marco, la comunicación viva de la realidad, se han recuperado para el teatro.

La acción pasaba con frecuencia del teatro al circo, cuyo trazado y planta se conservan en la actualidad. Centenares de personas, figuraciones a pie y a caballo, guerreros y coros, han hecho realidad el clásico drama, bajo la dirección y realización de Tamayo, que ha conseguido un éxito sin precedentes.



GODDY



GODDY



GODDY

CARMEN AMAYA: GRACIA, «DUENDE» Y DOLARES

EL ORIGEN

De aquellos primeros gitanos que llegaron a España y acamparon, hacia la mitad del siglo xv, en el levante español, concretamente en la provincia de Barcelona, desciende esta genial bailarina, catalana y gitana en una pieza—por extraña que pueda parecer la mezcla—que se llama Carmen Amaya. Desde que tenía cuatro años baila, y a los siete ya actuó en París formando parte del célebre conjunto de la *Faraona*. Pasó después a las filas de Vallejo—el extraordinario intérprete de las «granaínas»—, el cual tuvo una influencia decisiva en la formación artística de la que iba a ser primerísima figura del baile andaluz.

AMERICA

En 1936, después de haber triunfado plenamente y de ser considerada en el mundo como verdadera cumbre del género, llega a Hispanoamérica por vez primera para cumplir un contrato en Buenos Aires. Su presentación en la ciudad del Plata revistió caracteres de apoteosis y prolongó sus contratos consecutivos hasta más de un año. Después de recorrer triunfalmente varios países de la América española, se presentó en México, luego en La Habana y, por fin, en Nueva York, donde alcanzó su definitiva consagración internacional. Durante cinco años actuó en los principales teatros y era para todos los públicos la bailarina española por antonomasia.

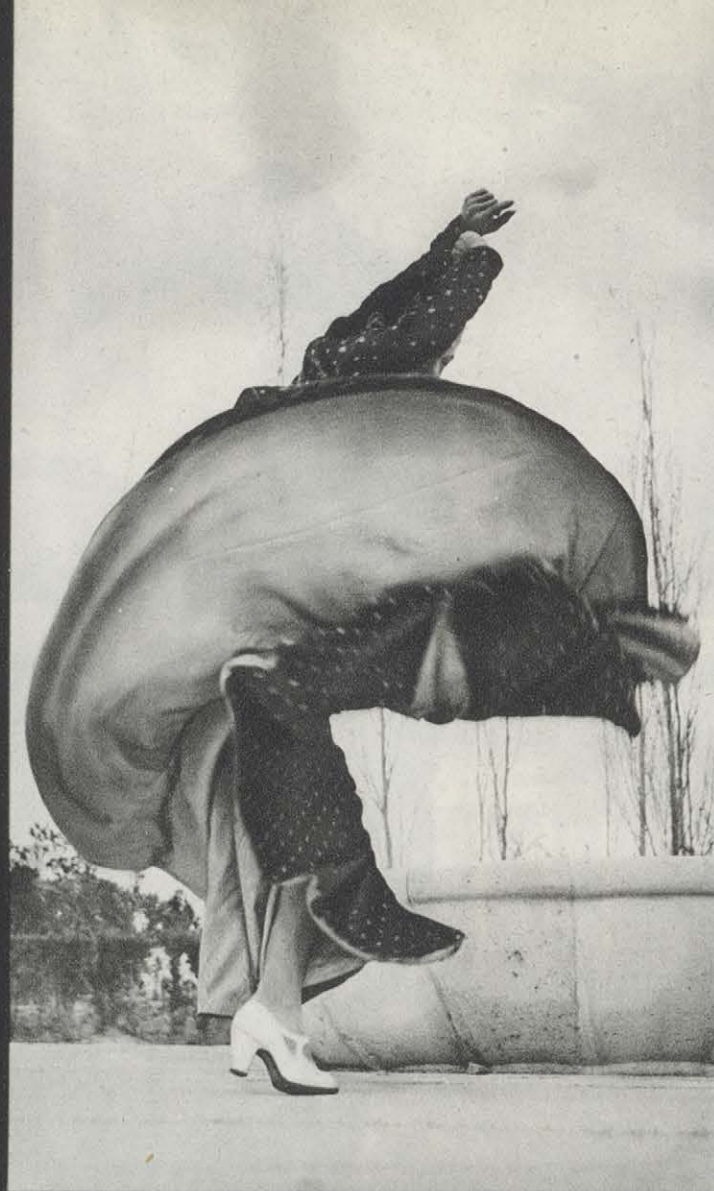
LA BODA

Entre sus actuaciones europeas, se presenta el año 1945 en París. Allí conoce al guitarrista Juan Antonio Agüero. Figura artística de indudable valía que toca por afición, pues pertenece a una acomodada familia española de Santander. Carmen y Juan Antonio se enamoran y la boda se celebra con verdadero rumbo en Barcelona.

ELLA Y LOS SUYOS

Y de éxito en éxito y de ciudad en ciudad se va completando y armonizando este extraordinario conjunto que es hoy la compañía de Carmen Amaya. Con ella actúan sus hermanos Leo, Paco y





Antonio; Olga Fernández, y Curro y Diego Amaya, sobrinos de la artista; su cuñada la *Chatita* y el pequeño José Antonio.

De las veinticuatro personas que forman la «flamenca expedición», solamente quince actúan como artistas. Los demás desempeñan las funciones auxiliares de electricidad, montaje, etc.

Y en los escenarios, en los cabarets, ante las cámaras de la televisión, despliegan este extraordinario espectáculo de arte español, que hace que en cuanto en los carteles se anuncie su llegada o su actuación, se agoten las localidades o no quede una sola mesa sin pedir en el local de la exhibición. Ni la *Macarrona*, ni la *Malena*, ni Soledad Vargas, ni la propia *Pastora Imperio* en la mejor historia del baile, habrán logrado este fervor de los públicos, esta amplitud en la órbita de admiradores que tiene Carmen Amaya.

VEINTE MIL DOLARES POR MES

México ha sido uno de los países que con más entusiasmo ha acogido siempre a la «bailaora». Las empresas de El Patio y Cuauhtémoc han renovado varias veces su compromiso con la artista. La televisión, combinada con las empresas, ha reproducido en sus redes, para miles y miles de espectadores, las actuaciones de Carmen. No es corriente en el país que se pueda mantener un espectáculo tanto tiempo y a tales precios. Sin embargo, un centro nocturno y la empresa televisadora llegaron a pagar a Carmen Amaya 20.000 y 13.000 dólares por mes, respectivamente, para que no dejara de bailar.

A veces puede temerse que un público más o menos alejado de estas manifestaciones artísticas acoja con frialdad a esta compañía; pero basta

con que Carmen Amaya levante los brazos, mientras en la guitarra suenan unas «alegrías», unas «bulerías» o unas «serranas»; basta con que ella inicie el misterioso movimiento de sus pasos, para que cualquier público se sienta prendido en la danza. El «duende» inaprehensible que ella posee —ese duende con que Federico García Lorca calificó el misterio de gracia de lo andaluz— electriza y contagia a los espectadores.

ANTE ROOSEVELT, SIN SABERLO

«Cansá de oír hablá inglés», como ella dice con el gracejo de sus típicas expresiones, durante su estancia en Nueva York, fueron un día a visitarla, a uno de los centros nocturnos donde actuaba, unos extraños señores, que más parecían miembros de una comisión diplomática que los habi-



tuales representantes de las firmas que la contrataban. Apenas entendió lo que la decían, y cuando menos se lo esperaba, estaba con su gente en el aeropuerto. Y desde allí, todos volando a Washington. Todos no. Porque ni el padre, ni el guitarrista *Sabicas*, ni algunos otros, consintieron en «volá». Y hubo que esperar a que los llevara el tren, donde encontraban más seguridad.

En un salón de la histórica Casa Blanca se había dispuesto el escenario. Ante un reducido número de espectadores—políticos, financieros, altos jefes de la Presidencia—Carmen Amaya salió a bailar «con más miedo que en su vida», según ella confiesa. Algo le decía que iba a presenciar su arte alguien de mucha importancia, aunque exactamente no sabía quién era.

Roosevelt, sentado en un amplio sillón, seguía con interés creciente los giros de la bailarina. Y ella poco a poco iba dándose cuenta de que aquel anciano, que se movía con dificultad, era el personaje promotor de su actuación y que para él singularmente estaba bailando. Hubo un instante al fin en que el Presidente, no pudiendo contener su entusiasmo y dominando su parálisis, se puso en pie repentinamente y comenzó a aplaudir con verdadero frenesí. ¿Por qué aplaudía él y los demás tardaron un tiempo en seguirle?

Terminado el espectáculo, volvieron las felicitaciones y siguieron unos días de silencio. Todo se volvían cábalas sobre el eco que habría tenido la actuación ante el importante personaje. Y un día Carmen Amaya, en Nueva York, recibió un regalo modesto al parecer. El envío lo hacía Franklin Delano Roosevelt, Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica. El regalo era una prenda femenina, una «salida de teatro». Cuando Carmen se la quiso probar—quizá un tanto defraudada por la poquedad del regalo—comenzó su estu-
por. La tela estaba totalmente bordada con brillantes, zafiros y esmeraldas auténticas.

POR EL MUNDO

Y así sigue por el mundo Carmen Amaya y su «tribu». Como las mejores figuras del arte de todos los tiempos. Saliendo de la nada y llegando a bailar en los palacios de los reyes, Carmen Amaya sigue su fabulosa historia, su peregrinaje radiante. Sorprendiéndose ante todo y sorprendiendo a los demás. Mezclando a los honores y a los regalos de su fabulosa vida de hoy la naturalidad y la gracia de sus más primitivas costumbres, «la caravana pasa» y el genio de la danza española conquista el mundo.

FOTOGRAFÍAS: LARA





La Moda en Madrid



DICE el dicho que la moda no incomoda. Y es bien cierto en esta ocasión, al ofrecer a nuestros lectores del ancho haz hispánico la sugestiva línea de la moda actual y veraniega madrileña.

Es la moda gratísima que nos sirve generosamente el gran modisto español Pedro Rodríguez en seis modelos expresivos y deliciosamente audaces.

Ya saben, pues, ustedes, el modo—que esto es moda—de lucir, llevadas de la mano embrujada de firma tan rotundamente española, en la playa, en la reunión de tarde, en el cocktail... o sencillamente plantadas en un paisaje urbano—ante un autobús—, como la chica que

tan guapamente exhibe ese colosal volátil en la falda

Los materiales a emplear en la confección de estos modelos no pueden ser más nobles: algodón y seda, con sus filiales de gasa y organdí. Los colores, bien luminosos y valientes: verdes, rojos... Y el aproximadamente eterno acierto de combinar en un conjunto optimista y deportivo—échenle una miradita a la modelo «en diagonal» del pantalón—el clásico ajedrezado bicolor.

Ustedes, señoras nuestras, tienen ahora la palabra. El quehacer será bien grato: un poco de tela, un poco de hilo, unas tijeras... Y ¡hala!

¡Es cosa de coser y cantar!...

(FOTOS: J A F E R)

Imaginen este delicioso conjunto en su playa favorita: gabardina de algodón verde, echarpe rojo y una señorita así...

En algodón color fresa, bordado con cuerda, realizó Pedro Rodríguez este sencillo y elegante modelo de tarde.





Total acierto el de este traje de cock-tail en gasa de seda estampada.

De playa, en algodón. Cuadros blancos y negros y cuerpo y capa en rojo.

Gracioso traje de cock-tail en organdí gris. Moñas y encajes, en negro.





EL FUTBOL ESPAÑOL Y LOS JUGADORES HISPANOAMERICANOS

Por RAMON MELCON



ALBERO Y SEGOVIA

Pocas temporadas tan movidas ha habido en España como la que acaba de terminar, en lo que al fútbol internacional se refiere. No porque a lo largo de ella se hayan jugado muchos partidos, pues prosigue la tradicional cicatería en la organización de esta clase de encuentros, sino porque, al margen de los pocos que se han disputado, se han originado apasionadísimas campañas, que han enrarecido el ambiente de modo extraordinario, hasta el punto de hacerle poco menos que irrespirable para quienes de buena fe tratan de laborar en pro del auge y la prosperidad de este popularísimo deporte.

Los españoles son apasionados por temperamento, y, como consecuencia de esa pasión con que toman todas las cosas, son también extremados en sus juicios. Por eso pasan fácilmente de un polo a otro al enjuiciar un hecho, según varíen las circunstancias, y por eso se explica el aparente absurdo de que hoy se niegue toda categoría al fútbol español para enaltecerle en forma desmesurada cuatro horas después, tan sólo porque en el transcurso de un partido hayan corrido las cosas con mayor o menor fortuna.

Al comenzar la temporada, el barómetro futbolístico español señalaba tiempo variable, después que la conquista del campeonato mundial de juveniles había alejado un poco la tormenta creada por la eliminación de

Gran angular, arriba, del maravilloso Estadio Bernabéu, sede del Real Madrid y uno de los campos más capaces y cómodos de Europa. En la foto, 130.000 espectadores presencian un clásico Real Madrid-Atlético de Madrid. Abajo: El equipo del Real Madrid, que se proclamó este año campeón de la Liga y poco después, en París, se adjudicaría la Copa Latina, eliminando al Belenenses y al Stade de Reims.



Ramón Melcón, el autor de este artículo, es una de las personalidades militantes del fútbol español. Comenzó jugando, para alcanzar más tarde extraordinario relieve como árbitro internacional. En la actualidad es crítico deportivo del diario

madrileño «El Alcázar», y acaba de presentar su dimisión como seleccionador del fútbol español, cargo al que fue promovido por su brillante campaña como seleccionador del equipo que ganó el campeonato mundial de fútbol juvenil. Su prestigio sigue en alza.

UNA de las más sanas y nobles aspiraciones del mundo hispánico sería—y es—la nacionalidad única. Anhelada por las gentes de nuestros países, y proclamada ideal y especulativamente su conveniencia por políticos y ensayistas, ha de llegar un día en que deje de ser aspiración inaprehensible y se convierta en realidad. De momento, la teoría va ensayándose tímidamente en tratados bilaterales que, por ejemplo, reconocen la validez de los títulos universitarios y el libre ejercicio de la profesión en los países signatarios. Pero esta delgada tónica de vasos comunicantes no se corresponde con la amplia y generosa realidad en virtud de la cual el español no es un extraño en la Argentina ni el chileno lo es en Colombia, pongamos por casos. Ni mucho menos con el hecho de que los deportistas hispánicos del otro lado del Atlántico sean considerados a este lado de la Hispanidad como deportistas extranjeros. Si el abogado español, sin someterse a discriminaciones, puede informar en Buenos Aires, o si el médico cubano puede abrir consulta en Madrid, como si fuese—y lo es—un español más, otro tanto tendría que ocurrir con los deportistas. Aspiramos—hemos dicho antes—casi a una utopía: la nacionalidad única de las gentes del área hispánica. La convalidación de títulos universitarios es un paso en ese camino. La libertad de que los ingenieros hispánicos, o los profesores hispánicos, o los artistas hispánicos, actúen libremente en cualquiera de los países hispánicos, puede ser otro.

Lo que no nos parece oportuno, ni mucho menos, es que, por ejemplo, a un argentino, a un peruano, a un puertorriqueño, sean médicos, dependientes de comercio o deportistas, se los califique y encasille en España como «extranjeros».

Nunca un español ha sido literalmente extranjero en Cuba, nunca un español ha sido extranjero en el Perú o en Chile o en la Argentina... Y—pasaportes a un lado—nunca un hispanoamericano puede ser extranjero en España.

(MUNDO HISPÁNICO, núm. 75, junio 1954.)

España por Turquía en el campeonato del mundo. Era más bien un compás de espera, en el que unos confiaban en que todo mejoraría y otros afilaban las armas con la morbosa aspiración de atacar sanamente a los que tuvieran la ingenuidad de ponerse a su alcance.

EN BUSCA DE UN EQUIPO NACIONAL

La eliminatoria con los turcos había puesto de relieve la necesidad de crear un equipo nacional. Era preciso renovar la selección, sustituir las piezas gastadas, algunas de ellas de primerísima calidad y eficiencia. Se hicieron pruebas de viejos y jóvenes y, al fin, se designó un equipo B para enfrentarse con Grecia y otro para, cuatro días más tarde, vérselas con el equipo A de Francia.

Llegó el partido con los griegos, que terminó con un aplastante 7-1 a favor de España. Y surgieron los juicios favorables hacia el fútbol nacional: era fenomenal, poco menos que invencible... Pero cuando Francia venció a un equipo A desfondado y desafortunado como no podía esperarse, los juicios cambiaron por completo: el fútbol español estaba en decadencia y difícilmente podría levantar cabeza. Se abominó de los veteranos—no hay que olvidar que éstos estaban en mayoría dentro de la selección que se enfrentó a la de Francia—y hubo que formar con jóvenes el que había de recibir la visita de Inglaterra en el Estadio Bernabéu, escenario también de los dos anteriores encuentros. La prueba dió buen resultado, pues la selección jugó con bastante acierto y, sobre todo, con un brío, un coraje y una velocidad impresionantes. Hubo errores, fallos, sí; ya se sabe que la juventud tiene ese peligro. Pero se veía ya un armazón de gran equipo; había vuelto a surgir el alma, el optimismo, la alegría en el fútbol español...

Pero los eternos descontentos, los que censuran y atacan por sistema, aprovecharon los fallos accesorios para aremeter, con tozudez digna de mejor suerte, contra lo fundamental y, de paso, para negar toda virtud al fútbol hispano, corroído, según ellos, por el profesionalismo y por el carácter espectacular adquirido por este popular deporte en España.

VICTORIAS ROTUNDAS DEL FÚTBOL ESPAÑOL

Menos mal, para bien del fútbol y para tranquilidad de esos opinantes, que un mes más tarde la selección



La avenida del Generalísimo, camino real de acceso al Estadio Bernabéu, muestra los días de partido este aspecto impresionante a la hora del regreso.

Otro histórico—y bien histórico—Club español: el Atlético de Bilbao, representado en el equipo que este año ganó lucidamente la Copa del Generalísimo.





Alfredo Di Stéfano, ariete y alma del Real Madrid. El genial argentino que asombró al fútbol español.



El español Villaverde, nacido «allá», es otro puntal firmísimo en la línea delantera del Barcelona C. de F.



José Héctor Rial, español nacido a la vera del Plata, es una de las lujosas figuras del Real Madrid F. C.

española vencía de modo rotundo en Ginebra a la de Suiza y que el Real Madrid, campeón de Liga, pero que no había dado un solo elemento para el equipo nacional que ganó a los suizos—los madridistas no eran bienquistas de los críticos «sabelotodo» y se creyó, sin duda, más prudente eliminarlos de la selección—, conquistaba una semana más tarde, en París, con toda brillantez, la Copa Latina, alineando en sus filas a siete de los hombres que jugaron contra Francia e Inglaterra y venciendo con holgura en el partido final a un Stade de Reims que tenía cinco de los que habían ganado a España en Madrid.

Han vuelto las cosas a su cauce. La crítica se ha endulzado notablemente y la tranquilidad reina en las antes agitadas aguas del fútbol de España. Por lo menos habrá paz durante unas semanas, pues ya se sabe que hasta septiembre no comienza la nueva temporada.

EL CASO RIAL

En estas andanzas internacionales y en las campañas a que antes aludía, ha sido tema de violentas y agrias controversias la utilización para formar el equipo nacional de jugadores españoles nacidos fuera de territorio español. Concretamente, el caso de José Héctor Rial, considerado hoy como el mejor interior de España aun por sus enemigos más encarnizados, y al que algunos críticos deportivos negaban el derecho a formar en la selección por el hecho de haber nacido en la Argentina. Llevando la polémica hasta insospechados extremos, se quiso desgajar el fútbol de la totalidad nacional y con sutilezas y bizantinismos se pretendía demostrar lo injusto e inadecuado de su elección para representar a su patria en las lides futbolísticas.

Rial, como cualquier otro español nacido fuera de España, tiene los mismos derechos que quienes vieron la luz primera en el territorio nacional. Que el lugar no hace la patria, y allí donde se encuentra una familia española, allí donde haya un español, allí está España. Lo contrario sería negar a los españoles el derecho a tener hijos, también españoles, por la simple circunstancia de haberlos visto nacer fuera de nuestras fronteras. Algo que equivaldría, si se ampliara a otros aspectos de la vida ciudadana, a poner trabas a los compatriotas que en tierras hermanas buscan trabajo y crean afectos.

No es sólo el caso de Rial y otros semejantes los que dan motivo al comentario. Es el de los jugadores suramericanos que actúan en equipos españoles. Hace dos años, con ocasión de ciertos pleitos originados por la adquisición de jugadores de otros países, se dictó una disposición que prohíbe terminantemente contratar a futbolistas extranjeros, sin hacer excepción para los hispanoamericanos y filipinos, con los que, por razones de afinidad racial, podría haberse hecho, a fin de que fueran admitidos en nuestros equipos con la misma facilidad con que tienen abierta la puerta en empresas de toda índole, igual que ocurre con los cientos de miles de españoles que trabajan libremente en otros países del mundo hispánico.



Helenio Herrera, gran preparador argentino, que dirige al Sevilla.



Moll, el interior uruguayo, triunfa en la vanguardia del Barcelona.



Oswaldo imprime en el Español de Barcelona su sello hispanoamericano.



El guardameta Riquelme cruzó el mar para defender al Atlético de Madrid.



Rodríguez, del Hércules, de Alicante, pasó antes por el Málaga y el Madrid.



Español nacido en América, Souto, el interior del Atlético de Madrid.



El moreno Gutiérrez juega en el equipo canario U. D. de Las Palmas.



Olsen, argentino nacionalizado español, otro gran «merengue» del Madrid.



Ramírez, que hace maravillas en el R. C. Deportivo Español de Barcelona.



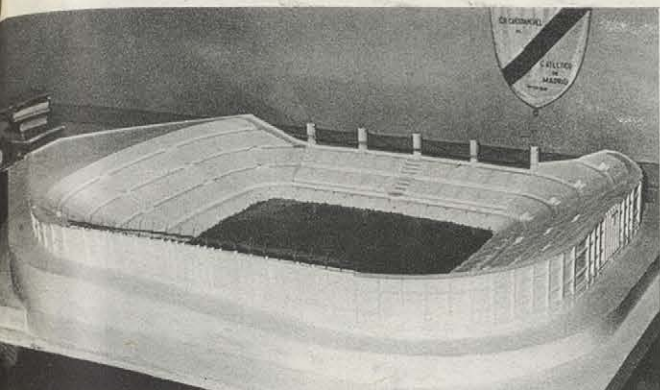
Español en el Atlético de Madrid, Molina, que se hizo «en la otra orilla».



Otro español del Atlético de Madrid vino por el mar: el defensa Herrera.



Prieto, con la camiseta del C. D. Español, guiña los ojos al sol de «acá».



ALBERO Y BERNOLIA

El Club Atlético de Madrid aspira a realizar la colosal obra que esta esperanzadora maqueta representa.



VIDAL

El campo del Valencia C. de F. será así de bello en el próximo mes de marzo. Total: 80.000 espectadores.



Una vista parcial del estadio de Riazor, donde juega el Club Deportivo de La Coruña, de 1.ª división.

Mientras un español puede alcanzar la máxima jerarquía local en una ciudad hispanoamericana—un asturiano, alcalde de Santiago de Cuba, ha venido al Congreso de Municipios celebrado hace poco en Madrid—, no hay razón para que se les pongan trabas a quienes, con su habilidad en el manejo de la pelota, pretenden abrirse camino en nuestro campo futbolístico.

VENTAJAS DEL PROFESIONALISMO

Esta es, por otra parte, una de las ventajas que pueden obtenerse del actual régimen profesional del fútbol en España. Los clubs, sin más ayuda que la de sus propios socios y a fuerza de sacrificios de sus directivos a lo largo de años y años de constante lucha, han logrado convertir aquellos campos abiertos de principio de siglo en magníficos estadios, que, con su gran aforo, permitieron y permiten el auge constante de la afición. Se instauró el profesionalismo integral, se pagó mucho mejor a los jugadores y se pudo pensar en adquirir fuera lo que dentro pudiera escasear. Y, sobre todo, pudo ser un hecho la incorporación a nuestro fútbol de figuras famosas de otros países, entre las que descuellan los suramericanos, artistas consumados del balón redondo.

Es éste el caso de Alfredo Di Stéfano, cuyo arte puede ser admirado por el público español gracias a ese profesionalismo, tan combatido, pero que sirve no sólo para proporcionar ocasión de solaz y diversión a millones de personas, sino para que, amén de los pingües ingresos proporcionados al erario público en concepto de impuestos, puedan llevar una vida decorosa los demás deportes, los llamados modestos por su falta de posibilidades económicas, a los que, por conducto de la cuidada administración de la Delegación Nacional de Deportes, llegan anualmente muchos millones de pesetas procedentes del fútbol.

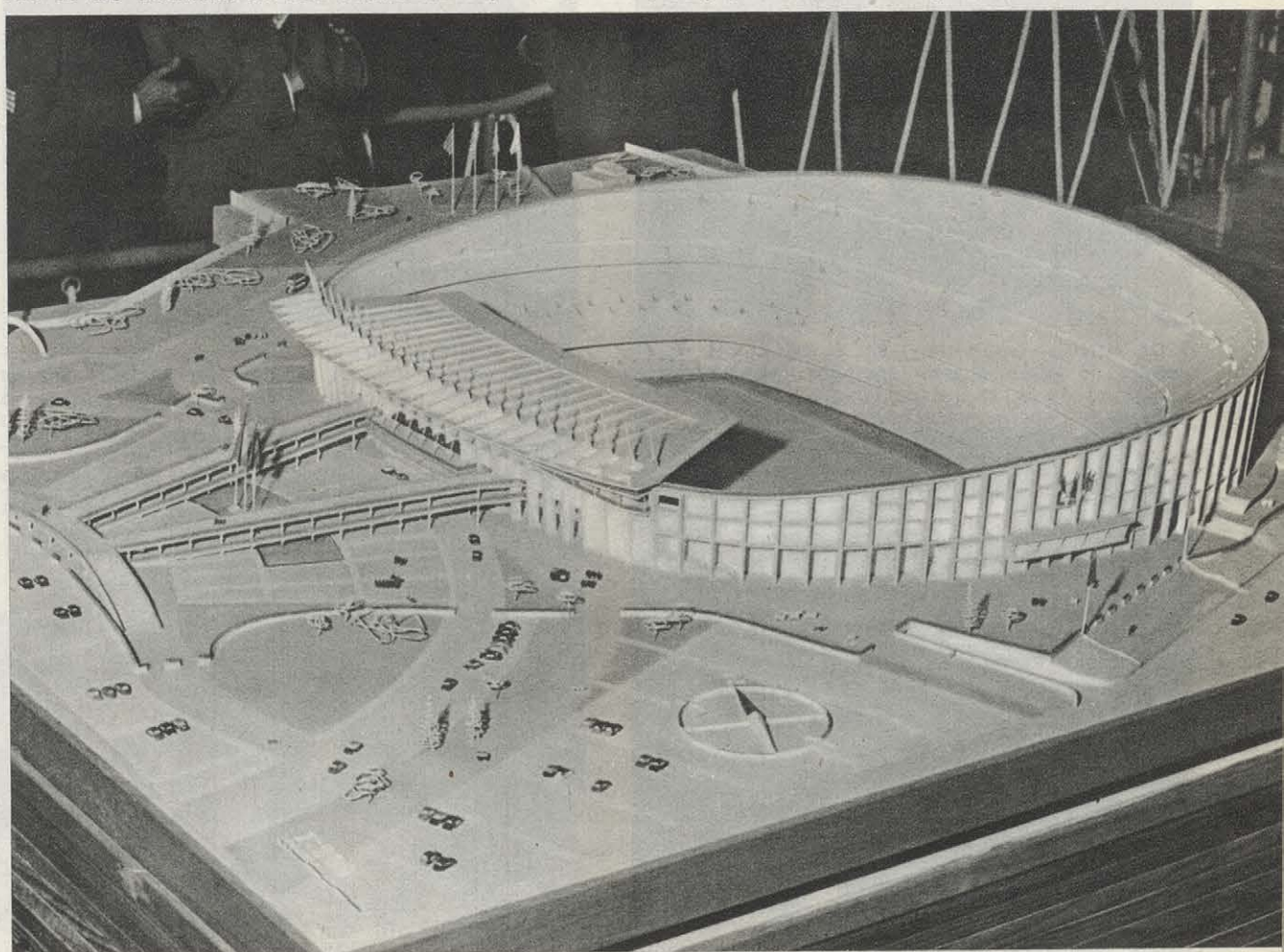
Se ha dicho, y algunos siguen diciéndolo, que la incorporación de futbolistas de otros países ha resultado perjudicial, porque con su ejemplo va degenerando el fútbol español hacia estilos nada (Pasa a la pág. 58.)



PÉREZ DE FOZAS

Los II Juegos Mediterráneos de Barcelona tuvieron uno de sus escenarios en este Palacio de Deportes.

El histórico Barcelona C. de F. se encuentra en camino de poseer esta bellísima y redondeada cancha.



PÉREZ DE FOZAS

30 DIAS, 30 NOTICIAS LA FOTO DE CADA DIA

«Recordar es volver a vivir.» Conservando estas páginas de MUNDO HISPÁNICO, cuando pasen los años, usted podrá vivir de nuevo esta época al evocar los rostros y los hechos de los personajes que en ella despertaron la atención. Conserve usted para los que le sigan la película de un mundo que no han conocido y del que así tendrán breve noticia.



4 DE JUNIO.—CENTRO DE ESTUDIOS EUROPEOS. Los ministros españoles de Asuntos Exteriores y secretario gral. del Movimiento presidieron la clausura, en el Monasterio del Escorial, de la IV Reunión del Centro Europeo de Documentación e Información.



5 DE JUNIO.—CAMPEÓN DE ESPAÑA. El Atlético de Bilbao venció al Sevilla en la final del campeonato de España de fútbol por uno a cero, ganando la Copa del Generalísimo. El partido se jugó en el estadio del Real Madrid, rebotante de público.



7 DE JUNIO.—«IL GIRO». En el velódromo de Vigorello, de Milán, el gran corredor italiano Fiorenzo Magni da la vuelta de honor, flores en ristre, después de haberse proclamado vencedor de la Vuelta Ciclista a Italia, en su versión rodante de 1955.



8 DE JUNIO.—ANTONIO. En los festivales de Sevilla, el genial bailarín español, acompañado por su «ballet», dió una serie de recitales que despertaron elogios de toda la crítica. Antonio, recién llegado de Londres y París, se mostró en la plenitud de su arte.



10 DE JUNIO.—MIRÓ QUESADA. El ilustre periodista don Luis Miró Quesada, director de «El Comercio», de Lima, es amigo apasionado de España y la visita con frecuencia. Hace pocos meses celebró sus bodas de oro con la dirección de «El Comercio».



11 DE JUNIO.—LE MANS. Desde ahora la gran prueba automovilista conocida con el nombre de Las XXIV Horas de Le Mans queda marcada con el sello de la tragedia. Un piloto—el francés Levegh, de la casa Mercedes—que pierde el dominio de su bólido al rozar, a 260 kilómetros por hora, al Austin-Hearly pilotado por Maklin y se estrella, arrastrando en su muerte a 82 espectadores y dejando una sangrienta estela de más de cien heridos, es algo que sobrepasa el límite de los accidentes meramente deportivos.



3 DE JUNIO.—NUEVO «RECORD». Jacqueline Auriol voló a 1.140 kilómetros por hora, batiendo la marca establecida por Jacqueline Cochrane con 1.085 kilómetros. La hija política del ex Presidente francés Auriol pretende la homologación internacional.



6 DE JUNIO.—MELL FERRER Y AUDREY HEPBURN. Los famosos astros de la pantalla llegaron en viaje de turismo hasta la plaza de toros madrileña. He aquí al matrimonio, acompañado por Lucia Bosé, estrella del cine italiano, residente en Madrid.



9 DE JUNIO.—BONN, SIEMPRE OCCIDENTAL. El canciller Adenauer concedió una entrevista al vicepresidente de la United Press. «Estoy dispuesto a asistir a una conferencia de altas esferas con la U. R. S. S., pero siempre estaremos unidos a los occidentales.»



12 DE JUNIO.—CONGRESO IBEROAMERICANO DE MUNICIPIOS. Presidido por los ministros españoles de la Gobernación y de Educación, con el alcalde de Madrid y otras representaciones de los Ayuntamientos iberoamericanos, se inauguró este I Congreso.



13 DE JUNIO.—HABANA-SAN SEBASTIÁN, GRAN REGATA. En San Sebastián se recibió el primer cable dando noticias de los yates salidos de La Habana: el cubano «Siboney», el yanqui «Ticonderoga», el argentino «Gaucha» y el español «Mare Nostrum».



14 DE JUNIO.—ANTE UN SUPUESTO ATAQUE ATÓMICO. El Presidente Eisenhower y unos 15.000 funcionarios de los Estados Unidos evacuaron la capital y se guardó absoluto secreto sobre el lugar en que se hallaban. Este, precisamente, de la foto radiada.



15 DE JUNIO.—ÁTOMOS PARA LA PAZ. «Creo que por esta vez no perderemos el autobús», dijo el embajador español en Wáshington, Sr. Areilza, poco después de la firma del inteligente Acuerdo de Cooperación Atómica entre los EE. UU. y España.



16 DE JUNIO.—REBELIÓN ABORTADA EN LA ARGENTINA. Una emisora bonaerense difundió el anuncio de que los ejércitos se habían levantado contra el Gobierno Perón. Casi al mismo tiempo de transmitirse esta noticia hicieron explosión tres bombas cerca del Palacio del Gobierno. Poco después la emisión se interrumpió súbitamente, tras haberse escuchado un disparo como fondo de la retransmisión. A la derecha, el Presidente Perón con el general Lucero, ministro del Ejército y eficaz jefe de las «fuerzas de represión».



17 DE JUNIO.—DISTINCIÓN CHILENA A FRANCO. «Los pueblos americanos creados por el genio de España no pueden sentirse lejos de ella.» (Del mensaje del Presidente chileno a Franco al serle impuesta la Orden O'Higgins por su embajador.)



18 DE JUNIO.—CLAUSURA DEL CONGRESO DE MUNICIPIOS. Franco presidió la sesión de clausura del Congreso Iberoamericano de Municipios en el Instituto de Cultura Hispánica. Le vemos estrechando la mano a las personalidades que participaron en él.



19 DE JUNIO.—ESPAÑA, 3; SUIZA, 0. Este séptimo partido internacional de fútbol entre España y Suiza, celebrado en Ginebra, elevó los ánimos de los aficionados españoles, dolidos tras la derrota francesa y el empate con Inglaterra en Madrid.



20 DE JUNIO.—DISCURSO DE EISENHOWER. Con motivo del X aniversario de la O. N. U., dijo en San Francisco: «La nueva paz debe de ser algo más que el licenciamiento de los cañones; una forma gloriosa de vida, una paz que inspire confianza y fe.»



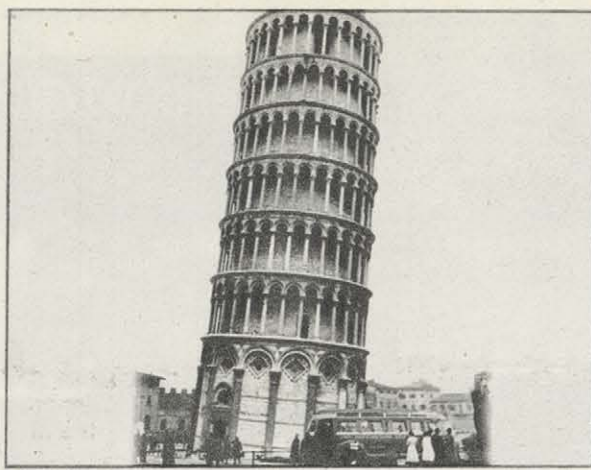
21 DE JUNIO.—HOMENAJE A MOSCARDÓ. El embajador de Francia en Madrid hizo entrega al teniente general Moscardó de una espada que los lectores de «L'Echo de Paris» ofrecen al heroico defensor del Alcázar de Toledo en la guerra de Liberación.



22 DE JUNIO.—DOS CARTAGENAS. La Cartagena española rindió homenaje a Cartagena de Chile. El señor Arellano Rivas, presidente de su Comuna, recibió la medalla de plata del Ayuntamiento y un bastón de mando con destino al alcalde chileno.



23 DE JUNIO.—NEHRU VIAJA POR EUROPA. Sus visitas provocaron sensación. En Rusia hizo una declaración sobre Formosa, luego estuvo en Viena y de allí fué a Salzburgo para conferenciar con el canciller Raab. Nehru, ya ven, viaja con la familia.



24 DE JUNIO.—NUEVE DÉCIMAS DE MILÍMETRO. Es lo que aumenta al año la inclinación de la famosa torre de Pisa. Los trabajos de medición de este año duraron sus buenos diez días y estuvieron dirigidos por el eminente ingeniero Silvio Ballarin.



25 DE JUNIO.—MINISTRO FILIPINO EN MADRID. Invitado por su colega español, señor Girón, don Eleuterio Adevos, ministro de Trabajo de Filipinas, llega al aeropuerto de Barajas, procedente de la Conferencia Internacional del Trabajo en Ginebra.



26 DE JUNIO.—CAMPEÓN DE LA COPA LATINA. Lo fué el Real Madrid al eliminar en París al Beñenenses, de Portugal, y al Stade de Reims, campeón de la Liga francesa. Su capitán, Muñoz, muestra orgulloso el trofeo a la llegada del equipo a Madrid.



27 DE JUNIO.—HUÉSPED DE HONOR. El alcalde de Lima, don Luis T. Larco, fué nombrado miembro de honor del Ayuntamiento de Madrid. En su posterior visita al Jefe del Estado español, que recoge la foto, éste conversó larga y cordialmente con él.



28 DE JUNIO.—FRANCO VISITA LAS MINAS. El Jefe del Estado español, vistiendo la ropa minera, se dispone a descender a uno de los pozos de las minas de Almadén, en el curso de la detenida visita que realizó a aquella importante y rica zona española.



29 DE JUNIO.—PRIMER «PREMIO MENORCA». Doscientas mil pesetas y el honor de llevarse este premio recién nacido cayeron sobre la joven novelista española Carmen Laforet. Su novela «La mujer nueva» triunfó sin discusión sobre las demás.



30 DE JUNIO.—SAN VICENTE FERRER, EN VALENCIA. Después de recibirla de manos del obispo de Vannes, el arzobispo de Valencia, doctor Olacoea, transporta la arqueta que contiene la reliquia del santo español al iniciarse la solemne procesión en la plaza de Tetuán, totalmente abarrotada de fieles. Detrás del prelado aparecen el nuncio de Su Santidad y los obispos que asistieron al acto. El más sincero y fervoroso aliento popular enmarcó esta jornada inolvidable para los valencianos amantes de su santo Patrón.



1 DE JULIO.—MÚSICA Y DANZAS EN GRANADA. Un momento del «ballet» de Matilde Salvador «Sortilegio de la luna», estrenado en el Generalife por la compañía que dirige la extraordinaria bailarina española Rosario. A su vez, en el Palacio de Carlos V, durante el homenaje al gran músico español Manuel de Falla, intervino la Orquesta Nacional, dirigida por Argenta, y en el Corral del Carbón tuvo lugar una fiesta de baile andaluz, a la que asistieron los miembros del Congreso Iberoamericano de Municipios.



2 DE JULIO.—SERVICIO NAVAL. Desde la cubierta del submarino «Entemedor», el embajador de los Estados Unidos en Madrid y comandante de la reserva naval, Mr. Lodge, es izado a un helicóptero durante unas maniobras en el Mediterráneo.

EMBAJADOR EN EL INFIERNO

Por TEODORO PALACIOS CUETO y TORCUATO LUCA DE TENA

BOROVICHI

NO es este libro—"Embajador en el infierno"—la historia de los divisionarios españoles en Rusia, sino algo más vivo y palpitante, por lo que tiene de pequeña anécdota, de íntimo temblor. Es el reportaje de uno de los españoles que sufrieron el largo cautiverio en los campos rusos, día a día, con la esperanza casi perdida, pero con el ánimo tenso. Es un libro que responde a ese "¡Cuéntame! genérico y universal de un país al recibir, después de una larga aventura, a los que creía muertos". Y cumple perfectamente la misión prevista. Rapidez, emoción y verdad son las determinantes de este relato del capitán Teodoro Palacios Cueto, cautivo y actor de la aventura, contado con el garbo habitual de ese gran periodista que es Torcuato Luca de Tena. Desde la primera línea a la última el lector se desliza como en una cuesta abajo, sin poderse detener, porque los acontecimientos tienen el más hondo palpito humano y están contados con magnífico ritmo y exacta precisión. "Borovich", el capítulo que se da a continuación, es una muestra del vigor de este libro.

UNA violenta sacudida de ira colectiva, un viento implacable de rebeldía azotó a los españoles del vecino campamento de Borovich. Fué un «¡Basta ya!» tremendo y desesperado, un alarido surgido de lo más hondo de la conciencia racial, una explosión de virilidad que puso en pie a los que se creían muertos. Y esto no es sólo una metáfora. En el fondo psíquico de los que se rebelaron contra la esclavitud había una voz que los alentaba a proseguir aquella estúpida locura, una voz que, parodiando al filósofo, decía: «No, no estoy muerto. Lucho, luego existo.»

Makaro golpeó impaciente la mesa al ser informado.

—¡Otra vez los españoles! ¿Qué les pasa hoy a los españoles?

El confidente se explicó. El «lacharni», sin inmutarse, ordenó que encerraran a los rebeldes en la cárcel del campo e informó rutinariamente a Novgorod, la capital del distrito, de cuanto ocurría.

—Mañana serán menos—se limitó a comentar.

En efecto, siempre que había una huelga colectiva de hambre, el primer día eran muchos los que gallegaban presumiendo de valientes, pero, en los sucesivos, el número menguaba y al poco tiempo no resistían la prueba sino los jefes de la conspiración. Esa era la rutina que enseñaba la experiencia, y Makaro era un experto en hacer abortar gastecillos de poca monta.

Pero he aquí que al día siguiente Makaro dió un salto en su asiento cuando le dijeron:

—Ya no son cuarenta, sino ciento.

Y al tercer día:

—Cien hombres más se han sumado a la huelga. Hoy son ya doscientos los que se niegan a trabajar y a comer.

Como en la cárcel no había sitio para todos los

rebeldes, la mayoría permanecieron en las barracas.

No puedo decir quiénes se distinguieron, pues es difícil, en justicia, destacar a ninguno cuando tan alto fué el comportamiento de todos. Puede distinguirse un árbol en la llanura, pero en un bosque tupido, ¿sabrá nadie quién es el mejor?

Muchos enfermos del hospital, enterados de lo que ocurría, abandonaron sus lechos, algunos con altísimas fiebres, y se unieron a los huelguistas. El aviador Pons, muerto poco después, fué uno de ellos. Los médicos acudieron en su busca llamándoles suicidas, pues sumarse a un plante de hambre seres distróficos, tuberculosos, anémicos, era tanto como sentenciarse a sí propios.

Los que no podían moverse del hospital por carecer físicamente de fuerza para ello, se sumaron también a la huelga, lanzando al suelo los alimentos que les llevaban: «¡No queremos pan ruso—decían—; queremos cartas de casa!» Nunca estuvieron tan unidos ni tan agrupados hombres de una raza llamada individualista como en esta acción colectiva en busca desesperada de la muerte.

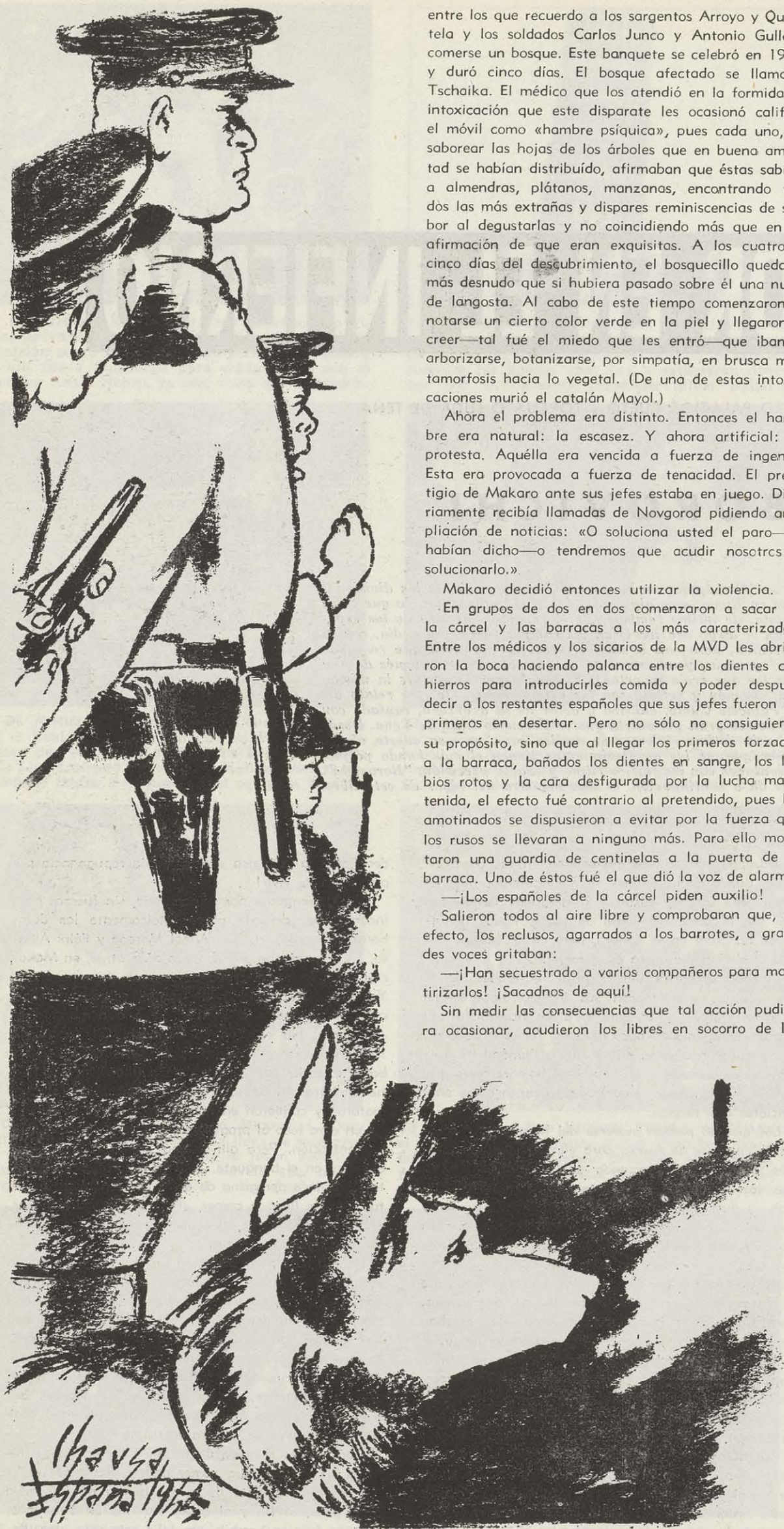
Al quinto día penetrar en las barracas equivalía a cruzar las puertas de hospitales de moribundos. Ciento cincuenta hombres (cincuenta más estaban en la cárcel) yacían sobre los camastros o en el suelo, la respiración jadeante, los ojos abiertos y sin brillo, dispuestos a morir, y algunos en estado precomatoso, recibiendo ya las primeras caricias de la muerte... Por las mañanas los rusos retiraban la comida intacta dejada la víspera al alcance de los huelguistas y la sustituían por otra nueva. Los conspirados les dejaban hacer sin mirarlos siquiera. Ni un acto de violencia ni un gesto de agresión se había registrado hasta entonces. Los soldados se limitaban a dejarse morir de hambre... ¡Ellos, que en los años del hambre—1943 y 1947—se habían abrazado a la vida,

desafiando a la lógica y a la propia repugnancia por puro afán de vivir!

Allí, derrengados por su sacrificio, sin fuerzas para incorporarse, dejando pasar estoicamente las duras horas de vigilia, estaban Angel Moreno y Félix Alonso, los mismos que descubrieron años atrás, en Makarino, que la carne cruda de lagarto era comestible. Y Pedro Pérez, que, junto con el sargento Blanco, que había muerto años atrás, llegó a nombrarse en Andalucía. No estaban en Borovich Gil Alpañés e Isidro Cantarino, condenados a veinte años de trabajos forzados por una huelga de hambre realizada tiempo atrás en Odesa y que en una ocasión robaron, mataron y comieron en menos tiempo que se persigna un cura loco al propio perro del jefe del campo de concentración. Pero allí estaba Emilio Méndez, que colaboró en el banquete. Y Juan Pizarro, protagonista de la más peregrina de estas gastronómicas aventuras, pues llegó a comer, chamuscada sobre brasas, una piel de reno que, al llegar la época de los deshielos, encontró bajo la nieve.

No era fácil para ellos este sacrificio que se habían impuesto. Mientras transcurrían las horas recordaban a viva voz, en tanto les duró la fuerza para hablar, o al hilo del pensamiento cuando la debilidad los silenció, aquellas increíbles extravagancias realizadas en 1947 cuando el hambre era más dura, como dejar un prado, «a fuerza de dientes, más liso que la carretera», según confesión de Manuel Serrano y el propio Félix Alonso, cuya variedad gastronómica, como se ve, era vastísima.

Con la sola relación de lo que hicieron los prisioneros años atrás para comer podría escribirse un libro voluminoso. Esto de comer hierba no fué mala idea, pues, al fin y al cabo, era rica en vitaminas; pero no fué, en cambio, tan feliz esta otra idea, llevada a la práctica por toda una brigada de españoles,



entre los que recuerdo a los sargentos Arroyo y Quintela y los soldados Carlos Junco y Antonio Gullón; comerse un bosque. Este banquete se celebró en 1947 y duró cinco días. El bosque afectado se llamaba Tschaika. El médico que los atendió en la formidable intoxicación que este disparate les ocasionó calificó el móvil como «hambre psíquica», pues cada uno, al saborear las hojas de los árboles que en buena amistad se habían distribuido, afirmaban que éstas sabían a almendras, plátanos, manzanas, encontrando todas las más extrañas y dispares reminiscencias de sabor al degustarlas y no coincidiendo más que en la afirmación de que eran exquisitas. A los cuatro o cinco días del descubrimiento, el bosquecillo quedaba más desnudo que si hubiera pasado sobre él una nube de langosta. Al cabo de este tiempo comenzaron a notarse un cierto color verde en la piel y llegaron a creer—tal fué el miedo que les entró—que iban a arborizarse, botanizarse, por simpatía, en brusca metamorfosis hacia lo vegetal. (De una de estas intoxicaciones murió el catalán Mayol.)

Ahora el problema era distinto. Entonces el hambre era natural: la escasez. Y ahora artificial: la protesta. Aquella era vencida a fuerza de ingenio. Esta era provocada a fuerza de tenacidad. El prestigio de Makaro ante sus jefes estaba en juego. Diariamente recibía llamadas de Novgorod pidiendo ampliación de noticias: «O soluciona usted el paro—le habían dicho—o tendremos que acudir nosotros a solucionarlo.»

Makaro decidió entonces utilizar la violencia.

En grupos de dos en dos comenzaron a sacar de la cárcel y las barracas a los más caracterizados. Entre los médicos y los sicarios de la MVD les abrieron la boca haciendo palanca entre los dientes con hierros para introducirles comida y poder después decir a los restantes españoles que sus jefes fueron los primeros en desertar. Pero no sólo no consiguieron su propósito, sino que al llegar los primeros forzados a la barraca, bañados los dientes en sangre, los labios rotos y la cara desfigurada por la lucha mantenida, el efecto fué contrario al pretendido, pues los amotinados se dispusieron a evitar por la fuerza que los rusos se llevaran a ninguno más. Para ello montaron una guardia de centinelas a la puerta de la barraca. Uno de éstos fué el que dió la voz de alarma.

—¡Los españoles de la cárcel piden auxilio!

Salieron todos al aire libre y comprobaron que, en efecto, los reclusos, agarrados a los barrotes, a grandes voces gritaban:

—¡Han secuestrado a varios compañeros para martirizarlos! ¡Sacadnos de aquí!

Sin medir las consecuencias que tal acción pudiera ocasionar, acudieron los libres en socorro de los

privados de libertad, echaron abajo la puerta de la cárcel y sacaron de ella a los prisioneros.

El comandante alemán Has Diesel, que estaba encerrado, me contaba, meses después, cómo le invitaron los españoles a salir, cosa que no hizo, a pesar de haber quedado destrozada su celda, pues los presos arrancaron la puerta para fabricarse armas de madera. «Fué una nueva toma de la Bastilla», me decía, aunque mucho más heroica, pues los que liberaron a sus compañeros no eran seres libres, sino prisioneros de una cárcel mayor, de la que no podían evadirse para eludir las represalias de los carceleros.

Una vez juntos libertos y libertadores, encendidos de ira, se precipitaron contra las oficinas del campamento, donde Makaro, inútilmente, intentaba hacer comer al recién secuestrado. El jefe del campamento, presa de pánico, cruzó la línea de alambradas, refugiándose, junto con su Estado Mayor, tras la zona «rastrillai». El campamento de Borochivi había quedado en poder de los españoles. Emplazaron los rusos ametralladoras y altavoces en las garitas del exterior, y mientras Makaro telefoneaba a Novgorod pidiendo refuerzos, sus oficiales, a grandes voces, amonestaban a los españoles a rendirse.

Es preciso decir aquí que el campamento estaba situado en plena ciudad: era como un inmenso solar, rodeado de alambradas, entre las calles de un barrio popular del pueblo de Borochivi. Al ver lo que ocurría, multitud de curiosos se apiñaron tras las alambradas, y al poco tiempo una verdadera muchedumbre, asombrada, presenciaba cómo aquellos hombres, en un delirio de locura, se colocaban frente a las ametralladoras, retiraban la ropa del pecho y retaban a los soldados señalando con gestos y aspavientos al sitio de su cuerpo donde habían de disparar.

Durante todo el día el campo estuvo en manos de los españoles. Los alemanes, encerrados en sus barracones, se abstuvieron de intervenir, comprendiendo bien que, dado el estado de ánimo de los rebeldes, cualquier chispa podía provocar derramamientos de sangre. Se limitaban a asomarse a las barracas entre admirados y asombrados.

—«Brave Spanien!»

Muy avanzada ya la noche llegó un automóvil desde Novgorod con el Estado Mayor de la Policía, y en cabeza el «lacharni uprablemia», jefe supremo de los nueve «lager» de concentración de toda la zona. Sin atreverse a penetrar en el interior del campo, desde la «vasta» o puerta del cuerpo de guardia, pidieron a gritos que nombraran una comisión que, representando a la totalidad de los huelguistas, pudiera exponer cuáles eran las causas de la rebelión. Contestaron los parlamentarios que sólo deseaban mantener correspondencia con sus familias y ser repatriados. Replicaron los rusos que mientras España tuviera un régimen fascista la repatriación era imposible. ¡Qué tremendo era aquel diálogo entre los emisarios sublevados, dueños de la situación, y sus carceleros invitándoles a parlamentar! No hay pinceles que puedan recogerlo. Recurrieron primero los rusos a las amenazas, recordándoles la gravedad de cuanto habían cometido. Apelaron después a la persuasión, otorgándoles el perdón si renunciaban a su actitud. Los parlamentarios dijeron que no había halagos ni amenazas capaces de doblegarlos. O recibían promesa formal de que las cartas de sus familiares les serían entregadas, o morirían allí mismo, irremisiblemente, de hambre, cubriendo de ludibrio y de vergüenza a la tiranía que, por una causa como ésta, los obligaba a morir.

—Si queréis la lucha, la tendréis—dijeron los rusos.

Y se retiraron.

Volvieron los parlamentarios a sus barracas y descubrieron lo ocurrido. Presa del frenesí y de la ira, la masa de huelguistas propuso entonces prender fuego a la barraca, encerrarse en ella y morir juntos, como hicieron sus antepasados de Sagunto y Numancia. Reunidos en parlamento, los más sensatos se hicieron oír; decidieron que volvieran a la cárcel los encarcelados y a sus chabolas los libres y que

continuaran todos la huelga; que los rusos les reconocieran el derecho a recibir cartas de los suyos.

Serían las dos de la madrugada del 13 de abril cuando media docena de policías, protegiéndose en la oscuridad, avanzaron sigilosamente para no ser vistos por los centinelas españoles y secuestraron de la cárcel al teniente Altura, que, amordazado e impotente para defenderse (la huelga del hambre duraba ya ocho días), fué extraído sin que se enteraran sus compañeros, empujado a un pasillo a oscuras e introducido en un apartamento, donde quedó, de pronto, cegado por unos potentísimos focos eléctricos. Le esposaron, amordazaron y sacaron fuera del campo.

Máximo Moral, Gumersindo Pestaña, Félix Alonso, Angel Salamanca y González Santos fueron víctimas de la misma maniobra, sin que sus compañeros de la barraca advirtieran lo ocurrido.

A la mañana siguiente, al despertar y comprobar que estos compañeros habían sido secuestrados durante la noche, fué tal la indignación producida, que rompieron ventanas, camas y taburetes para fabricarse armas de mano con las que poder defenderse en caso de que los rusos quisieran sorprenderlos. A las once de la mañana del noveno día de huelga un grupo numeroso de rusos, con sus oficiales en cabeza, se acercaron a la barraca.

—¡Que vienen los rusos!—gritó el vigilante desde la puerta.

Y entonces aquellos hombres, muchos de los cuales estaban en estado de semiinconsciencia a causa de las altas fiebres y la debilidad, salieron a su encuentro dispuestos a cobrar caro su encierro, y los bolcheviques retrocedieron, volviendo a las posiciones del quinto día: tras las alambradas. Hora y media después, reforzados por mayor cantidad de tropas y policías, sin armas, consiguieron asaltar el recinto, reducir a la mayoría y llevarse cinco prisioneros más: capitán Oroquieta y los pilotos Julio Villanueva, José Romero, Hermógenes Rodríguez y Pascual Pastor (que entre los internados tanto se distinguieron por su espíritu), y a quienes maniataron, amordazaron y sacaron del campo. A las tres de la tarde, tras nuevo asalto, los rebeldes fueron reducidos. Durante horas y horas los curiosos peatones de la población civil, agrupados frente a las alambradas, vieron cómo docenas de hombres derrumbados por la abstinencia eran extraídos en camillas de la barraca—pequeño Alcázar toledano en el corazón de Rusia—y trasladados al hospital, sin fuerzas ya para andar ni para resistir después de haber tenido a raya durante nueve días a la Policía y a la guarnición militar del país que los sojuzgaba.

Este fué el final de la huelga de Borovichi, no recogida aún en canciones de gesta ni incluida entre las flores nuevas del romancero, pero que bien puede, sin desdoro, parangonarse con las más sonadas aventuras vividas por una comunidad de españoles lejos de su tierra desde los viejos tiempos de la conquista de América y la primera circunnavegación del globo.

Unos treinta españoles fueron juzgados en esta ocasión ante los tribunales militares soviéticos y condenados a veinticinco años. El capitán Oroquieta y el teniente Altura hicieron entonces un escrito en el que protestaban gallardamente por la sentencia dictada contra sus hombres y reclamaban para sí el alto honor de ser juzgados y condenados como sus compañeros. Esto es fácil leerlo..., pues Oroquieta y Altura sabían muy bien que los rusos los atenderían, como los atendieron, en efecto, condenándolos a reclusión en campos de trabajo.

Cuando años más tarde, a miles de kilómetros de distancia de aquel punto, llegaba un español al «lager» de castigo, los allí reunidos, prisioneros de otras nacionalidades o jefes soviéticos de campo, les preguntaban con admiración: «¿Sois vosotros los de la huelga de Borovichi?»

Yo no estuve en este episodio, pero me enorgullecí al conocerlo, como hoy al dedicar a sus protagonistas desde estas líneas mi admiración y mi homenaje.





LA VIRTUD DEL ARBOL DAGAME

(Cuento)

Por LYDIA CABRERA

*N*ACIO en la ciudad de La Habana en 1900. Investigó en el abundante folklore afrocubano y comenzó a escribir cuentos compuestos con el material de las leyendas y tradiciones de los negros cubanos. En estos cuentos Lydia Cabrera realiza una elaboración literaria con el material de la exuberante mitología de la raza "yoruba" o "lucumí", una de las ramas más copiosas de la trata de esclavos en Cuba.

Dos que se amaron en un bosque engendraron un hijo de gran belleza: a Bondó. A los cuarenta días de nacido Bondó no paraba en el regazo de su madre. El fuego del amor maternal se reavivaba o se encendía de momento abrasador en cada mujer al contemplarle. Aquella criaturita se les metía dentro, muy dentro del corazón, y todas se lo ahijaban con ternura entrañable.

Bondó-Nené bebió leche de cien nodrizas; fué el niño adorado de todas las mujeres, de todas las doncellas de aquella tierra Gangá.

Siempre atentas a mimarlo, el mucho querer a Bondó jamás dió motivo entre ellas a una rencilla o discusión: todas estaban de acuerdo en reconocer que era la criatura más graciosa, más dulce, más amable, el «wato-ko» más acariciable del mundo. ¿Cuál era la que, habiéndolo tenido dormido en el seno, no le sentía suyo, como si realmente lo hubiese llevado en sus entrañas?

¡Ah! Bondó era el hijo que se desea. Y era—el cielo lo había dispuesto—ese que vie-

ne al mundo para ser preferido. Así debieron de adivinarlo oscuramente los hombres desde muy temprano, desde que Bondó comenzó a dar solo sus primeros pasos tambaleándose cómicamente como un borracho en el ruedo de mujeres que celebraban embobadas su primer proeza, disputándose a cada momento para abrumarlo a caricias. Predilección tan marcada sacaba a los hombres de quicio. Aborrecían en secreto al pequeño adorado de todas como si éste les robase algo que no sabían explicarse claramente. Tenían envidia de Bondó. Un rencor doloroso, infantil, inconfesable. Y como es-

tos celos recónditos y vivísimos, inspirados por un niño de pecho—un niño a quien todos los pechos se ofrecían conmovidos—, no debían ser sospechados, por inhumanos, cuando se enfrentaban con Bondó, que a diario, de brazo en brazo, daba la vuelta al pueblo, agasajado como un reyezuelo, tanto tenían que esforzarse para sonreírle y parecer afectuosos, que era una amarga mueca de antipatía, un odioso jeribequé, lo que percibían las mujeres y aterraba de improviso al niño.

Más tarde, cuando Bondó, hermoso y saludable, ya campeaba por su respeto y era el cabecilla revoltoso de todos los chiquillos del pueblo, quienes le obedecían y admiraban sin quererle, y con sus travesuras tenía en perenne sobresalto a las mujeres, éstas reñían y castigaban a sus hijos, mas siempre hallaban algún pretexto bueno, una excusa invariable, arbitraria, que templaba sus rigores en lo que atañía a Bondó. ¡Este era un diablito ocurrente que hacía reír a la fuerza! Bondó no era como los demás... Bondó



era la misma gracia. Los hombres ya no disimulaban la aversión que éste les inspiraba y protestaban abiertamente echando en cara a sus mujeres la parcialidad que en todo mostraban por Bondó.

—¡No es tu hijo!

—¡Como si lo fuera!

Y a Bondó, travieso, maldito, pero zalamero, cariñoso, bello, con un ángel ligero, un agrado que alegraba y endulzaba hasta el ceño en que parecía petrificado el talante de las dos viejas más acres y severas, todo le era permitido y aun alabado. Aquellas abuelas añosas, llenas de secretos y de ocultos poderes, cuya autoridad acataban los grandes como si aun fuesen chicos, eran precisamente las primeras en consentirle.

Sólo que a medida que espigaba, más intenso, más enconoso era el odio que los hombres por él iban criando, acumulando en sus almas lastimadas, y muy pronto Bondó dejó de ser un niño. Se les convertía en un rival, y he aquí Bondó llegado a la adolescencia... Y era virgen aún, pero no había una sola muchacha que ya no fuese su enamorada.

Bondó había venido al mundo para gustar.

Sería siempre el preferido, aquel en quien se sueña. El que se desea. Lo había dispuesto el cielo... Por mucho que se quisiera cerrar los ojos ante aquella realidad, muy enojosa, había que convenir en que el mocentón más varonil y mejor plantado no podía comparársele. Aunque no era la gallardía, la radiante belleza de Bondó lo que tan fuertemente se le envidiaba y no era posible perdonarle, sino una fuerza irresistible de atracción, aquel don que tenía de hacerse amar y de encantar.

Se decidió su muerte. Se juró perderle cuanto antes. ¡No era justo que continuase viviendo Bondó, acaparador de corazones! Así, no podía extrañar a nadie que quienes le habían odiado con más ensañamiento—sainos, enclenques, menguados—fuesen lejos, muchas leguas andando, a visitar a un adivino, un brujo de los que vuelan de un territorio a otro, dejando su esqueleto desnudo, y se alimentan royendo la oscuridad y las almas extraviadas, que en sus vuelos nocturnos persiguen o caen engañadas en sus lazos.

—Bondó no morirá de ningún hechizo. Ni Kolofo (1) podría desviar sus pasos ni yo cazarlo. No estaría Uemba (2) en su cuerpo a pararle el corazón—dijo aquel brujo viéndole asomar en el pedacito de cristal ahumado incrustado en la base del tarro de cabrito que le servía para esculcar la vida de la persona cuya destrucción se le encomendaba.

—¡Sólo el mismo Bondó puede acabar con su vida!

Un día, algún tiempo después, a punto de salir el sol, estos hombres, en gran número,

apresaron a Bondó cuando iba a labrar un campo de su padre y lo llevaron al bosque donde fué engendrado. Al pie del Arbol Dagame le entregaron un hacha y le ordenaron que lo abatiese.

Por primera vez el terror, un asombro doloroso, se pintaba en el rostro risueño, siempre alegre, de Bondó.

Quizá él no sabía que su vida estaba encerrada virtualmente en este árbol. Quizá conoció en aquel mismo instante que era su propia carne la que se le forzaba a herir, y que al morir el árbol, moriría.

—¡No puedo!—exclamó Bondó arrojando el hacha—. Derribaré otro... Todos menos éste.

—¡Tala!—replicaron los hombres, amenazantes.

—¿Por qué ha de ser éste en todo el bosque y no otro cualquiera?

—¡Maldito, obedece de una vez, que no hay aquí mujer que te contemple!—insistió el que era jefe en el pueblo, marido de Mama Bumbo, que le quería como a un hijo.

Bondó, un adolescente, casi un niño, recogió sereno el hacha que de nuevo le tendían. Quienes iban a hacerle perecer, sus asesinos, jóvenes y viejos, eran todos sus conocidos; sus amigos de infancia, los padres de sus amigos, sus parientes cercanos. Bondó los despreciaba. Bondó sonrió con su bella, clara, envidiable sonrisa.

—¡Silencio!—dijo—. Para derribar este árbol es preciso que cante.

Y cantó, descargando un primer hachazo:

Yo wa wa wa...

Bondó, Bondó.

Yo wá wá—Yo vá.

Bondó, Bondó.

Adió, Mamitica.

Adió, Tatica.

¿Bondó acaba?

Yo wa wa Bondó.

¡Sangrimania!

¡Sangrimania!

¡Sangrimania!

De la herida abierta en el tronco brotó un chorro de sangre rubí y escapó una mujer, que huyó veloz como un fantasma.

Bondó cantaba, desmochando alegremente, sin darse un segundo de reposo. A cada tajo saltaban del árbol millares de astillas y cada astilla volaba hasta hincarse en el vientre de una mujer. Y cuanta mujer joven y sana ha-



bía en la comarca, cerca, lejos, en el lugar más apartado y distante, sin exceptuar una sola, recibía en el vientre una astilla del árbol precioso de su vida que abatía Bondó, el Deseado.

En tanto la que escapó del Dagame en la sangría del primer hachazo se apareció a los padres de Bondó y les reveló la traición de que era víctima su hijo en aquella hora. Recorrió el pueblo manifestándose y repitiendo al oído de cada mujer, con su voceilla gangosa, con ese dejo inconfundible de los espíritus y los duendes:

—Moanánketo, tu chiquiri-mensu, Bondó, allá en el bosque, está muriendo. ¡Ah Chiquirindumba! ¡Ah Moana!, Bondó Monono—ensambia, está muriendo!

Mirándola bien pasado el primer estupor, aquella desconocida, aunque de aspecto agradable, no tenía pies. Su proximidad humedecía el cabello, la piel, como un rocío helado; al fin, alguien vió que se desvanecía en la luz de una puerta, dejando un grato olor a savia, a rama fresca partida.

Así alertadas, las mujeres se encaminaron al bosque, enloquecidas de dolor, y aun lo vieron en pie, que asestaba al tronco un último golpe:

—¡Sangrimania!

Se desplomó el árbol y cayó muerto a sus ojos Bondó, el bienquerido, venciendo a la muerte verdadera, pues en todas había penetrado y prendido una astilla fecundante del madero precioso y por obra suya todas concibieron.

Hoy van las estériles a pedirle al Arbol Dagame que las fecunde. Se asegura que Bondó siempre las complace...



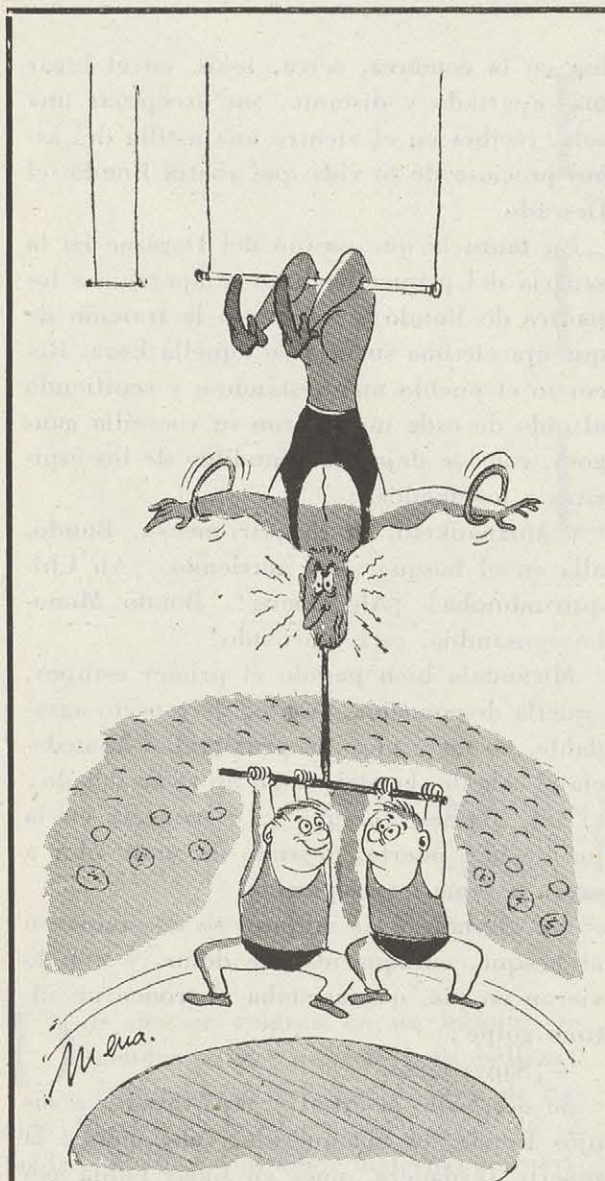
(1) Animal fantástico a quien se encomienda la muerte de un ser odiado.

(2) Brujería.

HUMOR ESPAÑOL

José Luis Martín Mena—«Mena» solamente para los lectores—, jovencísimo y madrileño, nació en la capital de España en 1930. A los diecisiete años ya colaboraba en alguno de los diarios más importantes de España y hoy su firma cuenta entre las primeras del humorismo español. Su lápiz es personal, intencionado y agudísimo en el trazo; sus «pies», concretos, sutiles y con ese justo chispazo que la retórica del chiste tiene que usar para llegar como una bala al ánimo del lector. «Mena» pertenece a esta generación brillantísima de hoy que, principalmente en las páginas de «La Codorniz», ensaya sus armas. De este semanario y de «Fotos», otra publicación semanal madrileña, hemos seleccionado para nuestros lectores algunas de las muestras con que «Mena» provoca el regocijo de quien lee, en ese camino de subjetividades que puede ir desde la sonrisa hasta la carcajada. Aquí ocho «chispas» modelo del gran Mena.

Mena.



—Está pasando mal rato. Le he escondido en casa la dentadura.



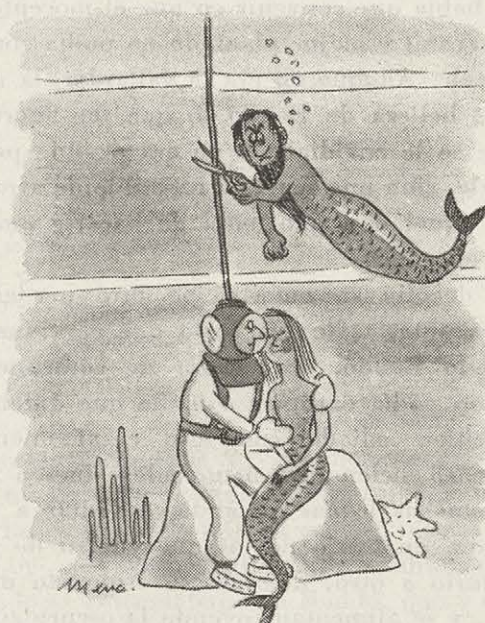
—¿Por qué no me ata también el cordón de los zapatos?



OCULISTA ASTUTO



—Tengo la impresión de que viene a dormir.



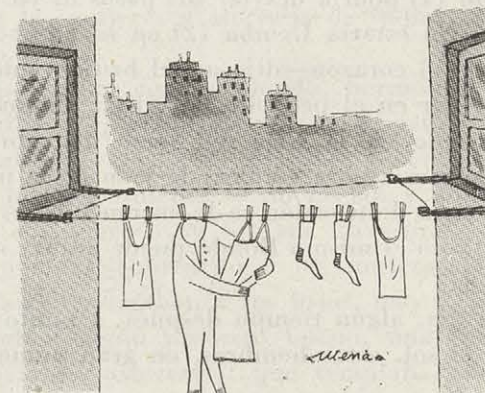
CELOS



—Ya te dije que es demasiado profundo.



—No le gusta enviar cartas. Prefiere decirlo él personalmente.



SIN PALABRAS

GIBRALTAR Y LOS GIBRALTARES

(Viene de la pág. 27.) Glaterra se tambaleaba peligrosamente y su futuro era incierto y pesimista. Luego, el olvido de nuevo.

Algún día habrá que plantear a las Naciones Unidas el problema de la restitución de los muchos Gibraltares hispanoamericanos en los que aún siguen ondeando, contra todo derecho, pabellones extraños. Ahora,

cuando la convivencia entre las naciones es mucho más importante que nunca, y la posesión de una colonia es algo estratégica y económicamente inservible, ha llegado el momento de corregir, de una manera definitiva, pasados atropellos históricos.

Si hay un tiempo para cada cosa, como el Ecclesiastés afirma, frente al tiempo de herir ha llegado el de resañar.

UNA BREVE ANTOLOGIA

«Gibraltar caerá como una fruta madura.»

FRANCO

«Las reivindicaciones españolas sobre Gibraltar no son ninguna innovación del régimen actual. Esta protesta se ha repetido constantemente en el curso de los siglos y periódicamente ha sido renovada.»

MARTIN ARTAJO

«Ya es hora de que todo el pueblo español sepa que la cuestión de Gibraltar será la cuestión más grave para la existencia de la nación española.»

MORET

«No es para nosotros Gibraltar una cuestión de conveniencia o de interés, sino de existencia y de derecho nacional. No se trata aquí de alguna zona limítrofe, sino de un pedazo de tierra indudablemente española.»

AZCARATE

«Con una España hostil Gibraltar es para Inglaterra una posición precaria, causa de tantos quebraderos de cabeza como ventajas.

»Que España quiere Gibraltar no puede ni discutirse; no sería España si no lo quisiera.

MADARIAGA

«Si la Francia está en nuestras fronteras, la Inglaterra está en nuestro territorio; si la Francia está en nuestras puertas, la Inglaterra está en nuestra casa.»

Donoso CORTES

«Gibraltar es una plaza que ha perdido su valor militar. En el siglo XX no es inconquistable.»

H. BENAZET

«...Puesto que las democracias hablan de derechos nacionales de los pueblos y de luchar contra el agresor, ahí tienen el problema de Gibraltar.»

Virgilio GAYDA

«Gibraltar es una base inglesa en España y, sobre todo, contra España.»

HISPANUS

«España confina al Sur con la vergüenza de Gibraltar.»

José Antonio PRIMO DE RIVERA

«Nada era más fácil para los españoles que montar una docena de cañones de grueso calibre en las montañas próximas a Algeciras. España tenía derecho a hacerlo así cuando quisiera y disparar e impedirnos el uso de nuestras bases navales y aéreas.»

CHURCHILL

«Un hecho como la ocupación de Gibraltar por Inglaterra, sin derecho ni precedente que lo justifique, por cálculo y por conciencias, no existe en nuestra historia.»

Angel GANIVET

«España tiene una afrenta perenne e imborrable. ¡Gibraltar!... Peñón de fatídica recordación para los españoles, hierde continuamente lo más íntimo del sentimiento patrio.»

NAPOLEON

«Gibraltar, señores, es la llave del Estrecho, pero la cerradura en que se mueve esa llave es la tierra española.»

MORET

«Inglaterra tiene agravios inferidos a todo occidente... Y a España, sobre todo, por detentar nuestra tierra, nuestra propiedad, el Peñón de Gibraltar, carne de nuestra carne, hueso de nuestros huesos, parte integrante de nuestra nacionalidad. Ayer tomada por perfidia, hoy sostenida por fuerza, y cuya reivindicación deben transmitirse como legado necesario unas y otras todas las generaciones, porque no puede vivir, no, en paz.»

Emilio CASTELAR

«Tanto derecho tenía el rey de España a pedir Portsmouth como los ingleses para conservar Gibraltar.»

HALE

«No es que Inglaterra se halle al borde del deshonor, sino que lleva dos siglos y medio en que, contra derecho y tras la inicial villanía, permanece muy a gusto en Gibraltar.»

Federico GARCIA SANCHIZ

DE LUNA A LUNA

Por Edmundo MEOUCHI M.

RIQUEZA

El dedo en la llaga

Que el lector sepa cómo pueden ayudar los Estados Unidos a sus vecinos de Iberoamérica tiene mucha importancia. Pero que lo sepa también el señor Holland resulta además maravilloso y reconfortante. Nadie debe olvidar que este señor es, en última instancia, el que desde Washington trenza y destrenza, ata y desata, teje y anuda, la complicada malla que constituyen las relaciones interamericanas. De su habilidad, de su talento, de su prudencia política dependen, en más de un sentido, la bonanza o la bancarrota de muchos industriales, comerciantes y cosecheros de Iberoamérica.

En el número anterior de MVNDO HISPANICO, y en esta misma sección, presentamos a nuestros lectores algunos párrafos del magnífico discurso que pronunció el señor Holland ante los abogados de Arizona para conmemorar el Día de las Américas. Se recordará que no escatimamos adjetivos para ponderar la lucidez, la seriedad, la buena fe del ilustre secretario auxiliar del Gobierno de los Estados Unidos. Creíamos, eso sí, que no había ni punto ni coma que añadir a la disertación del señor Holland. Pero no... El funcionario norteamericano había dejado algunas cosas en el tintero; había reservado ciertas interrogantes para plantearlas un mes después en el Waldorf Astoria, de Nueva York, frente a los paladines de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos.

El señor Holland volvió a poner el dedo en la llaga al exigir que «los Estados Unidos dieran en sus mercados mayor acceso a Hispanoamérica».

¿Como paga Hispanoamérica?

«Aunque es importante para Hispanoamérica—declaró el señor Holland—, es igualmente importante para nuestra propia economía conservar el presente acceso de aquella a los Estados Unidos. La razón es obvia.»

«¿Cómo paga Hispanoamérica la quinta parte de las exportaciones que esperamos venderle año tras año? ¿Cómo paga los millares de automóviles, camiones y radios que le enviamos; las toneladas de mantequilla, tocino, jamón, frijoles y arroz que nuestros agricultores esperan venderle anualmente? Cada dólar que las otras Repúblicas americanas ganan al vender en nuestros mercados, es invertido en el pago de la exportación de nuestros productos.»

«El primer principio de nuestra política económica—concluye sencillamente el señor Holland—consiste en proteger el nivel actual del comercio interamericano, que es tan importante para nuestras Repúblicas hermanas como para nuestros propios exportadores...»

Punto y aparte

¿Eso fué todo? No, por cierto. El señor Holland iba a encarar otra cuestión candente y peliaguda.

Lea usted lo que sigue, estimado lector, y sospechará difíciles, si no tremendos porvenires. Lea entre líneas y sabrá lo que nos espera a todos si en las relaciones interamericanas no impera la justicia sobre el juego económico que realizan los líderes de la industria y del comercio en los Estados Unidos:

«Otro objetivo importante de nuestra política económica—advierde el señor Holland—es apoyar la sana industrialización de Hispanoamérica...»

A renglón seguido, como si tratara de desvelar muchos malos pensamientos, añade:

«He oído decir que la política de los Estados Unidos es desalentar tal industrialización; que entendemos que el papel de Hispanoamérica debe ser el de suministrar materias primas; que fabricaremos aquí y volveremos a vender como artículos manufacturados...»

«Una política de tal índole—afirma Holland—iría directamente en contra de nuestros mejores intereses, porque nuestra experiencia crece a medida que se fomenta un equilibrio saludable de la industria, basado en la utilización racional de sus recursos humanos y materiales...»

Sobre la cuestión piense usted lo que quiera, pero reconozca que el señor Holland es, por lo menos, un hombre que sabe y puede «agarrar al toro por los cuernos»...

LUNA LLENA

María Félix en Madrid

«¡Es una felicidad poder hablar en tu idioma, ver caras conocidas, encontrar a gentes que te quieren y oír estos piropos madrileños, que no tienen igual en el mundo...!» Eso le dijo María Félix al periodista Alfonso Sánchez, del diario «Informaciones».

La popular actriz mexicana, aparte de ser una de las mujeres más bellas del mundo, es un ejemplo vivo de voluntad en el trabajo. Después de filmar, bajo la dirección del «Andio» Fernández, Enamorada y Río escondido—las dos películas que la consagraron universalmente—, María Félix se lanzó a la conquista de los estudios cinematográficos de Europa. En los últimos años—siete, para ser precisos—ha filmado nueve películas: cuatro en Madrid, producidas por Cesáreo González; dos en Roma y tres en París. Ha interpretado también una en la Argentina y otra en la ciudad de México. La última ha sido Les yeux sont fatigués, dirigida por Jean Servais y con Yves Montand—El salario

**MVNDO
HISPÁNICO**

DE LUNA A LUNA

del miedo y «crooner» sartiano—como compañero en el reparto. En esta película María Félix encarna el papel de una suramericana en una Hispanoamérica fingida en la Camague. Actualmente prepara un viaje para recorrer Cuba, Puerto Rico y Venezuela.

«Para hacer unas presentaciones en teatro—le dice a Alfonso Sánchez—, después de una película en México y otra en Europa. Yo quiero—agrega María Félix—que Europa sea España, pero los contratos mandan.

LA TIMIDEZ DE MARIA

De la entrevista con el conocido periodista madrileño, sin embargo, lo que vale la pena destacar es algo para muchos insospechado: María Félix—la supuesta devoradora de hombres, la insaciable, la arrogante, la soberbia vampiresa de la leyenda—es, según Alfonso Sánchez, una mujer tímida.

«Su simpatía—nos dice—es ahora una simpatía más fácil. Siempre fué mujer simpática para los que andamos en el círculo de su amistad. Pero María Félix es extremadamente tímida, y esto la hacía aparecer como antipática. No es el único caso que conozco entre «famosos». Una vez me propuse hacer—agrega Sánchez—una serie de reportajes y entrevistas con gentes populares, en las que era fácil observar acentuada timidez...»

Quienes, como nosotros, han conocido el testimonio verbal de personas ligadas a la vida íntima y personalísima de la discutida actriz mexicana, quienes conocen la biografía tempestuosa, contradictoria y hasta dramática de María Félix, saben que lo que afirma Alfonso Sánchez es cierto. Las mayorías—admiradores, amigos y enemigos—seguirán pensando, sin embargo, en una María Félix intratable, orgullosa, perversa, idéntica a la imagen que nos ofrecen las pantallas cinematográficas del mundo. Este es el precio que debe pagar ella por la fama que se ha ganado. El precio de la popularidad...

MUNDO HISPÁNICO

El fútbol español y los jugadores hispanoamericanos

(Viene de la pág. 47.) de acuerdo con nuestro temperamento y nuestra manera clásica de entender el juego. Creo, por el contrario, que por muy genial, por muy excepcional que sea un jugador, le resulta poco menos que imposible variar el modo de jugar de todo un equipo. Por el contrario, de manera insensible, es él quien va adaptándose al juego del conjunto, pues de no ser así, el asunto terminaría por desentonar hasta el punto de decidirse su apartamiento.

Aunque ocurre también—pasa lo mismo que con los grandes jugadores nacionales—que el importado deja huellas de su paso, pues son muchos los que tratan de imitar sus habilidades y sus personalismos en el juego, pero con ello no se consigue más que mejorar la forma de actuación de los discípulos.

LA INFLUENCIA SURAMERICANA

Otra cosa ha sido lo referente a equipos suramericanos que vinieron a España en los últimos años. Aunque el coqueteo de valores es siempre conveniente, acaso la visita de los suramericanos contribuyera a desorientar un poco a la afición española. Especialmente—y esto parecerá un absurdo—, la del San Lorenzo de Almagro, campeón argentino, en aquel invierno de 1946-47, cuando puso

Los 102 partidos de España

Equipo nac. A	J.	G.	E.	P.	F.	C.
Alemania	4	1	2	1	6	6
Argentina	2	0	0	2	0	2
Austria	3	2	0	1	7	6
Bélgica	6	2	2	2	10	9
Brasil	2	1	0	1	4	7
Bulgaria	1	1	0	0	13	0
Checoslv.	3	1	0	2	1	3
Chile	2	2	0	0	4	1
Dinamarca	1	1	0	0	1	0
Estados Unidos.	1	1	0	0	3	1
Francia	9	7	0	2	31	6
Holanda	1	1	0	0	3	1
Hungría	2	2	0	0	5	2
Inglatera	4	2	1	1	7	11
Irlanda	7	4	1	2	20	7
Italia	14	3	5	6	11	23
Méjico	1	1	0	0	7	1
Portugal	21	14	6	1	61	23
Suecia	4	1	2	1	5	6
Suiza	7	6	1	0	21	8
Turquía	4	1	1	2	6	4
Uruguay	1	0	1	0	2	2
Yugoslavia	2	1	1	0	3	2
Total	102	55	23	24	280	131

Equipo nac. B	J.	G.	E.	P.	F.	C.
Alemania	1	0	0	1	2	5
Francia	1	1	0	0	2	0
Grecia	1	1	0	0	7	1
Luxemburgo	1	1	0	0	2	0
Portugal	1	1	0	0	5	2
Total	5	4	0	1	18	8

(Sigue en la pág. 60.)



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS
SOCIEDAD ANONIMA

FUNDADA EN 1864

DOMICILIO SOCIAL: ALCALA, 39, MADRID

PESETAS

Capital social autorizado (totalmente desembolsado). 18.000.000,00

RESERVAS EN 1.º DE ENERO DE 1955

PESETAS

Patrimoniales 185.604.221,84
Matemáticas 403.255.464,00 } 752.162.013,70
Técnicas, provisiones y fianzas. 163.302.327,86

TOTAL DE CAPITAL SOCIAL Y RESERVAS . 770.162.013,70

Importe total de las primas cobradas en el año 1954. 527.233.741,92

SEGUROS DE

INCENDIOS, VIDA, ACCIDENTES (Trabajo, Automóviles, Responsabilidad Civil, Individuales); TRANSPORTES (Terrestres, Marítimos, Aéreos, en sus modalidades de Cascos, Mercancías y Valores); ROBO y RIESGOS VARIOS (Cinematografía, Roturas, Pedriscos).

EL UNICO VUELO DIRECTO A ALEMANIA POR LUFTHANSA LINEAS AEREAS ALEMANAS

PARA TODA CLASE DE INFORMES DIRIGIRSE A SU AGENCIA DE VIAJES Y A LUFTHANSA, LINEAS AEREAS ALEMANAS, PLAZA DE ESPAÑA, EDIFICIO ESPAÑA, MADRID

I GRAN SALON DE FOTOGRAFIAS

«MVNDO HISPANICO»

EL PRIMER PREMIO DE REPORTAJES (10.000 PESETAS) FUE CONCEDIDO A EDMUNDO STOCKINS, DE CHILE, POR SU TRABAJO SOBRE «LA ANTARTIDA» Y EL DE FOTOGRAFIAS SUELTAS A FRANCISCO GALLEGOS VEGA

El 20 de junio se inauguró en la sede del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid el I Gran Salón de Fotografías MVNDO HISPANICO, al que concurrieron artistas de casi todos los países hispanoamericanos, Filipinas y España.

Al acto de apertura asistieron personalidades del mundo diplomático, de las letras y las artes, que admiraron las altas calidades de las fotografías expuestas.

Las fotografías recibidas para este certamen fueron 1.106, de las que se seleccionaron 619, que han integrado la totalidad de la exposición,

ocupando una extensión aproximada de 150 metros cuadrados.

Aunque la fecha de clausura del mencionado Salón estaba fijada para el día 5 de julio, hubo necesidad de prorrogar la exposición, debido a la creciente asistencia de público, hasta el día 11, en que se cerró definitivamente.

El 4 de julio se reunió el Jurado que había de conceder los premios establecidos, y, después de las pertinentes y en este caso laboriosas deliberaciones, se levantó la oportuna acta, que a continuación transcribimos.

En Madrid, a cuatro de julio de mil novecientos cincuenta y cinco, en la sede del Instituto de Cultura Hispánica, reunido el Jurado que se designó en su fecha para fallar los premios establecidos en el I Gran Salón de Fotografías MVNDO HISPANICO sobre reportajes gráficos y fotografías sueltas, Jurado que está constituido por los señores: excelentísimo señor don Alfredo Sánchez Bella, director del Instituto de Cultura Hispánica; don José Campúa, presidente de la Asociación de Fotógrafos de la Prensa; don Luis Calvo, director de «A B C»; don Manuel Vázquez Prada, director de «Arriba»; don José Molina Plata, director de «El Alcázar»; don Gerardo Contreras, fotógrafo de prensa y directivo de la Asociación de la Prensa; ilustrísimo señor don Eduardo Carranza, agregado cultural de la Embajada de Colombia; don Virgilio Ferrer Gutiérrez, agregado de Prensa de la Embajada de Cuba; don Manuel Suárez Caso, subdirector de MVNDO HISPANICO, y don José García Nieto, como secretario, acordó:

PRIMERO.—Conceder el primer premio, de 10.000 pesetas, del concurso de reportajes gráficos, al reportaje titulado «La Antártida», presentado por el reverendo P. Edmundo Stockins, SS. CC., de Chile, queriendo el Jurado hacer constancia de las altas calidades de los otros reportajes que, aparte del premiado, ha presentado este concursante.

SEGUNDO.—Conceder el segundo premio, de 5.000 pesetas, del concurso de reportajes gráficos, al reportaje titulado «Azorín y el alma de Castilla», presentado por don José Baiget Alvarez, de España.

TERCERO.—Conceder el premio Kodak al reportaje titulado «Nacimiento del vino», presentado por don Eduardo Pereiras, de España.

CUARTO.—Conceder el premio Infonal al

reportaje titulado «Lluvia de estrellas en Madrid», presentado por la señorita Sara de Hostos, de España.

QUINTO.—Crear cinco accésits, de 1.000 pesetas cada uno, que se conceden a los reportajes titulados «Los chopos en el paisaje español», de don José M.^a Lara; «Madrid de noche», de don José López y don Lorenzo Calvo; «Fabricación de válvulas en España», de Bernardo; «Mujeres del istmo de Tehuantepec», de don Luis Bonilla, y «Andanzas de una gata», de don Manuel de Mora.

SEXTO.—Conceder el primer premio, de 2.500 pesetas, del concurso de fotografías sueltas, a la titulada «Chopos», de la que es autor don Francisco Gallegos Vega, de España.

SEPTIMO.—Conceder el segundo premio, de 1.000 pesetas, del concurso de fotografías sueltas, a la titulada «Nubes sobre el valle», de don Antonio Carrillo, de Argentina.

OCTAVO.—Crear un tercer premio, de 500 pesetas, para la fotografía titulada «Navacerrada», de don José Lapayese, de España.

NOVENO.—Se acuerda asimismo mencionar los siguientes reportajes: «La pesca del salmón», de don José M.^a Lara; «Ballet «Alarria y Fedra»», de don Miguel Angel Basabe, y las siguientes fotografías sueltas: «In nomine Dei», de Gyenes; «Botijos», de don Arturo Reinoso; «Hortaliza», de don Felipe Sierra Calvo, y «Fiesta en la Vera», de don José M.^a Lara, trabajos todos ellos de altos valores periodísticos o plásticos, no premiados algunos por no ajustarse debidamente a las bases de los concursos.

DECIMO.—El Jurado agradece la colaboración prestada por los ilustres artistas que han contribuido al éxito de este I Gran Salón de Fotografías MVNDO HISPANICO a través de los 205 trabajos enviados. Y todos los miembros de aquél firman la presente en la fecha arriba indicada.

DE LUNA A LUNA

DE LO QUE SE HABLA

Recordatorio implacable

Se llamaba Ramiro Borja y Borja y era pequeño y era gordito y casi calvo. Había nacido en El Ecuador y tenía veintinueve años de importunar a todo el mundo y de pedir audiencias. Veintinueve años tristes de saludar así: con las manos húmedas y los labios apretados. Veintinueve años de consejero provincial y de Pichincha, de jurista de cartón y de becario...

Pensionado por el Gobierno español, había venido a estudiar Ciencias Políticas y se creía «demócrata» y era abogado. No sabíamos otra cosa de él.

Pero de pronto, como es natural, «la rueda gira»...

Llevado por su rabia de crecer desde Pichincha, el abogado Borja anota y prepara un libro. Quiere publicarlo y suplica. Hace antecelas, suplica. Vuelve a suplicar y cierra un trato.

El libro—que se paga a medias—aparece al fin, y en los archivos de España se guardan las constancias.

Ni la primera ni la última, sino una historia vulgar de nuestra historia. Para que el hombreito creciera un poco, lo ayudaban a crecer con pie de imprenta. No era nadie y lo lanzaban a rodar por todo el mundo. Y estaba agradecido, y lo decía, y ponía los ojos en blanco para hablar de España. El, de Pichincha y «consejal», tan zalamero y tan calvo.

Faltaba algo más, sin embargo. El «demócrata» Borja, el republicano-becario, el liberal-pensionado, el progresista, se decía descendiente del duque de Gandía y del santo. Frente a la heredera del título nobiliario pretende reivindicar derechos y prebendas. Lo dice en la tertulia, manotea a discreción y hasta suspira. Durante varios años (de espaldas a la Constitución ecuatoriana, de la cual se cree intérprete supremo), el jacobino Borja, el conspicuo «consejal» provinciano, reclama para sí y para los suyos privilegios nobiliarios y aristocráticos prerrogativas. Y los hispanoamericanos sonríen, y sonríen los falangistas, y los monárquicos se sacuden el polvo de las solapas...

Pero un día, ¡como todo se acaba en este mundo!, el abogado «liberal» (?) vuelve a su tierra. Lo ayudan a volver con libro y todo.

Y no se supo nada de él hasta su puñalada trapería.

En la viña del Señor...

El día 4 de abril de 1955, editado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, que, por cierto, nos extraña manche sus bien ganados títulos con el patrocinio de esta

**MVNDO
HISPANICO**

clase de extemporáneos y anticulturales panfletos, se terminó de imprimir uno de los libros más aburridos que se han escrito contra España. Su autor, el joven demagogo y aprendiz de jurista don Ramiro Borja y Borja. Doscientas sesenta páginas para demostrar, entre otras cosas, que:

«...el pequeño productor cuya ideología rechaza a Falange, a sus principios y organización, o traiciona a su conciencia o perece»; que «la mujer que no admite el ideario ni el programa de Falange queda inhabilitada para toda profesión, para todo empleo público, para casi todo otro trabajo y, en general, para casi toda clase de actividades»; que «respecto del deporte los españoles se dividen en dos categorías: la de quienes, por comulgar con el ideario de Falange, pueden gozar de las ventajas que significa la vida dentro de una sociedad, y la de quienes, por no aceptar tal ideario, o quedan privados de todos los beneficios que al individuo brinda la comunidad, o traicionan a sus principios, a sus convicciones»; que «quienes necesitan del Magisterio para sustentar la vida, afrontarán el terrible dilema de traicionar a su conciencia o perecer de miseria, a menos que sean falangistas. Alumnos y profesores que no hayan llegado a amoldarse a Falange se verán constreñidos a cultivar el engaño, la farsa y la mentira». «¡Extraña educación—agrega el «consejal» de Pichincha—la que fomenta el engaño, la farsa y la mentira!...»; que en España «se procura que sólo ingresen en la Escuela Diplomática los falangistas»; que «los títulos que expiden los institutos españoles de enseñanza acreditan en quienes los reciben, o ideología falangista, o falsía y falta de entereza que se requiere para no traicionar a los propios principios». «Por esto—se atreve a declarar también el hombrecillo—, mientras España no cambie de régimen, es inapropiado para el Gobierno ecuatoriano, Gobierno democrático, celebrar con ella convenio de intercambio de títulos o grados académicos, porque hacerlo significa menosprecio para los que expiden o confieren los planteles ecuatorianos de educación...», etc., etc.

Muchas, muchas otras cosas podríamos entresacar de ese libro de resentido y de eunuco que lleva por título *El régimen interno de España y su actitud en lo internacional*. Baste decir, no obstante, que todo él es un alegato concebido para denigrar, disminuir y calumniar al Régimen español y, por extensión, a todos los españoles, incluso a los que el autor exasperó, acosándolos con súplicas y con ruegos.

El libro de Borja es un monumento de papel—el más acabado y perfecto—a la estupidez y a la ingratitud humanas. Es también un signo de la confusión, la malicia o la perfidia que caracterizan a algunos «pequeños» y falsos intelectuales de nuestra América.

CONSORCIO NACIONAL ALMADRABERO, S. A.

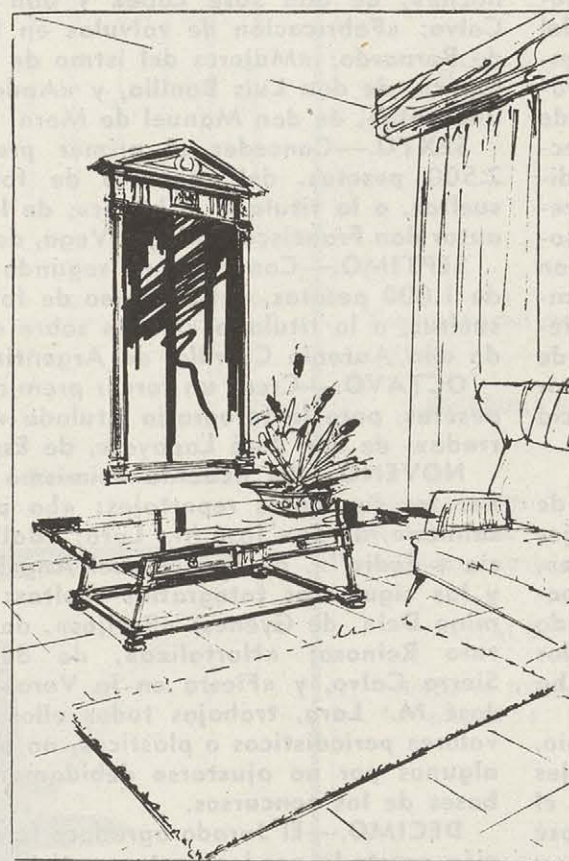
FABRICACION
DE
ATUN EN ACEITE DE OLIVA
SALAZONES DE ATUN

ACEITES
VITAMINICOS
HARINAS
DE PESCADO

FACTORIAS
EN

B A R B A T E ISLA CRISTINA
SANCTI-PETRI AYAMONTE
(Cádiz) (Huelva)

DOMICILIO SOCIAL Y OFICINA CENTRAL:
AMADOR DE LOS RIOS, 6 - MADRID (España)



ESTILO

MUEBLES-DECORACION
GALERIA DE ARTE
JOVELLANOS, 6 - MADRID

EL FUTBOL ESPAÑOL...

ante los ojos de los aficionados españoles, tan poco habituados entonces al buen fútbol, ya que aun el fútbol español no se había repuesto del terrible colapso de los años de guerra, un espectáculo desconocido, lleno de finura, de elegancia y habilidad extremas.

Porque ocurrió que, deslumbrados por el magnífico equipo que dirigía Pontoni, los futbolistas españoles, ansiosos de aprender, quisieron imitar el juego afiligranado de los sanlorenscistas y terminaron por perder el brío, el ímpetu y la velocidad, que habían sido siempre base del juego español. Se copió lo que menos podía enraizarse en España: el exceso de filigrana, la prolijidad de pases por el centro del terreno, la obsesión en tirar sobre seguro, cosa fácil para quienes, como los excelentes jugadores del San Lorenzo, conocían todos los secretos del dominio de la pelota.

El San Lorenzo revolucionó el fútbol español, en efecto. Fué él quien dió la voz de alarma, quien descubrió el atraso en que vivía España en cuanto a la técnica moderna del fútbol. Fué entonces cuando comenzó a tomarse en serio la preparación de los equipos y la asimilación de estilos y métodos. El fútbol español debe todo esto a aquellos maestros platenses.

DOS ESTILOS DIFERENTES

Pero lo mismo que sucede si una medicina nueva se toma a grandes dosis, sin tener en cuenta los estragos que, lógicamente, puede causar en un organismo no habituado a ella, así el estilo argentino, exhibido luego por otros grandes equipos de la misma nacionalidad, tuvo la virtud de variar un tanto el juego español, que a fuerza de pretender imitar lo que era causa aparente de aquellas buenas actuaciones, no hacía más que copiar lo superficial, lo que saltaba a la vista del más profano. Y así, olvidando el principal fundamento del buen juego suramericano, que no es otro sino el portentoso dominio que del balón tienen sus futbolistas, vió en aquel trenzado de pases y en aquella policromía de fintas y gambetas el «ábrete, sésamo», futbolístico.

Abundaron entonces, hasta la saturación, los pases cortos por el centro del terreno, se afiligranó el juego, y casi todos los equipos españoles se convirtieron en parodias de los de Suramérica, a fuerza de querer hacer lo mismo que éstos, sin poseer los elementos para que la realización estuviera de acuerdo con las ideas: faltaba, y sigue faltando, salvo las naturales excepciones, dominio de balón, eso que sólo se adquiere a fuerza de tesón, de ensayos, de práctica, de afición, de paciencia..., y procurando iniciarse desde muy pequeños en los secretos de la «redonda», como dicen en Buenos Aires.

Se dió, en cambio, de lado al clásico juego español, basado principalmente en la velocidad, que sacrifica precisión a la rapidez de la jugada; el abierto por las alas, el de cambios largos de juego y el que tuvo siempre su característica más esencial en la facilidad y dureza de los tiros a gol. En lugar de copiar lo más adecuado a nuestro temperamento espiritual y sus condiciones, se había perdido el tiempo en imitar lo de relumbrón, no lo esencial. En cambio, se da el caso curioso de que los equipos suramericanos, en pocos años de contacto con los europeos, y especialmente con los españoles, se habituaron al estilo español y sacaron de él lo que más les convenía.

Así se vió cómo en solamente cuatro años los conjuntos argentinos variaron su técnica, tanto individual como colectiva, en sus visitas a Europa. Aquel San Lorenzo de hace casi nueve años, aun teniendo muchas semejanzas en lo fundamental, era muy distinto del que vino luego, en aquella excursión junto a Newell's Old Boys y Racing, en la que los argentinos cuidaban más de la vigilancia del adversario, aunque sin olvidar

CORRESPONSALES DE VENTA DE «MVNDO HISPANICO»

ARGENTINA: José Pérez Calvet. Suipacha, 778. Buenos Aires.—**BOLIVIA:** Gisbert y Cía. Librería La Universitaria. Casilla n.º 195. La Paz.—**BRASIL:** Fernando Chinaglia. Distribuidora, S. A. Avenida Vargas, n.º 502, 19 andar. Río de Janeiro.—Consulado de España en Bahía.—**COLOMBIA:** Librería Hispania. Carrera 7.ª, n.º 19-49. Bogotá.—Carlos Climent. Instituto del Libro. Calle 14, n.º 3-33. Cali.—Unión Comercial del Caribe. Apartado ordinario n.º 461. Barranquilla. Pedro J. Duarte. Selecciones. Maracaibo, n.º 47-52. Medellín.—Abelardo Cárdenas López. Librería Fris. Calle 34, n.º 17-36-40-44. Santander. Bucaramanga.—**COSTA RICA:** Librería López. Avda. Central. San José de Costa Rica.—**CUBA:** Oscar A. Madieto. Presidente Zayas, número 407. La Habana.—**REPUBLICA DOMINICANA:** Instituto Americano del Libro. Escofet Hermanos. Arzobispo Nouel, n.º 86. Ciudad Trujillo.—**CHILE:** Inés Mújica de Pizarro. Casilla n.º 3916. Santiago de Chile.—**ECUADOR:** Selecciones, Agencia de Publicaciones. Nueve de Octubre, n.º 703. Guayaquil.—Selecciones, Agencia de Publicaciones. Venezuela, n.º 589, y Sucre, esquina. Quito.—**REPUBLICA DE EL SALVADOR:** Librería Cultural Salvadoreña, S. A. Edificio Veiga. 2.ª Avenida Sur y 6.ª Calle Oriente (frente al Banco Hipotecario). San Salvador.—**ESTADOS UNIDOS:** Roig Spanich Books. 575, Sixth Avenue. New York 11, N. Y.—**FILIPINAS:** Andrés Muñoz Muñoz. 510-A. Tennessee. Manila.—**REPUBLICA DE GUATEMALA:** Librería Internacional Ortodoxa. 7.ª Avda., 12, D. Guatemala.—Victoriano Gamarra. Centro de Suscripciones. 5.ª Avda. Norte, n.º 20. Quezaltenango.—**HONDURAS:** Srta. Ursula Hernández. Parroquia de San Pedro Apóstol. San Pedro de Sula.—Srta. Hortensia Tijerino. Agencia Selecta. Apartado n.º 44. Tegucigalpa.—Rvdo. P. José García Villa. La Ceiba.—**MEXICO:** Eisa Mexicana, S. A. Justo Sierra, n.º 52. México, D. F.—**NICARAGUA:** Ramiro Ramírez V. Agencia de Publicaciones. Managua.—Agustín Tijerino. Chinandega.—**REPUBLICA DE PANAMA:** José Menéndez. Agencia Internacional de Publicaciones. Plaza de Arango, número 3. Panamá.—**PARAGUAY:** Carlos Henning. Librería Universal. 14 de Mayo, n.º 209. Asunción.—**PERU:** José Muñoz R. Jirón Puno (Bejarano), n.º 264. Lima.—**PUERTO RICO:** Matías Photo Shop. 200 Fortaleza St. P. O. Box, n.º 1463. San Juan de Puerto Rico.—**URUGUAY:** Fraga, Domínguez Hnos. Colonia, n.º 902, esquina Convención. Montevideo.—**VENEZUELA:** Distribuidora Continental. Caracas.—Distribuidora Continental. Maracaibo.—**ALEMANIA:** W. E. Saabach. Ausland-Zeitungs-Handel Gereonstr., n.º 25-29. Köln, 1, Postfach. Alemania.—**IRLANDA:** Dwyer's International Newsagency. 268, Harold's Cross Road. Dublin.—**BELGICA:** Agence Messageries de la Presse. Rue du Persil, n.º 14 à 22. Bruselas.—**FRANCIA:** Librairie des Editions Espagnoles. 72, rue de Seine. Paris (6ème).—Librairie Mollat. 15, rue Vital Carles. Bordeaux.—**PORTUGAL:** Agencia Internacional de Livraria e Publicações. Rua San Nicolau, n.º 119. Lisboa.

que en fútbol lo principal es el ataque. Y buscaban el gol con más insistencia y sin tanta preparación como antes, lo que, gracias a su gran dominio de pelota, daba a sus tiros una dureza y una precisión impresionantes.

OTRA VEZ FUTBOL A LA «ESPAÑOLA»

Ahora en España se vuelve a jugar «a la española»; se sigue el camino que puede llevarnos a nuevas épocas de esplendor futbolístico. Pero dentro de ese estilo, tan temperamentalmente nacional, se advierten infinitos matices que vinieron de «allá». Ahora, hasta en el pase, en la pegada, en la finta, e incluso en

la cadencia del juego de muchos chavales de los que juegan en calles y plazas, se puede advertir, comparándolos a los que hace muy pocos años corrían por los mismos «campos», la influencia del estilo suramericano. Y raro es el pequeño que no sueña con ser otro Di Stéfano, ese artista genial que ha venido a demostrar cómo se puede ser un maravilloso jugador y a la vez un honrado trabajador profesional del fútbol, pues ocurre que con ser único en su juego, el gran Alfredo ha admirado aquí, tanto como por sus habilidades, por ese pundonor y ese sentido de la responsabilidad con que salta siempre a la «cancha».

R. M.

EL «LAUREL DEL LIBRO»

UN PREMIO DE 50.000 PESETAS PARA NOVELA

La Editorial Escelicer crea un premio anual de novela denominado «Laurel del Libro», al que podrán optar las novelas inéditas, escritas en lengua castellana (tanto de autores españoles como hispanoamericanos) que tengan una extensión mínima de 200 folios mecanografiados a dos espacios. El premio consistirá en un laurel de oro, en el que figurará grabado el título de la obra, y 50.000 pesetas, cifra considerada como derechos de autor de la primera edición de la novela premiada.

Este premio no podrá ser dividido ni declarado desierto, terminando el plazo de admisión de originales el 31 de diciembre de 1955.

Los originales deberán ser enviados, por duplicado, a «Escelicer», Héroes del 10 de Agosto, 6, Madrid, con la indicación: «Para el Laurel del libro»

El fallo se hará público el 19 de mayo de 1956.

Asimismo se convocan los premios «Abril y Mayo» y «Biblioteca de lecturas ejemplares», el primero para novelas dedicadas a las jóvenes, dotado con 15.000 pesetas, y al que podrán optar originales inéditos, en lengua castellana, de una extensión de 150 folios mecanografiados a dos espacios, y el segundo, dotado con 10.000 pesetas, para novelas especialmente dedicadas a los muchachos de uno y otro sexo, de diez a quince años, para originales inéditos que tengan una extensión de 100 folios mecanografiados a dos espacios, debiéndose remitir las obras a la dirección indicada para el premio «Laurel del Libro» y antes de que finalice el presente año.

SU MEJOR COMPAÑERO DE VIAJE



VIAJES MARCO

BARCELONA

RAMBLA DEL CENTRO, 27

Teléf. 31 84 07

PASEO DE GRACIA, 44

Teléf. 31 84 07

MADRID

AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 86

Edificio España

Teléf. 22 45 99

INTERNATIONAL REGISTER OF NOBILITY ANNUAIRE INTERNATIONAL DE LA NOBLESSE

EL MAYOR NOBILIARIO DEL MUNDO

LAS MÁS ALTAS REFERENCIAS

El volumen I (1955) ha salido de prensa el 15 de julio 1955
Contiene: compendios históricos, escudos de armas y estado presente de Casas Soberanas, ex Soberanas, Príncipes y Ducales, etc.

Marqueses, Condes, Vizcondes, Barones, Escuderos y Nobleza no titulada.

Las grandes Ordenes de Caballería (Malta, Toisón de Oro, San Jorge), Casa de Baviera, Anunciade, Jarretera, etc.

Para informaciones y suscripción: F. Koller - 35, rue de l'Alliance - Bruselas 3 (Bélgica)

Correspondencia en español, francés e inglés.

Esta obra está redactada en lengua francesa.

Se invita encarecidamente a la Nobleza española sostenga esta obra, suscribiendo, sin previo desembolso, el primer volumen, de un precio de 210 pesetas, gastos de porte incluidos.

Envío contra reembolso por conducto de Ediciones MVNDO HISPÁNICO en Madrid.

Para el volumen II (1956) se aceptan desde ahora noticias de familias nobles españolas para su inserción, totalmente gratuita y sin compromiso.



LA BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS

se permite llamar la atención de usted sobre
la magistral serie

LA PALABRA DE CRISTO

REPERTORIO ORGÁNICO DE TEXTOS PARA EL ESTUDIO
DE LAS HOMILÍAS DOMINICALES Y FESTIVAS. ELABORADO
POR UNA COMISIÓN DE AUTORES BAJO LA DIRECCIÓN
DE MONS. ANGEL HERRERA ORIA

Constituye, sin disputa, el repertorio más moderno de ideas y citas para cuantos predicán la palabra de Dios y para cuantos, eclesiásticos o seculares, quieran comentar, estudiar o meditar el texto evangélico.

Esta serie magistral ha sido considerada unánimemente como única en el mundo entero.

El texto de cada Evangelio va acompañado de los textos concordantes de la Sagrada Escritura, de comentarios litúrgicos y escriturísticos, de una antología selectísima de los Santos Pa-

dres, teólogos y Romanos Pontífices, y acaba con la serie magistral de guiones de ideas preparados por el sabio obispo de Málaga, Monseñor Angel Herrera.

Estos guiones homiléticos constituyen aplicaciones vivas y fecundas de la palabra divina al orden espiritual, moral y social en que vivimos los católicos de nuestro tiempo.

Cuando en fecha próxima esté acabada esta serie magistral, sus índices contendrán el acervo de ideas más rico de la sabiduría cristiana.

VOLUMENES PUBLICADOS

TOMO I.—*El juicio final* (1.^a Adv.).—*La misión del Precursor* (2.^a Adv.).—*El testimonio de Juan a los judíos* (3.^a Adv.).—*Predicación del Bautista* (4.^a Adv.).—*Presentación y purificación en el templo* (dom. infraoct. Nav.).—*El Dulce Nombre de Jesús* (dom. desp. Circ.).

TOMO II.—*La Sagrada Familia* (dom. 1 desp. de Epif.).—*El milagro de las bodas de Caná* (dom. 2 desp. de Epif.).—*La curación del leproso y la fe del centurión* (dom. 3 desp. de Epif.).—*Jesús calma la tempestad* (dom. 4 desp. de Epif.).—*La cizaña en medio del trigo* (dom. 5 desp. de Epif.).—*Parábola del grano de mostaza y de la levadura* (dom. 6 desp. de Epif.).—*Los obreros enviados a la viña* (dom. de Septuag.).—*La parábola del sembrador* (dom. de Sexag.).—*El anuncio de la pasión y el ciego de Jericó* (dom. de Quincuagésima).

TOMO III.—*Las tentaciones de Jesús en el desierto* (dom. 1 de Cuaresma).—*La transfiguración* (dom. 2 de Cuaresma).—*Curación del endemoniado ciego y mudo* (dom. 3 de Cuaresma).—*La multiplicación de los panes* (dom. 4 de Cuaresma).—*Los fariseos acusan a Cristo* (dom. de Pasión).—*La entrada en Jerusalén* (dom. de Ramos).

TOMO IV.—*La resurrección del Señor* (dom. de Pascua).—*«¡Señor mío y Dios mío!»* (dom. «in albis»).—*El Buen Pastor* (dom. 2 desp. de Pascua).—*«Vuestra tristeza se volverá en gozo»* (dom. 3 desp. de Pascua).—*La promesa del Paráclito* (dom. 4 desp. de Pascua).—*«Pedid y recibiréis»* (domin-

go 5 desp. de Pascua).—*Persecución y martirio* (dom. infraoctava Ascensión).

TOMO V.—*La venida del Espíritu Santo* (dom. de Pent.).—*La Santísima Trinidad* (dom. desp. de Pent.).—*«Sed misericordiosos»* (dom. 1 desp. de Pent.).—*La gran cena* (dom. 2 después de Pent.).—*La oveja perdida* (dom. 3 desp. de Pentecostés).—*La pesca milagrosa* (dom. 4 desp. de Pent.).

TOMO VI.—*Justicia cristiana y justicia farisaica* (dom. 5 después de Pent.).—*Segunda multiplicación de los panes* (domingo 6 desp. de Pent.).—*Lobos con piel de oveja* (dom. 7 después de Pent.).—*El mayordomo infiel* (dom. 8 desp. de Pentecostés).—*Llanto sobre Jerusalén* (dom. 9 desp. de Pentecostés).—*El fariseo y el publicano* (dom. 10 desp. de Pentecostés).—*Sordomudo segregado de la turba* (dom. 11 después de Pent.).

TOMO VIII.—*La parábola de los invitados a la boda* (dom. 19 después de Pent.).—*La curación del hijo del régulo* (domingo 20 desp. de Pent.).—*El perdón de las ofensas* (dom. 21 después de Pent.).—*El tributo al César* (dom. 22. desp. de Pentecostés).—*Resurrección de la hija de Jairo* (domingo 23 desp. de Pent.).—*Cristo Rey* (dom. ant. a la fiesta de Todos los Santos).—*La última venida de Cristo* (dom. 24 después de Pent.).

EN PRENSA:

TOMO VII.—Domingo 12 después de Pentecostés a domingo 18 después de Pentecostés, ambos inclusive.

LA B. A. C. ES EL PAN DE NUESTRA CULTURA CATOLICA
LA EDITORIAL CATOLICA, S. A. - Alfonso XI, 4 - MADRID

SI EL TIEMPO ES ORO "SIGMA" ES UN TESORO



SIGMA

Máquinas de coser y bordar

12 MODELOS

250 MÁQUINAS DIARIAS

ESTARTA Y ECENARRO S.A.-ELGOIBAR (ESPAÑA)

Exportación a todos los países

LA MALA REAL INGLESA

Tres tipos diferentes de trasatlánticos con espléndidas acomodaciones de Primera, Segunda y Tercera clase, para dar satisfacción a todos los gustos y al alcance de todas las economías.

Salidas de: Vigo, Lisboa y Las Palmas, para Recife (Pernambuco), Salvador (Bahía), Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

PROXIMAS SALIDAS			
VAPOR	de Vigo	de Lisboa	de Las Palmas
ALCANTARA	7 de Agosto	8 de Agosto	11 de Agosto
Highland Monarch	9 de Agosto	10 de Agosto	12 de Agosto
*ANDES	22 de Agosto	23 de Agosto	25 de Agosto
Highland Brigade	30 de Agosto	31 de Agosto	2 de Sepbre.
Highland Chieftain	20 de Sepbre.	21 de Sepbre.	23 de Sepbre.
*ANDES	3 de Octubre	4 de Octubre	6 de Octubre

* Buque estabilizado - Viaje sin mareo

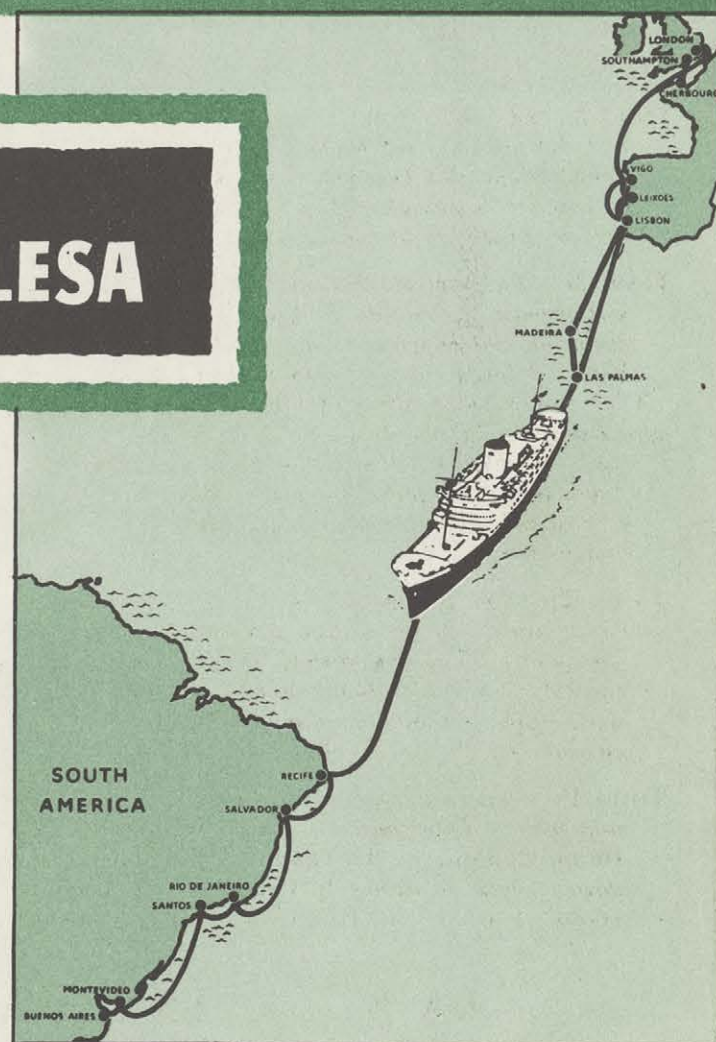
Consulte a su Agencia de Viajes o a los
AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA:

ESTANISLAO DURAN E HIJOS, S. A.

VIGO: AV. CANOVAS DEL CASTILLO, 3 - Teléfs. 1245 - 1246

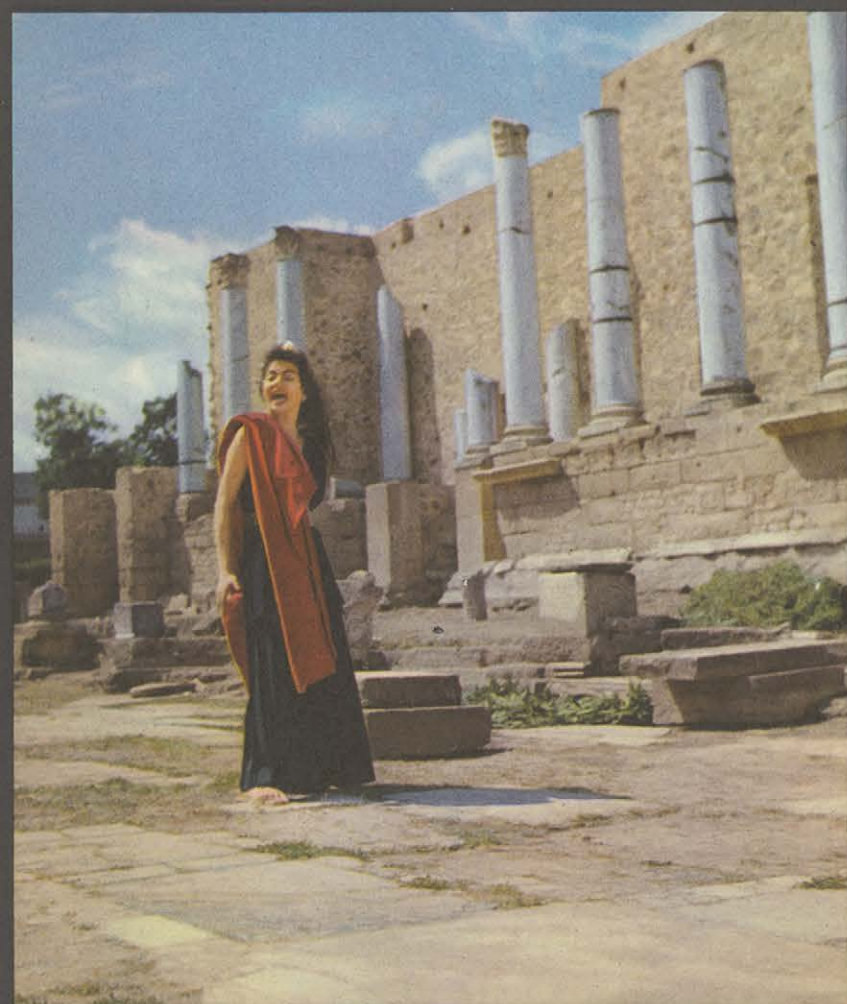
MADRID: PL. CORTES, 4 - Teléfs. 22-46-43-22-46-44-22-46-45

Telegramas: "DURAN"



EMIGRANTES

Se facilitan trípticos gratuitamente, a petición del interesado.



TEATRO CLASICO AL AIRE LIBRE

De nuevo la «Medea» de Séneca, esta vez en traducción de Lorenzo Ribera, de la Real Academia Española, y adaptada por el poeta Jaime Ferrán, ha sido representada en el teatro romano de Mérida por el T. E. U. de Filosofía y Letras de Madrid. Pero ha sido personalidad destacada de estas huestes juveniles, que dirige Alvaro J. Castellanos, la de la eminente actriz venezolana Maritza Caballero, que aparece en estas fotografías en algunos de los momentos de la representación, una de las veces acompañada de la joven actriz española Eulalia Soldevila. Con esta «Medea» ha logrado Maritza Caballero un alto puesto para su nombre en el teatro universal. Escuelas dramáticas de Nueva York, de Inglaterra, de París, y antes de Hispanoamérica, contribuyeron a la formación de esta actriz extraordinaria. Una nueva voz para esta «dimensión» del teatro en España—Sagunto, Mérida, «La Corrala» de Madrid—, de lo que nos ocupamos en las páginas interiores de este número.